



**Caso**  
**«Paramilitarismo en los Llanos Orientales»**

**Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No**  
**Repetición**  
**Capítulo de Territorios**  
**2022**



## Índice

<b>Introducción .....</b>	<b>3</b>
<b>1. Primer periodo: configuración y reconfiguración del paramilitarismo en los Llanos Orientales .....</b>	<b>5</b>
1.1. Proceso de colonización y conformación de las estructuras de autodefensa en los Llanos Orientales .....	6
1.2. Grupos de autodefensa y contrainsurgencia .....	10
1.3. Articulación y configuración territorial de las estructuras de los llanos en los noventa (despliegue territorial) .....	36
<b>2. Segundo periodo: alianzas con los Castaño, entrada de las ACCU a los Llanos Orientales y reseña histórica del paramilitarismo en esta región (1997-2006) .....</b>	<b>41</b>
2.1. Cifras de homicidio selectivo y masacres .....	69
2.2. Despliegue paramilitar de las ACCU – AUC -Bloque Centauros 1997-2004.....	72
2.3. Alianzas con sectores económicos, políticos y sociales y captura de las rentas del Estado	116
<b>3. Tercer periodo: falsa desmovilización y reconfiguración paramilitar (2006-2010)</b>	<b>140</b>
<b>4. Conclusiones .....</b>	<b>145</b>
<b>Referencias .....</b>	<b>148</b>



## **Introducción**

El paramilitarismo en los Llanos Orientales fue una conjunción de elementos regionales propios con la influencia de expresiones paramilitares externas, provenientes del Magdalena Medio y el Urabá antioqueño. Con el tiempo, esta confluencia configuró una compleja red de coaliciones o alianzas entre estos grupos y sectores de instituciones del Estado, a través del objetivo antiterrorista amparado en la legalidad. En la conformación y persistencia de estos grupos armados son claves el papel que juegan las economías ilegales, no sólo como fuente de financiación, sino como una forma de establecer un modelo económico, social y político. Las relaciones que se tejieron con los poderes locales representados en gamonales y dirigentes políticos dieron lugar a la cooptación de las rentas del Estado y la administración pública local, y terminaron por implantar un orden social y económico ligado a intereses particulares de esta red.

Para dar cuenta de las acciones de las estructuras paramilitares en la macro región de la Orinoquia, se abordan los departamentos de Meta, Casanare, Vichada y Guaviare que comparten, además de la continuidad biogeográfica de las sabanas, un eje de estructuración de los grupos paramilitares de la mano de las Autodefensas Campesinas de Córdoba y Urabá (ACCU) y luego con las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC) a partir de 1997. El departamento de Caquetá se integra más a la región de la Amazonia donde se dieron unas dinámicas diferentes, por tanto, esta región no fue incluida en este caso.

A partir de la revisión de testimonios tomados por la Comisión de la Verdad, fuentes jurisprudenciales, fuentes bibliográficas y prensa, se analizaron tres momentos de configuración y reconfiguración paramilitarismo en los Llanos Orientales: Un primer momento inicia en la década del setenta y se hace manifiesto en la segunda mitad de la década del ochenta, cuando en los territorios se hace ostensible el accionar de grupos de seguridad privada de esmeralderos y narcotraficantes que acoplaron el modelo paramilitar que para ese entonces se estaba consolidado en el Magdalena Medio. El cierre de este periodo se ubica en la primera mitad de los años noventa, donde las expresiones paramilitares en la región de los



Llanos Orientales se vieron favorecidas por el decreto Ley 356 de 1994 el cual reglamentó la creación de cooperativas de seguridad privada, más conocidas como Convivir.

Un segundo momento se ubica desde 1997, año en el cual se lleva a cabo la Primera Conferencia Nacional de las Autodefensas Campesinas<sup>1</sup> y en el que surge el proyecto confederado de las AUC. Esta conferencia cimentó las bases con las cuales el proyecto paramilitar priorizó la incursión a los Llanos Orientales, la cual se vio materializada con la masacre de Mapiripán llevada a cabo entre el 15 y 20 de julio de 1997. Este hecho significó la incursión del proyecto de liderado (entre otros) por los hermanos Castaño a la región y estableció las dinámicas en que el paramilitarismo disputó territorios históricamente controlados por la guerrilla de las FARC-EP, e inició su expansión en los departamentos del Meta, Casanare, Vichada y Guaviare gracias a las coordinación y articulación con algunos efectivos clave de la fuerza pública, así como algunas autoridades locales y miembros de las élites regionales.

A la luz de esto, este apartado busca caracterizar el periodo de incursión y expansión del paramilitarismo en la región, destacando el periodo 2002 a 2004 cuando las dos expresiones más fuertes del paramilitares de los Llanos Orientales, El Bloque Centauros y las Autodefensas Campesinas del Casanare (ACC), entraron en guerra por lograr cooptar el control territorial, económico y político de la región. En esta pugna, la coordinación con la fuerza pública fue una constante que definió cuál estructura paramilitar aseguraría el dominio territorial. Finalmente, en este periodo se exponen las alianzas que se establecieron con sectores políticos y económicos antes de los procesos de desmovilización colectiva que se llevaron a cabo en los Llanos Orientales desde agosto de 2005 cuando las Autodefensas Campesinas del Meta y Vichada (ACMV) se desmovilizaron.

---

<sup>1</sup> Esta conferencia promulgo lo siguiente: “Agrupar los diferentes frentes de Autodefensas dentro de un Movimiento Nacional, con el nombre de AUTODEFENSAS UNIDAS DE COLOMBIA, integrado por: las Autodefensas Campesinas de Córdoba y Urabá ACCU, con sus veinte frentes establecidos en la zona norte del país; las Autodefensas de los Llanos Orientales, que operan en el sur del país; las Autodefensas de Ramón Isaza, y las Autodefensas de Puerto Boyacá, que operan en el Magdalena Medio”. CNMH. Violencia paramilitar en la Altillanura: autodefensas campesinas de Meta y Vichada. Informe N.º 3. Serie: Informes sobre el origen y actuación de las agrupaciones paramilitares en las regiones. 2018, 107.



Finalmente, un tercer momento, que inicia en el 2005, expone lo acontecido luego del proceso colectivo de desmovilización; un periodo en el cual se generó una la reconfiguración de grupos a partir de los mandos medios que quedaron en la región. Este momento finaliza en 2008 cuando desaparecen los rezagos de las estructuras de las AUC, no obstante, se expone cómo operaron los grupos paramilitares posdesmovilización y su articulación con otros grupos armados ilegales, así como con actores de la fuerza pública.

Teniendo en cuenta las diversas fuentes que han abordado el análisis del paramilitarismo en los Llanos Orientales dentro de las cuales se destacan las sentencias de Justicia Paz<sup>2</sup> y los informes elaborados por el Centro Nacional de Memoria Histórica<sup>3</sup>, el objetivo de este caso es poder relatar de forma descriptiva la historia del paramilitarismo en esta región haciendo uso de las entrevistas, informes y análisis propios de la Comisión de la Verdad que favorezcan a la profundización y esclarecimiento de los hechos acontecidos en estos territorios.

## **1. Primer periodo: configuración y reconfiguración del paramilitarismo en los Llanos Orientales**

Este periodo comprende desde finales de los años setenta hasta el año de 1996. Es en este momento en el cual emergen expresiones armadas con el nombre de autodefensa en la región de los Llanos Orientales, las cuales se relacionaron posteriormente con otras expresiones del paramilitarismo. De esta manera, confluyen en el territorio grupos de seguridad privada asociados a los hatos ganaderos en Casanare y Meta, esmeralderos y narcotraficantes y grupos de autodefensa que se conformaron con la agencia de figuras como Gonzalo

---

<sup>2</sup> Sobresale la sentencia del 6 de diciembre de 2013 emitida por el Tribunal Superior de Bogotá – Sala de Justicia y Paz en contra de José Baldomero Linares y otros. De igual forma, sobresale la sentencia del 25 de julio de 2016 emitida por el Tribunal Superior de Bogotá – Sala de Justicia y Paz que aborda el proceso judicial sobre quienes comandaron las estructuras paramilitares del Bloque Centauros, Héroes del Llano y Héroes del Guaviare.

<sup>3</sup> El Centro Nacional de Memoria Histórica ha desarrollado tres informes que han aportado al análisis del paramilitarismo en la región de los Llanos Orientales. Estos informes son: Violencia Paramilitar en la Altillanura: Autodefensas Campesinas del Meta y Vichada; y Memorias de una Guerra por los Llanos Tomo I.



Rodríguez Gacha y Víctor Carranza, los cuales desde este primer periodo mantuvieron vínculos con las expresiones paramilitares del Magdalena Medio, incluidas las Autodefensas Campesinas de Puerto de Boyacá en cabeza de Henry de Jesús Pérez y con participación de liderazgos armados como Ramón Isaza. Este tipo de interacciones y relacionamiento favorecieron la configuración de un entramado paramilitar que se vio apoyado por miembros de las élites económicas de los Llanos Orientales, lo que favoreció su expansión por el territorio, así como su posterior articulación con las Convivir como se describirá posteriormente.

### **1.1. Proceso de colonización y conformación de las estructuras de autodefensa en los Llanos Orientales**

Como contexto previo a la conformación de estructuras paramilitares en los Llanos Orientales, es pertinente referir que las llanuras de Arauca, Casanare, Meta, Vichada y Caquetá fueron territorios que acogieron población desplazada y amenazada del interior de país producto del periodo de la violencia bipartidista (1948-1953)<sup>4</sup>. Complementariamente, en el año de 1953 se dio la amnistía que la dictadura del general Gustavo Rojas Pinilla promulgó a favor de las guerrillas liberales<sup>5</sup> que operaron en los Llanos Orientales comandadas por Guadalupe Salcedo<sup>6</sup>. Este fue un aspecto que favoreció la colonización de los llanos, especialmente en la región del Ariari en el departamento del Meta:

---

<sup>4</sup> CNMH. Violencia paramilitar en la Altillanura: autodefensas campesinas de Meta y Vichada. Informe N.º 3. Serie: Informes sobre el origen y actuación de las agrupaciones paramilitares en las regiones. 2018, 47-50.

<sup>5</sup> «Desde la década de los cincuenta, los Llanos Orientales han sido territorios donde se han forjado procesos de resistencias civiles, conformación y consolidación de guerrillas o grupos insurgentes, como en el caso de las guerrillas liberales y las repúblicas independientes. Los movimientos de sublevación de esta época surgieron como respuesta a la violencia sociopolítica, a la persecución y represión del Partido Conservador y al gobierno del general Gustavo Rojas Pinilla. Esto generó una oleada de colonización en la región, sobre todo en el sector del Ariari-Guayabero, orientada por el Partido Comunista, que ejercían influencia en el territorio». CNMH. Memorias de una Guerra por los Llanos: Tomo I. De la Violencia a Las Resistencias Ante el Bloque Centauros de las AUC. Informe N.º 10. Serie: Informes sobre el origen y actuación de las agrupaciones paramilitares en las regiones. 2018, 47.

<sup>6</sup> Fue uno de los líderes de las guerrillas liberales del Llano que se formaron en los años posteriores al asesinato de Jorge Eliécer Gaitán, argumentando defensa contra la violencia conservadora del Estado. Estos grupos llegaron a declarar un Estado independiente en los Llanos y tuvieron una influencia que repercutió después en

La iniciativa del gobierno, no obstante, fue el punto de partida real y cierto de la colonización del Ariari. Entre 1953 y 1955 llegaron miles de campesinos, atraídos por el ambiente de paz, la fama del Llano y los auxilios del gobierno. Unos habían combatido contra el conservatismo no sólo en el Casanare o el Meta sino en Boyacá, el Tolima o el Valle; otros habían sido expulsados, económica o políticamente, de las cordilleras. El gobierno, a través del Instituto de Colonización y de la Caja de Crédito Agrario inauguró programas de asentamiento y abrió líneas de crédito, que dicho sea de paso no duraron mucho tiempo. Abandonada la zona a su propia suerte a partir de mediados del año 55, se desencadenaron procesos que tuvieron enormes repercusiones a partir de allí, y marcaron el rumbo futuro de la región<sup>7</sup>.

Este entorno, además de acoger legados políticos y sociales de quienes arribaron a los Llanos Orientales, favoreció a un proceso de colonización del territorio asociado a dinámicas de violencia vinculadas a la cooptación y control de la tierra, el cual se vio intensificado en los años sesenta por la implementación de nuevas tecnologías para la producción agroindustrial, así como reformas agrarias infructuosas<sup>8</sup>. Estas circunstancias beneficiaron

---

otros proyectos armados y no armados. Salcedo fue asesinado por la fuerza pública luego de la desmovilización del grupo que comandaba, al igual que otros excombatientes de estos proyectos.

<sup>7</sup> Molano, Alfredo. Aproximación al proceso de colonización de la región del Ariari - Güejar -Guayabero. En M. Avellaneda, F. Cubides y otros, La Macarena: reserva biológica de la humanidad. Universidad Nacional de Colombia. 1989, 285.

<sup>8</sup> La Reforma Social Agraria estipulada bajo la ley 135 de 1961 favoreció la acumulación de la tierra debido a los vacíos legales y estrategias de implementación: «En algunas zonas cuya valorización era inminente, como en las cercanías de la carretera entre Puerto Gaitán y Santa Rita, en el bajo río Vichada, ganaderos de Bogotá y Villavicencio acapararon inmensas extensiones sabaneras como “lotes de engorde”, con el objetivo de parcelar y revender posteriormente, y asegurar el terreno para llenarlo poco a poco de ganado. Había fincas hasta de 80.000 ha con unas pocas cabezas de ganado y con una familia contratada para cuidar e impedir la entrada al predio» Baquero Montoya, Álvaro. “Los guahibo del Vichada: historia de una conquista”. Tesis de pregrado, departamento de Antropología, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de los Andes, Bogotá. 1981. Referenciado en CNMH. Violencia paramilitar en la Altillanura: autodefensas campesinas de Meta y Vichada. Informe N.º 3. Serie: Informes sobre el origen y actuación de las agrupaciones paramilitares en las regiones. 2018, 50.

Complementariamente, en 1964, a través del Incora, se implantó el Proyecto Meta en los municipios de Acacías Guamal, San Luis de Cubarral, Granada, San Martín y Fuente de Oro con el objetivo de « atenuar el desequilibrio en la distribución de la propiedad y a atender todos los problemas legales que ello implicaba; a instrumentar programas de crédito para fomentar el desarrollo agropecuario de pequeños y medianos propietarios, y a estimular el cooperativismo, tanto en el área de mercadeo, por medio de la cooperativa agropecuaria de los Llanos —filial de Incora—, como en la de producción, mediante las empresas comunitarias»; sin embargo, si bien el Incora buscó fortalecer este proyecto a través de programas de adquisición de tierras, esta implementación fue “tímida” dado que favoreció más a empresarios con capital y

un contexto donde grandes ganaderos y terratenientes acapararon a bajo precio las tierras de colonos que no contaban con los medios para explotar competitivamente sus predios, permitiendo que el sector ganadero se consolidara como un actor social y económico relevante en el territorio<sup>9</sup>.

Paralelamente, en el territorio de la Altillanura comprendido por los departamentos del Meta y Vichada, se llevó a cabo una fuerte ofensiva contra comunidades indígenas, especialmente de la comunidad Sikuni, las cuales se denominaron «guahibadas» o «cuiviadas». Estas consistieron en el asesinato de indígenas por parte colonos y terratenientes, bajo el argumento de que eran una amenaza. Los colonos además los estigmatizaron como «inmorales y salvajes, que mataban y robaban el ganado porque no sabían hacer nada más»<sup>10</sup>.

La situación que devino de las nuevas condiciones para la tenencia de la tierra derivó en la agudización de los conflictos interétnicos, pues las comunidades indígenas fueron obligadas, con frecuencia por medios violentos, a habitar en un territorio fragmentado, contrario a sus tradiciones. Además, la expansión de la ganadería extensiva desplazó la fauna propia de la región, lo que hizo que los indígenas, quienes eran cazadores y recolectores, no encontraran sus fuentes tradicionales de alimentación, y se vieran obligados a cazar ganado cimarrón y a asaltar los hatos. Todo esto, en suma, generó que las comunidades indígenas fueran excluidas del ordenamiento territorial, pues los cambios en la tenencia y el uso de los suelos hicieron que el colono empezara a considerar al habitante nativo de los llanos como un competidor más, no solo del territorio, sino de los recursos que se encontraban en él<sup>11</sup>.

---

maquinaria que a los colonos. Molano, Alfredo. Aproximación al proceso de colonización de la región del Ariari - Güejar -Guayabero. En M. Avellaneda, F. Cubides y otros, La Macarena: reserva biológica de la humanidad. Universidad Nacional de Colombia. 1989, 291-293.

<sup>9</sup> CNMH. Violencia paramilitar en la Altillanura: autodefensas campesinas de Meta y Vichada. Informe N.º 3. Serie: Informes sobre el origen y actuación de las agrupaciones paramilitares en las regiones. 2018, 47-51.

<sup>10</sup> CNMH. Violencia paramilitar en la Altillanura: autodefensas campesinas de Meta y Vichada. Informe N.º 3. Serie: Informes sobre el origen y actuación de las agrupaciones paramilitares en las regiones. 2018, 51.

<sup>11</sup> Gómez, Augusto. La guerra de exterminio contra los grupos indígenas cazadores-recolectores de los Llanos Orientales (siglos XIX y XX). Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura (25), 351-376. 1998. Referenciado en: CNMH. Violencia paramilitar en la Altillanura: autodefensas campesinas de Meta y Vichada. Informe N.º 3. Serie: Informes sobre el origen y actuación de las agrupaciones paramilitares en las regiones. 2018, 51.

Un hecho emblemático que reproduce la sevicia con la cual se llevaron a cabo estos hechos violentos contra las comunidades indígenas en los Llanos Orientales es la masacre de la Rubiera, Arauca<sup>12</sup>, ocurrida en enero de 1968. En este hecho, los colonos de la región, esperando deshacerse de la presencia de indígenas en la zona, decidieron invitarlos a una comida a la finca la Rubiera con el objetivo de asesinarlos en total estado de indefensión. Según los registros, 16 indígenas, incluidos niños, fueron asesinados y desaparecidos luego de ser engañados<sup>13</sup>.

Ante la Comisión de la Verdad, un suboficial del Ejército Nacional que operaba en ese territorio en la fecha de los hechos relató este suceso de la siguiente manera:

«TEST: Bueno, nosotros siempre patrullábamos hacia al lado de Venezuela que queda un sitio que se llama el Monte del Baile, allá en ese Monte del Baile [...] mataron como a 40 indígenas y eso los botaron a un río que se llamaba Río Negro [...].

ENT: ¿Y por qué los mataron?

TEST: Los mataron porque los indígenas robaban ganado, robaron las casas. Entonces, los dueños del hato se reunieron tal vez, los llamaron a una comilona, a una francachela, y los indiecíticos llegaron ahí les hicieron comida, mataron vaca y toda esa cuestión y cuando estaban comiendo ¡ta!¡ta!

ENT: ¿Cuántos indígenas?

TEST: Como unos 30 o más.

ENT: ¿Y fueron los señores ganaderos, terratenientes?

TEST: Ganaderos, terratenientes, porque en esa época no había por allá guerrilla. Muy poca, Autodefensas no había. Los que mandaban eran los terratenientes y sus campovolantes<sup>14</sup>, que eran unos tipos armados que mantenían dentro de las haciendas, se llamaban campovolantes

---

<sup>12</sup> Si bien el departamento de Arauca no está contemplado dentro de la macro región Orinoquía establecida por la Comisión de la Verdad, este hecho representa el contexto de control de tierra y persecución contra comunidades indígenas que se llevó a cabo de forma general en los Llanos Orientales.

<sup>13</sup> Colombia Nunca Más (Equipo Nizkor). Violencia contra los Indígenas. Aceptación social del exterminio (2000).

<sup>14</sup> Los *Campovolantes* son formas de autodefensa locales y propias de los hatos de Arauca y Casanare, hombres armados que los ganaderos contrataban para recorrer las sabanas custodiando los hatos del abigeato o robo de ganado.



o las mismas Autodefensas, al final se llamaron Autodefensas.

ENT: O sea, ¿en ese entonces se conocían como campovolantes?

TEST: Campovolantes, unos tipos que mantenían armados y protegían los bienes de los terratenientes. [...], los campovolantes protegían a los terratenientes. Los indígenas son nómadas un día están acá y otro día allá, ellos no tienen nada, entonces donde llegaban acababan con los plátanos, yuquero lo que hubiera, de vez en cuando robaban y un becerro y se lo comían por allá. Entonces por eso fue que los mataron, acabaron con ese grupo de indígenas [...].

ENT: De alguna forma, como para no pasarlo por alto ¿en algún momento hubo apoyo de la fuerza pública a los terratenientes para contener esos?

TEST: Sí esos muertos, pero yo creo que en esa época no ponían tanto problema a los muertos, más a los indígenas, que todo el mundo lo tenía bronca. [...] dirían “ah, bueno mataron a 30 indígenas si esos eran los que acababa con los marranos y toda esa cosa”. Los productos que ellos tienen por allá de pan coger, se llamaban conucos. Y cuando eso los derechos humanos no existían. Y nosotros [Ejército Nacional] cuidábamos esa área a caballo, nosotros durábamos 15 o mes a caballo andando la sábana»<sup>15</sup>.

Este relato permite dilucidar el contexto de disputa por el control de territorios en los Llanos Orientales, fortalecidos además por estructuras propias de defensa privada por parte de los hacendados, los cuales podían llevar a cabo repertorios de violencia contra comunidades o poblaciones señaladas como una amenaza.

## **1.2. Grupos de autodefensa y contrainsurgencia**

### **1.2.1. Empresarios de las esmeraldas, surgimiento del narcotráfico y establecimiento de poderíos locales**

Para finales de los años sesenta y mediados de los años setenta, las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) incursionaron progresivamente en el departamento del Meta. Aprovechando el contexto social de la región, en la cual había llegado una gran

---

<sup>15</sup> Entrevista 185-PR-00423. Exmilitar, hombre.

cantidad de nuevos colonos del interior del país, la estructura guerrillera planificó su asentamiento en el territorio<sup>16</sup>.

Para este periodo, y a la luz de este contexto, a los Llanos Orientales empiezan a llegar nuevos actores que influyeron en la cotidianidad de la región. Por una parte, bajo la figura de nuevos inversionistas llegaron esmeralderos que encontraron en la compra de fincas y casas campestres, tanto urbanas como rurales, una forma fácil y rápida de legalizar sus nuevas fortunas. De acuerdo con un habitante del Casanare: «En esa época todavía no había realmente presencia de grupos armados ilegales, lo que más se escuchaba [...] era que había ya unas personas que, con las esmeraldas y el narcotráfico llegaron al sur, en esos municipios del sur; que, más o menos, eran ligados las dos: la esmeralda y narco<sup>17</sup>».

Este proceso dio inicio a un ciclo de inversión en tierras en nuevas áreas de colonización, especialmente en el sur de Casanare; en la zona de Puerto López, y el Alto Ariari en el Meta; y en el departamento de Guaviare. Este nuevo actor en la región sería el responsable de cimentar las condiciones en que los cultivos de marihuana y coca se asentaron en los Llanos Orientales<sup>18</sup>.

---

<sup>16</sup> «Esta historia se remonta al año de 1966, en el cañón del río Duda, que conecta el Sumapaz con el municipio de La Uribe en el departamento del Meta; en ese entonces las FARC se constituyen como resultado de la II Conferencia. Para la década de los setenta, en el sector del Guayabero, en el municipio de La Macarena, se realizan la III y VI Conferencia. En esta última, la organización guerrillera toma el nombre de FARC-EP. El grupo guerrillero se asienta en el departamento del Meta desarrollándose militarmente y, a su vez, articulando procesos sociales y políticos con colonos que en su mayoría venían de sufrir desplazamientos producto de las violencias en departamentos como Cundinamarca, Huila, Santander y Tolima». CNMH. Memorias de una Guerra por los Llanos: Tomo I. De la Violencia a Las Resistencias Ante el Bloque Centauros de las AUC. Informe N.º 10. Serie: Informes sobre el origen y actuación de las agrupaciones paramilitares en las regiones. 2018, 48

<sup>17</sup> Entrevista 409-PR-02807. Experto, político, hombre.

<sup>18</sup> «Los Llanos Orientales han sido una las regiones colombianas pioneras en la implementación de cultivos de uso ilícito. Distintos analistas han atribuido esta problemática a un grupo de esmeralderos que a mediados de los años setenta promovieron en la región bonanzas asociadas a cultivos de uso ilícito: la primera relacionada con la marihuana y la segunda con la coca. Este proceso estuvo ligado a la economía ilícita que comenzaba a desarrollarse en Guaviare (Molano 1989; Gutiérrez, 2005; Cepeda y Giraldo, 2008). Los esmeralderos contaban con la experiencia del tráfico ilícito de esmeraldas, poseían capital para invertir, eran expertos en corromper a funcionarios públicos y estaban curtidos en el uso de la violencia como medio para defender sus intereses (Gutiérrez y Barón, 2008), por lo que no es casualidad que también impulsaran el desarrollo del narcotráfico en esta región del país. En el aporte de un desmovilizado del MNJCV [Mecanismo no Judicial de Contribución a la Verdad] se puede corroborar la presencia de esmeralderos en Guaviare para esta época: “Los llevaron los duros de la zona, o sea, los que tenían su carro y sus ganados, sus fincas, que venían de Muzo a San José del Guaviare” (CNMH, CV, 2018, 3 junio). CNMH. Memorias de una Guerra por los Llanos: Tomo I. De la



Alfredo Molano describe con precisión el proceso en que los cultivos ilícitos empezaron a emerger en los Llanos Orientales, especialmente en el departamento del Guaviare y del Meta. Por otro lado, expone las dinámicas en que los colonos y esmeralderos, así como narcotraficantes asociados, impulsaron este tipo de cultivos en la región:

A mediados de la década del setenta llegan, una tras otra, la marihuana y la coca. En honor a la verdad, la región no tenía una gran tradición de cultivos ni de tráfico ilícitos. Por el Guaviare entraban desde Venezuela y de Brasil pequeños matutes de armas y de relojes; del Guayabero, durante la época de la Siringa, se sacaban amarrados los indígenas para las Gaucherías de la Casa Arana; en la colonia penal de Acacias, en una esquina, se llegó a cultivar marihuana por parte de los penados; y las tribus que habitaban la zona sembraban el hajo. Eso era todo. No había, pues, una cultura que pudiera explicar la rapidez y la envergadura que revistió el fenómeno.

Se dice que hacia 1974-75 se trajeron de la Sierra Nevada las nuevas semillas de marihuana y que se plantaron con éxito en las cercanías de Vistahermosa. Algunos traficantes con experiencia comenzaron a interesarse en el negocio en sociedad con traficantes costeños. Eran cultivos extensos, mantenidos en secreto y manejados con gran sigilo. Los colonos observaban curiosos pero discretos el experimento.

Cuando en la costa el negocio se puso difícil, los Llanos surgieron como una alternativa, y en Vistahermosa comenzaron a regalarse semillas, a impartirse instrucciones técnicas y a darse pequeños créditos para sembrar la yerba. Fue un plan deliberado, orientado a sustituir a la costa como productora.

Inicialmente el proyecto tuvo éxito. En Vistahermosa y en las márgenes del Güejar los cultivos se desarrollaron aceleradamente por cuanto los beneficios tangibles eran inocultables. Los colonos aprendieron en un dos por tres todas las técnicas relacionadas con la siembra, el embalaje y el transporte. De Vistahermosa salían los aviones repletos de yerba hacia el exterior, y, aunque existía un gran monopolio en la compra, los beneficios eran extraordinarios. Por el Güejar, se dice, bajó

---

Violencia a Las Resistencias Ante el Bloque Centauros de las AUC. Informe N.º 10. Serie: Informes sobre el origen y actuación de las agrupaciones paramilitares en las regiones. 2018, 55



el Ariari y el Guaviare: pasó al Unilla y al Itilla, bajó al Vaupés y subió por el Guayabero. [...]. Este efecto sólo puede ser explicado por las condiciones económicas en que vivían los colonos y por el abandono casi absoluto por parte del Estado. La marihuana les permitía coronar en una sola cosecha lo que no habían podido hacer durante toda su vida con el maíz, el arroz, el plátano, los cerdos. El efecto de demostración económica convenció a todos los colonos sin distinciones de credo religioso o político, tradición cultural, origen regional o nivel económico alcanzado. Sobre este último punto vale decir que en el momento del “boom” había dos tipos de colonos: en la periferia, el pionero, el colono profesional que derribaba la selva; y más al centro, el colono en descomposición, en crisis. Para unos y otros, la yerba cayó del cielo. Los progresos en el consumo —y por tanto en el comercio local— ya se comenzaban a sentir cuando la marihuana entró en crisis. Fue un ensayo general que se frustró, es cierto, pero que preparó y dispuso a la gente para el cultivo de la coca, que vino casi inmediatamente.

Llegó a La Libertad, un punto situado entre El Retorno y Calamar [Guaviare], donde un grupo de esmeralderos adinerado inició el nuevo experimento. Al principio los narcotraficantes en ciernes —con toda la experiencia del comercio ilícito de gemas y toda la tradición de la violencia de la zona esmeraldífera —quisieron controlar el negocio de arriba a abajo. Es decir, comenzaron haciendo extensas plantaciones, cuidadas por hombres armados, que utilizaban mano de obra local mal paga, un grupo especializado hacía la química y así el producto salía por avión hacia Villavicencio o Bogotá. Pero un negocio de tan enormes ganancias no podía impedir la competencia, y ésta llegó pronto, y con ella el secreto se rompió poco a poco, y los colonos “se pillaron el cuento”. Al poco tiempo las semillas o los esquejes eran vendidos públicamente y el negocio se hizo popular. La gente había quedado “iniciada” con la marihuana, así que la nueva semilla cayó en un surco fértil y preparado de antemano. Pero a diferencia de la yerba, que bajó por los ríos, la coca subió por ellos: de La Libertad a San José, de San José a Puerto Rico y a La Macarena. El epicentro de la bonanza fue sin embargo San José del Guaviare. Allí llegaban la mayoría de insumos y salía la mayoría de mercancía. Luego la onda se amplió al Caquetá, al Vaupés, al Putumayo, al Vichada. Parecería como si todos los sufrimientos, privaciones y explotación a que habían sido sometidos los colonos, cobraran de golpe la revancha. ¡Y qué revancha!



En la Reserva de La Macarena la marihuana giró en torno a Vistahermosa y su efecto económico se hizo sentir sobre todo en la Llanura del Güejar, y un poco menos fuerte en el Bajo Ariari y Guayabero. La coca, por el contrario, abarcó toda la Reserva y la subordinó de una manera casi absoluta, por lo menos durante los primeros tiempos, a su lógica y a su epicentro, San José [San José del Guaviare]. Se exceptúa relativamente la región de Vistahermosa y Mesetas, cuyas relaciones eran más estrechas con Granada. Pero el control que movía el negocio tenía asiento en el Guaviare<sup>19</sup>.

Para este periodo, Víctor Carranza fue uno de los esmeralderos de Muzo (Boyacá) que vio en los Llanos Orientales un lugar para invertir en tierras y ganado el dinero producto del capital obtenido de las esmeraldas. Junto con su socio Juan Beetar, otro empresario de las esmeraldas de Boyacá, Carranza se instaló en Puerto López y Puerto Gaitán (Meta). Desde allí, inició un gran proceso de acumulación de tierras en las cuales, luego de imponerse en las dos primeras guerras verdes que se llevaron a cabo en Boyacá<sup>20</sup>, instaló en sus predios un modelo de «uso privado de la violencia como mecanismo para la resolución de disputas tanto de mercados y rentas como territoriales<sup>21</sup>». Bajo estas mismas circunstancias, Gonzalo Rodríguez Gacha, esmeraldero de Pacho (Cundinamarca) asociado al cartel de Medellín, arribó también al departamento, precisamente al municipio de San Martín<sup>22</sup>, aunque también controló el mercado de marihuana y hoja de coca en los municipios de Vistahermosa y La Macarena en el departamento del Meta<sup>23</sup>.

La irrupción del negocio de la coca hizo que los esmeralderos, que en un primer momento llegaron invirtiendo en tierras y ganado, expandieran sus inversiones incluyendo laboratorios

---

<sup>19</sup> Molano, Alfredo. Aproximación al proceso de colonización de la región del Ariari - Güejar -Guayabero. En M. Avellaneda, F. Cubides y otros, La Macarena: reserva biológica de la humanidad. Universidad Nacional de Colombia. 1989, 300-301

<sup>20</sup> Las guerras verdes fueron disputas que llevaron a cabo por el control de la explotación de minas de esmeraldas en Boyacá. Estas guerras se dieron entre 1965 y 1971; 1975 y 1978; y la última entre 1984 y 1990.

<sup>21</sup> CNMH. Violencia paramilitar en la Altillanura: autodefensas campesinas de Meta y Vichada. Informe N.º 3. Serie: Informes sobre el origen y actuación de las agrupaciones paramilitares en las regiones. 2018, 65.

<sup>22</sup> CNMH. Memorias de una Guerra por los Llanos: Tomo I. De la Violencia a Las Resistencias Ante el Bloque Centauros de las AUC. Informe N.º 10. Serie: Informes sobre el origen y actuación de las agrupaciones paramilitares en las regiones. 2018, 63.

<sup>23</sup> Ibid., 61.



de cristalización en sus haciendas y construyeron pistas por donde sacar la pasta base de coca. En el municipio de Tauramena, en entrevista colectiva, personas de la región afirman que a finales de 1979 por Villanueva (Casanare) quedaba una de estas pistas de aterrizaje a donde llegaba un avión que cargaba cocaína: «Ya la traían del laboratorio lista, allá llegaban y echaban los bultos de coca ya lista pa' viajar»<sup>24</sup>.

De acuerdo con un cable desclasificado enviado por la Embajada de los Estados Unidos en Bogotá al secretario de Estados de los Estados Unidos, refiriéndose a Gonzalo Rodríguez Gacha y a Víctor Carranza, se expresó lo siguiente:

Los narcos están comprando las tierras del Meta por más que una inversión ociosa. Su estrategia incluye ejercer control sobre la política de la región y someter a las organizaciones campesinas a las necesidades de la narcoseguridad. Los impactantes niveles de violencia del departamento son en gran parte resultado de los narcos. Han corrompido a los militares locales y han logrado coexistir con las guerrillas. La región es estratégicamente importante por su cercanía a Bogotá, sus buenas tierras y el control que ofrece sobre el acceso a los llanos orientales ya las vías clandestinas de transporte que llegan desde Perú, Bolivia y Brasil. La única forma de combatir a los narcos sería purgar al ejército de sus elementos corruptos y atacar de frente a los líderes narcos<sup>25</sup>.

A la luz de este contexto, Víctor Carranza comenzó a ser identificado en el territorio como un reconocido terrateniente que además impuso su modelo de seguridad favor de sus intereses económicos. De acuerdo con un experto y testigo de la historia de la región, al referirse sobre Víctor Carranza señaló lo siguiente:

«ENT: ¿Y usted que supo de Carranza, de la historia de Carranza, estando usted acá en todas las investigaciones que ha hecho frente al conflicto, usted que supo sobre su historia?

TEST: Paramilitares totalmente, ellos fueron los que llegaron acá con el paramilitarismo [...]

---

<sup>24</sup> Entrevista colectiva 176-CO-00349. Víctimas, población afrodescendiente.

<sup>25</sup> Traducción propia de: Embajada de los Estados Unidos en Bogotá. How the Narcos Operate in Meta Department. «19890421.pdf». 1989. Informe, National Security Archive (NSA).

antes de las Convivir ya existía Carranza [...] esta región de San Martín siempre les gustó a ellos, siempre les gustó por el entorno del centro, que podían ir a Puerto López, podían ir a todo lado más fácilmente, aparte porque Carranza no solamente empezó a crear como el temor por las tierras y las armas, sino que Carranza fue el primero que, de los primeros que empezó su a cultivar coca en el departamento del Meta. Ellos empezaron a cultivar coca, todo lo que fue Puerto López, lo llevaron hasta Mapiripán, en algunas partes de Puerto Gaitán, empezaron a cultivar coca, entonces eso fue uno de los grandes negocios que tuvo Carranza y que la gente piensa que era un esmeraldero»<sup>26</sup>.

Para los años ochenta se habían consolidado laboratorios y un buen número de personas y familias dedicadas al narcotráfico en la región. En Casanare, Víctor Feliciano, quien era un reconocido ganadero asociado con Héctor José Buitrago Rodríguez<sup>27</sup>, tenía entre sus bienes un avión bimotor en el cual cargaba la droga desde su hacienda el Tigre. El testimonio de un expiloto que trabajó para los carteles de la época refiere que en una oportunidad el avión salió desde el Dorado de Bogotá y llegó a El Tigre (vereda Iguaro, Monterrey, Casanare) donde cargó 300 kilos de cocaína rumbo a la costa Caribe, para que posteriormente saliera para México.

«Aquí una vez estaba yo en el Dorado y había un bimotor y la piloto era una amiga mía que no se volvió a saber de ella. Me dijo “oiga, acompáñeme que tengo que ir al llano”, entonces le dije “bueno”. Yo no tenía nada que hacer y me vine con ella y aterrizamos ahí donde Víctor Feliciano, aquí en el Tigre [...] y le echaron como 300 kilitos y otra vez me fui con ella, fuimos como para la Costa, la dejamos y nos devolvimos para Bogotá. Esa la estaban guardando [en la costa] para sacarla [hacia México]»<sup>28</sup>.

Con el poder adquirido del negocio del narcotráfico, la familia Feliciano quiso ampliar sus dominios y así controlar las tierras al margen derecho del río Meta en Casanare y para ello utilizó a sus hombres de seguridad armados para ir por el municipio de Maní a amenazar

---

<sup>26</sup> Entrevista 278-PR-00438. Experto, hombre.

<sup>27</sup> Como se explicará más adelante, de la alianza entre los Feliciano y los Buitrago surgió para finales de los años setenta el proyecto paramilitar de las Autodefensas Campesinas del Casanare el cual se materializó tras entrar en contacto con Gonzalo Rodríguez Gacha a mediados de los años ochenta.

<sup>28</sup> Entrevista 409-VI-00005. Testigo, hombre.

y hacer compras forzadas de tierras a los campesinos. Un campesino, víctima del despojo de tierras por parte de estos actores mediante venta forzada, así lo explica:

«En el año 82, ya al final de ese período llegan unos señores Felicianos, Óscar, dizque comprando las tierras, pero antes generaron la desconfianza, el temor: “de que el que no me venda, yo le compro a la viuda”. Entonces, casi hacían fila para decirle: “Cómprame” o “camine le entrego” [...] En el otro año, en el 83 (porque éramos los únicos que quedamos, porque nosotros teníamos unas 260 reses), en ese entonces, estaba en la sabana y entonces, mi mamá ese día cuando vino: “Patroncita”, porque eso hablan como, como a lo Monterrey: “Patroncita, eso... eso yo vengo a que me entregue, porque eso ya ... le compré a todos y yo, le voy a meter ganado a esa sabana, donde tiene su ganado y ahí se le muere el suyo”. Mi mamá quiso llorar, y yo la abracé y le dije: “Mamá, entregue eso, por lo de nosotros pusieron 3 millones y medio ahí”, sacamos el ganado y quedamos con todo lo que nos había dejado mi papá, allá perdido»<sup>29</sup>.

Otra expresión de grupos armados al servicio de narcotraficantes que se valían de estos para amedrentar a la población y hacerse a sus tierras es el caso del grupo conocido como “Los Paneros” bajo la cabeza del ganadero Horacio Pan<sup>30</sup>. De acuerdo con el relato de una víctima de este grupo obtenido por la Comisión de la Verdad, “Los Paneros” se dedicaban a presionar a la gente para que les vendiera la tierra a bajo costo en el municipio de Trinidad, Casanare.

«Entonces comenzaron a llegarle a la finca. A la finca ya llegaban era así encapuchados y pasen y molesten a mi mamá y que “tiene que vender, que tiene que vender”. Mi mamá tenía un esposo...A él lo mataron, lo botaron despedazado al Pauto. [...] Y a nosotros nos llegaban a la finca, nos echaban plomo. Entonces, pues ella tampoco era tan así, como tan cobardona pa’ dejarse. Entonces, ella cartas y entonces ya llegaba un tipo que fue el que se quedó con la finca. Lo que nosotros nunca pensamos era que esa persona estaba utilizando los grupos

---

<sup>29</sup> Entrevista 175-VI-00024. Víctima, hombre.

<sup>30</sup> Ganadero de la región estrechamente vinculado con grupos paramilitares de los Llanos Orientales. Se refiere que posteriormente suministró armamento al Bloque Centauros: «Don Mario’, quien era jefe de finanzas del Bloque Centauros, también detalló en otras versiones libres cómo conseguían armas. Según dijo en ese entonces, que un ganadero conocido como Horacio Pan, le vendía armas que ingresaba por el río Meta desde el vecino país». Verdad Abierta. Los Fusiles de Miguel Arroyave. 30 de noviembre de 2010.



¿Sí? Sino que era una persona normal, que llegaba sola a que le vendieran las tierras, a que le vendieran las tierras y era empeñado que le vendieran. Y mi mamá que no, que ella no vende...»<sup>31</sup>.

De acuerdo con esta misma víctima, el interés sobre las fincas en Santa Irene (vereda Lagunitas, Trinidad, Casanare) se debe a su ubicación estratégica, estas fueron despojadas y usadas como corredor de drogas que conecta a Trinidad, Casanare con el municipio de Santa Rosalía en Vichada por los ríos Pauto y Meta.

«Y ahí en la finca mía tenían pista de aterrizaje. Ahí tenían pista y legalmente con Aeronáutica Civil, que inclusive yo no he ido a cancelarla. O sea, ya la finca está, está protegida por el Estado como despojos de tierra, no he ido a cancelarla... se cree que no tuvieron laboratorios, porque como acabaron con casi todo el monte, entonces nosotros nunca miramos el laboratorio. Pero lo que sí tuvimos conocimiento en la investigación es que ellos traían del Vichada en los yates de ellos... Ya procesada y, entonces, ahí llegaban, ahí en muelle, entonces ellos subían por el Meta, cogían el río Pauto y luego cogían el Caño Orocio, descargaban en la finca mía y ahí tenían la pista de aterrizaje. Y ellos manejaban sus propias avionetas»<sup>32</sup>.

De otra parte, estaban los pequeños ejércitos de hombres armados al servicio de dueños de hatos como La Aurora entre Paz de Ariporo y Hato Corozal (Casanare), propiedad de la familia Barragán, quienes eran reconocidos ganaderos en la región del norte del Casanare. Este grupo operó como servicio de seguridad privada bajo la figura de los *campovolantes*, pero con el tiempo fueron cambiando su objetivo y se fueron expandiendo y ocasionando desplazamiento en el área rural. Así lo relata un campesino víctima de la región:

«Ahí lo mismos dueños de la Aurora, de apellido Barraganes, era un beneficio propio para ellos supuestamente, para que los cuidaran, terminaron fue haciéndole daño a la demás gente de los alrededores y por muchos lados, porque se extendieron, y ya nosotros cuando nos

---

<sup>31</sup> Entrevista 163-VI-00002. Víctima, mujer.

<sup>32</sup> Entrevista 163-VI-00002. Víctima, mujer.



corrieron, no pudimos seguir bajando por allá, nosotros nos tocó estarnos por aquí en el pueblo y que gracias a Dios no nos hicieron nada»<sup>33</sup>.

En el departamento del Meta, en el municipio de San Martín, hubo ganaderos que se metieron con el negocio del narcotráfico y a la vez hicieron parte de los grupos de autodefensas como lo señala un campesino de la región:

«Finqueros que hicieron el revuelto o sea sacaban la coca, trabajaban con la coca, sacaban plata y trabajaban con la ganadería. Entonces la chapa es el ganado, en San Martín hay unos manes bravos que tienen mucha plata y la chapa es el ganado, están en San Martín vivitos. Inclusive han matado muchachos muy mal matados, por huevonadas. Yo inclusive para entrar a San Martín después de todo este mierdero, me tocó hablar con uno de los duros ganaderos. Empezó un grupito pequeño y un grupo de campesinos que se comenzaron a asociarse y comenzaron a entrar, pero si hubo un fuerte de ganaderos que entraron a las autodefensas»<sup>34</sup>.

Como se puede observar, el periodo a finales de los años setenta y principios de los años ochenta denota tres aspectos importantes en la región de los Llanos Orientales: en primer lugar, está la consolidación de élites ganaderas en Casanare y Meta, los cuales se valieron del uso de grupos de seguridad privada para acumular mayor cantidad de tierras. En segundo lugar, denota la llegada fuertes empresarios -como por ejemplo Víctor Carranza- que se valieron de los grupos de seguridad privada para consolidar, de la misma forma que las antiguas élites regionales, el control de sus predios. Finalmente, y en tercer lugar, de la mano de las dos dinámicas anteriormente nombradas la incursión del narcotráfico favoreció a que las antiguas y nuevas élites consolidaran un aparato armado propio, que fue usado para presionar a campesinos a través de amenazas y desplazamientos y despojarlos de sus tierras.

Este escenario propició que, en los Llanos Orientales, los antiguos grupos armados asociados a las élites locales se organizaran en aparatos armados contrainsurgentes, como se trata en el siguiente apartado.

---

<sup>33</sup> Entrevista 163-VI-00011. Víctima, hombre.

<sup>34</sup> Entrevista 447-HV-00042 Experto, testigo, hombre.



### 1.2.2. Confrontación contrainsurgente

Para los años ochenta, el narcotráfico representó una financiación de los grupos de seguridad privada que controlaba las élites locales. Sin embargo, de la misma manera representó una fuente de financiación y de fortalecimiento para las guerrillas que hacían presencia en la región, lo cual permitió su expansión en el territorio y la extorsión a los ganaderos. A la luz de esto, las guerrillas lograron ampliar su base social, dado que el auge del negocio de la coca representaba para estos grupos mayor flujo económico y el despliegue de mecanismos de legitimación en los lugares que tenían control. Este contexto permitió que las expresiones de «autodefensa» armada que había en la región apuntalaran sus objetivos desde una perspectiva contrainsurgente de corte paramilitar:

desde el punto de vista político, es incuestionable que las guerrillas se han fortalecido a raíz del cultivo de la hoja. No porque ellas cuiden los laboratorios sino fundamentalmente porque el campesino contribuye económica y socialmente a ese fortalecimiento. Hay que tener en cuenta que el movimiento armado tuvo mucho que ver con la colonización del piedemonte y con la colonización del Alto Ariari, Alto Guayabero y Lozada, y que el movimiento agrario tuvo un papel preponderante en la colonización de Vistahermosa y El Güejar, antes de que en la zona se cosechara una hoja de marihuana o de coca. Más aún, los colonos sostenían económicamente esos movimientos a pesar de la fragilidad de su economía y estaban acostumbrados a contribuir económicamente con ellos desde los años cincuenta. El enriquecimiento de los colonos permitió que esos aportes fueran mayores y que se ampliaran sobre la población recién llegada gracias a la autoridad indiscutible y solidaria de esos grupos políticos. Su orientación campesinista contribuye, de otro lado, a explicar el arraigo y la función que cumplen. La coca ha apuntalado a la guerrilla básicamente porque detrás y debajo de ella hay miseria, violencia y persecución. Pero la coca, también, ha fortalecido al ejército bajo la versión paramilitar que, como se sabe, es íntegramente financiada con dineros ilícitos<sup>35</sup>.

---

<sup>35</sup> Molano, Alfredo. Aproximación al proceso de colonización de la región del Ariari - Güejar -Guayabero. En M. Avellaneda, F. Cubides y otros, La Macarena: reserva biológica de la humanidad. Universidad Nacional de Colombia. 1989, 304.

Para este periodo, los empresarios de las esmeraldas asociados al narcotráfico vieron en los llanos la oportunidad de instaurar grandes complejos para el procesamiento y tráfico de cocaína. Es el caso de Tranquilandia, un complejo cocalero montado por el cartel de Medellín en las llanuras del Yarí (entre Caquetá y Meta) el cual fue desmantelado en un operativo de la Policía en 1984. Este complejo cocalero estaba controlado por Gonzalo Rodríguez Gacha, alias El Mexicano, esmeraldero de Pacho (Cundinamarca) quien en un principio sostuvo acuerdos con las FARC para asegurar el cuidado de Tranquilandia. No obstante, este acuerdo se rompió por diferencias entre las FARC y Gonzalo Rodríguez Gacha, lo cual generó una confrontación entre estos dos actores<sup>36</sup>.

Los primeros grupos reactivos de contrainsurgencia de los que se tiene memoria en la región son los conformados por Gonzalo Rodríguez Gacha y Víctor Carranza en el momento que las guerrillas comenzaron a incrementar acciones como el secuestro y extorsión. Es preciso aclarar que Víctor Carranza ya tenía una relación previa con este narcotraficante del cartel de Medellín, teniendo en cuenta que a principios de los ochenta ambos eran socios y empresarios de las esmeraldas en Boyacá y límites con Cundinamarca. Asimismo, también habían financiado y sostenido coordinación en esta región con las expresiones del paramilitarismo en el Magdalena Medio, hecho que les permitió conocer el modelo de entramado paramilitar en esa región<sup>37</sup>. En el caso particular de Víctor Carranza se le señala como referente del paramilitarismo, quien además facilitó la construcción del entramado paramilitar con actores de la fuerza pública en este territorio antes de importarlo a los Llanos Orientales. Según un ex miembro de las Autodefensas Campesinas del Magdalena Medio (ACMM) que tuvo cercanía con Gonzalo Rodríguez Gacha y Víctor Carranza:

«Para mencionar un caso de ellos, están los de don Víctor Carranza, un tipo que conocí hace muchos años, trabajé al servicio de él y puedo hablar con propiedad al respecto. Este señor supuestamente lo estaban investigando por paramilitarismo, cosa que es cierto, el país y todo el mundo conoce que este señor fue uno de los padres del paramilitarismo en este país.

---

<sup>36</sup> CNMH. Violencia paramilitar en la Altillanura: autodefensas campesinas de Meta y Vichada. Informe N.º 3. Serie: Informes sobre el origen y actuación de las agrupaciones paramilitares en las regiones. 2018, 67- 68.

<sup>37</sup> Para más información, se sugiere referirse al caso sobre paramilitarismo en el Magdalena Medio de la Comisión de la Verdad.

Fue el primer empresario, el primer rico, el primer ganadero que comenzó a apoyar a las Autodefensas Campesinas del Magdalena Medio, económicamente, con armamento, con todo. Puso helicópteros, puso dinero, carros, todo lo que ustedes se imaginan a disposición de las autodefensas, los principales contactos con la justicia, con el Ejército, El DAS y la política de este país, él fue el que comenzó a dar los primeros pasos con esos contactos, porque quien de este país, militar, empresario, altos políticos, ¿quién no le copiaba al señor Víctor Carranza?, que era el zar de las esmeraldas, era un tipo que movía un flujo económico bastante importante en este país, yo me atrevo a decir que la mayoría de los políticos, la justicia de este país, las Fuerzas Armadas de este país le movían, le corrían a este señor porque este señor pagaba muchas nóminas de esta gente, igual del narcotráfico.

» Él también le jalo a la vaina del narcotráfico, y con esa vaina de las esmeraldas, y todo mundo decía que supuestamente el dinero que tenía ese señor era legal, que era por intermedio de las esmeraldas, entonces que al ayudarlo o al tener negocios con él no iban a tener mucho problema, entonces todo mundo le marchaba a este señor. Mire que este señor estuvo supuestamente en la cárcel, que no fue en la cárcel él estuvo fue en el DAS, con todas las comodidades, él inclusive podía salir a hacer sus negocios. Antes allá estaba era bacaneado [sic] porque no tenía ni necesidad de pagar escoltas porque allá el mismo Estado le brindaba la seguridad, le daba de todo, y él pagaba a toda esa gente, y ¿cuál fue el resultado de esas investigaciones que supuestamente le hizo el Estado? lo absolvieron, y como si fuera poco lo indemnizaron por los años que estuvo en la cárcel. [...] toda la gente que mató, toda la guerra que promovió en este país, con empresarios y con el narcotráfico, y con mucha gente que no estaba de acuerdo con él, y los mando a matar, es mucha la gente que este señor desapareció en este país, y eso lo sabe el país, los únicos que no pudieron comprobarle eso fue la justicia de este país»<sup>38</sup>.

En el municipio de El Dorado en el Meta, Víctor Carranza, quien había adquirido control de minas en el municipio, patrocinó los grupos de autodefensa que se conformaron en el pueblo para protegerse de las acciones de las FARC-EP. Uno de los puntos de inflexión fue el cobro de vacunas a la mina de Caliza (El Dorado, Meta) propiedad de Carranza.

---

<sup>38</sup> Entrevista 240-AA-00015. Exparamilitar del Magdalena Medio, hombre.

«Eso también en el 1979 ya comenzaron a molestar que por vacuna. Entonces se alcanzó a donar una vacuna y me toco a mi ir personalmente a llevarla lejos, por ahí a 2 horas de Cristalina para abajo, me toco a mi ir con el que manejaba, con el encargado de la mina. Allá conocí al Camarada Sánchez. [...] La verdad no supe cuánto porque él le entregó, no supe cuánto fue el monto. [...] Cuando ya era tiempo de venirnos, le dijo Don Juan en 60 días lo espero en Lejanías con el resto o sino la mina le amanece patas arriba después de que me falle a los 8 días. Entonces ya no quisieron, dijeron esto no da pa' tanto, preciso fue y le llegaron a la mina, la voltearon y nos acabaron con el trabajo de 38 trabajadores que habíamos informales más los que habíamos por la empresa, unos 20 más. Y así entonces ya después de que eso lo acabaron ya dijo don Víctor que esta guerra había que seguirla, pero ya era a punta de bala, entonces ya fue cuando él comenzó a armar gente aquí en el Dorado»<sup>39</sup>.

Bajo este contexto, Carranza financió un grupo que controlaba la zona del Alto Ariari, particularmente en el municipio de El Dorado. Este grupo, denominado como Autodefensas de El Dorado, estuvo comandando por Euser Rondón, ganadero reconocido de la región, y Ezequiel Liberato Espinosa, quien fuera inspector de policía de este municipio<sup>40</sup>. Paralelamente, implantó este mismo modelo en los hatos ganaderos que tenía en los Llanos Orientales. Estos grupos serían conocidos como los «Carranceros»<sup>41</sup>.

Por otro lado, en el municipio de Monterrey (Casanare), Héctor Buitrago junto con los hermanos Feliciano, de la mano del brazo armado de seguridad privada amparado en los negocios asociados al narcotráfico, habían creado a finales de los años setenta lo que sería

---

<sup>39</sup> Entrevista 261-VI-00028. Víctima, hombre.

<sup>40</sup> CNMH. Memorias de una Guerra por los Llanos: Tomo I. De la Violencia a Las Resistencias Ante el Bloque Centauros de las AUC. Informe N.º 10. Serie: Informes sobre el origen y actuación de las agrupaciones paramilitares en las regiones. 2018, 72-73.

<sup>41</sup> «Los Carranceros, nombre con el que fueron conocidas las ACMV [Autodefensa Campesinas del Meta y Vichada], surgieron en la región de la Altillanura, en los municipios de Puerto López y Puerto Gaitán, a finales de los ochenta. En el contexto de su aparición convergieron principalmente dos elementos: 1) la conformación de grupos de seguridad privada tras la llegada del esmeraldero Víctor Carranza a la región y de otros actores económicos, que tenían como objetivo proteger sus propiedades de las eventuales acciones de los frentes 16 y 39 de las FARC; 2) la relación que estos grupos establecieron con paramilitares provenientes de Puerto Boyacá, lo que posibilitó la confluencia de estos dos modelos de uso privado de la violencia para configurar el modelo paramilitar que se implantó en esta subregión de los Llanos Orientales». CNMH. Violencia paramilitar en la Altillanura: autodefensas campesinas de Meta y Vichada. Informe N.º 3. Serie: Informes sobre el origen y actuación de las agrupaciones paramilitares en las regiones. 2018, 76.

proyecto las Autodefensas Campesinas del Casanare<sup>42</sup>. Años más tarde, el Frente Domingo Laín del ELN que hacía presencia en esta región, comenzó a extorsionar a los ganaderos. Entre sus víctimas se encontraba Héctor Buitrago. A raíz de la invasión de su finca Las Sombras, Héctor Buitrago fue invitado por Gonzalo Rodríguez Gacha en 1985 a una reunión en el Magdalena Medio. Allí recibió asesoría de Henry Pérez, líder de las Autodefensas Campesinas de Puerto Boyacá, para enfrentar al ELN.

Por esa época, Héctor Buitrago, conoció a Gonzalo Rodríguez Gacha, alias “El Mexicano”, quien lo invitó a una reunión en un lugar del Magdalena Medio, donde asistieron también Ramón Isaza y Henry Pérez, quienes compartían problemas de seguridad similares vinculados con la guerrilla. En esa reunión, se concertó crear un grupo de autodefensa que luchara contra la guerrilla en el departamento del Casanare. Para el caso, Héctor Buitrago, afirmó: [...] yo salí de esa reunión con los primeros 100 fusiles que me regaló el Mexicano para que me defendiera”<sup>43</sup>.

En palabras de un ex miembro de las ACMM que tuvo cercanía con Gonzalo Rodríguez Gacha y Víctor Carranza, Héctor Buitrago «era uno de los principales narcotraficantes que había en el Casanare, entonces llegó ofreciendo plata para que allí le brindaran la asesoría y la ayuda, obviamente él se comprometió con Henry en que él ponía las armas y la gente, que lo único que necesitaba de Puerto Boyacá era un asesoramiento tanto político como militar, y efectivamente de Puerto Boyacá también mandaron gente a que los asesorara, los organizaran, que hicieran lo mismo que hicieron con la gente de Don Víctor Carranza en los Llanos»<sup>44</sup>.

---

<sup>42</sup> «El grupo paramilitar autodenominado ACC fue fundado por hacendados de élite como Héctor Buitrago Rodríguez, con apoyo de los hermanos Feliciano, en el departamento de Casanare. Este grupo operó en sus inicios en el municipio de Monterrey, contando con el apoyo de Gonzalo Rodríguez Gacha y unidades de la fuerza pública como la VII Brigada». CNMH. Memorias de una Guerra por los Llanos: Tomo I. De la Violencia a Las Resistencias Ante el Bloque Centauros de las AUC. Informe N.º 10. Serie: Informes sobre el origen y actuación de las agrupaciones paramilitares en las regiones. 2018, 70.

<sup>43</sup> Tribunal Superior del Distrito Judicial de Bogotá, Sala de Justicia y Paz. Estructura paramilitar del Bloque Centauros y otros, 2016, página 92.

<sup>44</sup> Entrevista 240-AA-00015. Exparamilitar del Magdalena Medio, hombre.



De esta manera el modelo paramilitar del Magdalena Medio favoreció la implantación del modelo paramilitar de la mano de Gonzalo Rodríguez Gacha, Víctor Carranza y Héctor Buitrago a los Llanos Orientales. Por otro lado, después de lo ocurrido en Tranquilandia, a Caquetá llegó Ramón Isaza enviado por Henry Pérez, socio de Gacha, a montar una base en los llanos del Yarí denominada Buga donde recibían pasta base de coca del Ecuador para despacharla a Estados Unidos y México<sup>45</sup>.

En este punto, confluyen los dos principales proyectos paramilitares de los Llanos Orientales: el proyecto establecido por Víctor Carranza en los municipios de El Dorado, Puerto Gaitán y Puerto López en el departamento del Meta, por otro lado, el proyecto de Héctor Buitrago amparado por la familia Feliciano en el municipio de Monterrey en el departamento de Casanare. De acuerdo con un relato obtenido por la Comisión de la Verdad, la interlocución de las expresiones paramilitares de los Llanos Orientales contó con un acompañamiento de parte de delegados paramilitares de Puerto Boyacá, quienes por su parte habían instaurado complejos cocaleros en los llanos del Yarí:

«Se puede decir que el primero que llevo gente a los Llanos Orientales, el que llevo a los paramilitares allá, gente de Puerto Boyacá, fue el señor Víctor Carranza, eso es indiscutible. El señor Víctor Carranza fue el primero que llevo los paramilitares a los Llanos, por el lado de Puerto López, San Martín, y Villavicencio. Yo recuerdo que en ese entonces Henry y Gonzalo Pérez mandaron al que recogía las finanzas en Puerto Boyacá, que se llamaba Juan De Dios Toro, más conocido como Martín, y a un muchacho Álvaro Sepúlveda, que le decían El Pato, ellos enviaron a estas 2 personas, inicialmente a Villavicencio, ellos se movían más que todo en Villavicencio, Puerto López y Granada, fueron los primeros paramilitares de Puerto Boyacá que llegaron a los Llanos, fueron llevados por Víctor Carranza. Víctor Carranza tenía gente allá, que le decían “Los Carranceros”, por ahí de la mina, los tenía armados y les cuidaba las finca, llegaron estos 2 muchachos y los ayudaron a organizar, por ejemplo, Martín, él fue guerrillero de las FARC y trabajaba mucho tiempo con la

---

<sup>45</sup> «En el Yarí, Isaza se encargó del llamado “Frente Buga”, creado por Rodríguez Gacha desde el 2 de febrero de 1987 hasta el 24 de noviembre del mismo año y que se ubicó en la finca El Recreo». CNMH. Isaza, el clan paramilitar: Las Autodefensas Campesinas del Magdalena Medio. 2019, 60.



organización, cuando yo llegue a Puerto Boyacá ya él estaba ahí, ya él era muy allegado a la organización de los Pérez. [...]

» Comenzaron a moverse por Granada, San Martín, toda esa vaina de los Llanos, y coordinaban con una gente que también habían mandado para Monterrey, Casanare, con este señor Héctor Buitrago, en un hato ganadero que tenía Don Víctor Carranza que se llamaba El Algarrobo, en Casanare, había una pista. Entonces, ahí mandaron unos muchachos y este señor Héctor Buitrago, él tenía otros, y ahí en Puerto Boyacá le prestaron un armamento y mandaron 10 muchachos para que fueran organizando la gente que tenía Don Héctor en el Casanare, entonces ya Martín y El Pato coordinaban con la gente de Don Héctor, estas personas fueron los primeros integrantes de las Autodefensas Campesinas del Magdalena Medio en los Llanos Orientales[...] Yo recuerdo que a mí me tocaba ir a visitar a estos manes, a Martín y al Pato, cuando estaban en los Llanos, en Puerto López, y ellos coordinaban con una gente que tenía Don Víctor allá, un man que le decían “Puntillón”, y el hermano que le decían “Rasguño”. Esta gente también coordinaba, también estaban metidos en el narcotráfico, cuando eso ese señor Don Víctor le jalaba al narcotráfico allá, porque toda la plata que consigue Don Víctor Carranza no fueron de las esmeraldas, él también le revolvió al narcotráfico»<sup>46</sup>.

Este relato es complementado por otro ex miembro de las Autodefensas Campesinas del Magdalena Medio quien, además de tener cercanía con Rodríguez Gacha, se encargó de dar instrucciones militares tanto en Puerto Boyacá, como al grupo denominado Los Carranceros en Puerto Gaitán:

«Un tal Juan de Dios Toro, alias Martín, era el que recogía las finanzas de todas las Autodefensas en el Magdalena Medio cuando Henry Pérez y Gonzalo Pérez, que fue guerrillero también, él se hizo muy amigo de don Víctor Carranza y se hizo compadre de él. Don Víctor le aceptó como ahijado apadrinar un hijo de Martín, entonces don Víctor habló con Henry y le dijo “hermano, yo necesito que mande a mi compadre para los Llanos que me organice los Llanos” y ahí fue cuando don Víctor llevó a Martín y al Pato, a Álvaro Sepúlveda y ellos fueron los que formaron los primeros grupos de Autodefensas que luego pasaron al

---

<sup>46</sup> Entrevista 240-AA-00015. Exparamilitar del Magdalena Medio, hombre.



nombre de los Carranceros en los Llanos. [...] Martín que era el compadre don Víctor y este Álvaro Sepúlveda fueron los que llevaron los primeros muchachos de Puerto Boyacá a Puerto López, Meta y ahí comenzaron a instalarlos en San Martín, Puerto López, Puerto Gaitán y todas esas cosas. Allá a lo último montaron unas escuelas de entrenamiento para entrenar los Carranceros, supuestamente ya no eran Autodefensas de Puerto Boyacá sino Carranceros porque él era el que los estaba financiando, él les dio todo y les pasó todo, don Víctor. Entonces montaron una escuela en una finca que se llama Neblinas, por allá de Neblinas pa' bajo que la confiscó el Estado, no sé qué o él la vendió antes de eso... y el que fue a darles entrenamiento a la escuela fui yo. Me mandaron pa' allá un tiempo pa' organizarles esa vaina. Allá con unos exmilitares y yo fuimos los que organizamos y ese señor tenía como unos 250 hombres, de ahí pa' acá fue que cogieron el nombre de Los Carranceros. Fuera con gente de Puerto Boyacá mandaron exactamente 18 personas al mando de Martín y el Pato, Álvaro Sepúlveda... fue los que comenzaron con 20 hombres»<sup>47</sup>.

Del mismo modo en que lo hizo el paramilitarismo en el Magdalena Medio, en los Llanos Orientales también se articuló un entramado con efectivos de la fuerza pública y élites políticas que permitieron el accionar de los grupos paramilitares. En este punto, la figura de Víctor Carranza cobra un importante valor, pues fue un referente en cuanto a la cooptación de efectivos de la fuerza pública, así como de élites políticas. Según el mismo exparamilitar en su testimonio ante la Comisión de la Verdad:

«Como contaba yo anteriormente, este grupo salió y surgió directamente desde Puerto Boyacá, [...] Henry y Gonzalo mandaron a estos muchachos allá a abrir zona, se llamaba abrir zona. Los enviaron con unos muchachos bien dotados y bien armados de Puerto Boyacá, el encargado del pago y de la comida y del armamento y de todo lo que esta gente necesitaba allá era el señor Víctor Carranza. Él era el jefe inmediato de ellos, el que planteó esta situación en los llanos, uno de los primeros planteros en forma en los Llanos Orientales. Han habido muchas polémicas alrededor de este señor, todas las guerras y las acusaciones que hubieron en contra del él, él las ganó por la sencilla razón de que tenía dinero suficiente para afrontar cualquier situación, segundo, tenía las mejores conexiones con la justicia, con El

---

<sup>47</sup> Entrevista 240-AA-00001. Exguerrillero y exparamilitar en Magdalena Medio, hombre.

Ejercito, La Policía, el DAS, y los políticos que existen en este país, las tenía él, él era el que manejaba todos esos hilos de la gobernabilidad en este país. Todo el mundo le copiaba a este señor, por un lado porque le tenían miedo porque a él no le temblaba la mano para mandar a asesinar al que fuera, y tenía todos los medios ya la gente que necesitaba la tenía a su disposición, el tipo tenía dinero y pagaba bien, aflojaba la plata, y debido a eso, al dinero, todo el mundo le corría y todo el mundo le copiaba, entonces todo lo que hablen de más es pura paja, la verdad es esa, él era el que lideraba, él que organizó, él que patrocinó y financió todo esos grupos al margen de la ley que se organizaron en los Llanos Orientales»<sup>48</sup>.

Este tipo de relacionamientos se vieron materializados en la persecución de todas aquellas personas que expresaran apoyar partidos políticos de izquierda o aquello que fuera señalado como indeseable. Para esto, jugaron un papel fundamental los grupos asociados a las figuras paramilitares de la región, especialmente Víctor Carranza y Gonzalo Rodríguez Gacha.

El grupo de Rodríguez Gacha era conocido como los Masetos por su referencia al grupo Muerte a Secuestradores (MAS), conformado por este y otros narcotraficantes a raíz del secuestro de Martha Nieves Ochoa<sup>49</sup>. Es a este grupo y los Carranceros a los que se les atribuye mayor responsabilidad en el homicidio de líderes políticos asociados a la UP en el Meta y Guaviare. De acuerdo con el informe *Todo Pasó Frente a Nuestros Ojos* del Centro Nacional de Memoria Histórica, estas acciones se consolidaron a través del siguiente contexto:

---

<sup>48</sup> Entrevista 240-AA-00015. Exparamilitar del Magdalena Medio, hombre.

<sup>49</sup> Hija de Fabio Ochoa Restrepo, ganadero y narcotraficante, padre de los hermanos Jorge Luis Ochoa Vázquez, Juan Davis Ochoa Vázquez y Fabio Ochoa Vázquez, reconocidos narcotraficantes que hacían parte de la cúpula del Cartel de Medellín. Fue secuestrada el 12 de noviembre de 1981 por miembros del M-19. Este hecho representó la creación de Muerte a Secuestradores (MAS) por parte del Cartel de Medellín. «Al despuntar la década de los ochenta (diciembre de 1981), una lluvia de panfletos, arrojados desde una avioneta sobre el estadio Pascual Guerrero de Cali, anunció la creación de Muerte a Secuestradores –mas–. Esta organización fue creada por un amplio grupo de narcotraficantes a raíz del secuestro por parte de la guerrilla del m-19 de Martha Nieves Ochoa, hermana de Jorge Luis, Juan David y Fabio Ochoa, miembros notorios del Cartel de Medellín. El MAS originario persiguió a miembros de esta y de otras guerrillas, pero cuando Martha Nieves fue puesta en libertad, se disolvió. No obstante, el nombre MAS y su derivado Masetos, siguieron siendo utilizados por otros paramilitares e incluso por miembros de la fuerza pública de manera genérica en varias regiones del país, para disfrazar la guerra sucia que desataron contra militantes de izquierda y líderes sociales». Corporación Observatorio para la Paz. Las verdaderas intenciones de los paramilitares. Bogotá: Intermedio Editores, 2002. Referenciado En: ¡Basta ya! Colombia: Memorias de guerra y dignidad. 2013, 134.



La confrontación contra Rodríguez Gacha fue directa por parte de las FARC atacando sus bienes y producción, mientras que este lo hace por tercero interpuesto a través del asesinato de militantes de la UP por su ejército privado. Así mismo, su involucramiento en la estrategia contrainsurgente tuvo un valor pragmático de asociación con la fuerza pública y no solo con el Estado en su conjunto, debido a la política antinarcóticos [...]

Los narcotraficantes del núcleo central tuvieron una particular forma de construir poder territorial, resultado de su aprendizaje en la segunda guerra de las esmeraldas. Su forma básica era la adquisición de tierras y la construcción de clientelas asentadas en lealtades familiares y de compadrazgo sustentadas en la construcción de ejércitos privados. El resultado fue la construcción de patronatos muy fuertes, modelo que se pretendió ampliar a las zonas adyacentes, la parte suroriental del Magdalena Medio y la región oriental (Llanos Orientales y Amazonía), a partir de la cooptación de viejas redes clientelares o su superposición, cooptando funcionarios estatales claves. Este modelo de control entraba en choque con las FARC, con presencia histórica en estas regiones, y en lo político, en algunos casos entraba en competencia con una UP emergente. En este sentido se entiende el anti-izquierdismo de Rodríguez Gacha y Carranza, pues no se les permitía desarrollar en el territorio los controles sociales y las prácticas económicas que deseaban.

En el caso del patronato de Víctor Carranza, este expande su dominio desde el occidente de Boyacá, donde tiene su origen alrededor de la extracción de esmeraldas, hacia el oriente, incluyendo el Meta, donde acumula propiedades: haciendas y minas, y donde su ejército privado, los “Carranceros”, intervino en la victimización de la. Esta fue una expansión del modelo de control de la zona esmeraldera que incluía un componente de contención de la guerrilla de las FARC, en parte ligado a una tradición conservadora, y a una acumulación de fuerza alrededor del patrón, sus socios y su aparato armado. En ambos casos la protección patrimonial y la transformación de poder económico en poder político fue un incentivo propio, la alianza con la fuerza pública y los políticos locales en la victimización de la UP le agregó ventajas, más cuando sus recursos provenían de actividades ilegales<sup>50</sup>.

---

<sup>50</sup> Centro Nacional de Memoria Histórica. Todo pasó frente a nuestros ojos. El genocidio de la Unión Patriótica 1984-2002, Bogotá. 2018, 218-219.



En el informe del Procurador General de la Nación de febrero de 1983 se reveló la participación de miembros activos de las fuerzas armadas con el MAS<sup>51</sup>. Entre los miembros involucrados se encontraba el mayor del ejército Carlos Vicente Meléndez Boada del grupo Guías del Casanare. Con los elementos recaudados por el Juzgado 17 de Instrucción Criminal de Villavicencio, la investigación preliminar abierta el 12 de noviembre de 1982 indica la implicación de miembros de la brigada 7, y especialmente su grupo de caballería Guías del Casanare, con sede en Yopal.

Cuando en febrero de 1983 el Procurador General hizo público el Informe sobre el MAS, entre los miembros activos de las fuerzas armadas que fueron acusados de pertenecer a dicha estructura paramilitar figuraba el Mayor del ejército CARLOS VICENTE MELÉNDEZ BOADA, segundo comandante del grupo Guías del Casanare, con sede en Yopal, asignado a la base militar de Arauca, de la brigada No. 7. Los expedientes abiertos por la procuraduría y por un grupo de jueces instructores no avanzaron mucho en la recolección y evaluación de pruebas y dejaron a todos los victimarios en la impunidad. De acuerdo con los elementos recaudados por el Juzgado 17 de Instrucción Criminal de Villavicencio, en la investigación preliminar abierta el 12 de noviembre de 1982 se puede llegar a la conclusión de que la brigada 7, y especialmente su grupo de caballería Guías del Casanare, con sede en Yopal, así como la base militar de Arauca, montaron su propia estructura paramilitar bajo la sigla del MAS en 1982. En ese momento actuaba como comandante de Guías del Casanare el Teniente Coronel Luis Alfonso Plazas Vega, y como segundo comandante el Mayor Carlos Vicente Meléndez Boada. Los testimonios recogidos revelaron que un grupo de militares retirados se reunieron en Saravena con el Coronel Plazas y el Mayor Meléndez, hacia septiembre de 1982, y que esos mismos militares retirados [el exsargento Isafías Barrera y los exmilitares Arnubio Agudelo, José Elías Ramírez y otros] eran los que impulsaban el MAS en Saravena. Además, que militares del Grupo Guías del Casanare les vendieron armas a los paramilitares del MAS de Saravena y de Villavicencio, sin seguir los trámites legales. Cuando varios de ellos fueron detenidos, el Coronel Plazas envió una carta al juzgado en su favor. Al resolver la situación jurídica de varios capturados, el 5 de diciembre de 1982, el juez no dudó en afirmar que “El Mayor del Ejército Carlos Meléndez Boada, segundo ejecutivo del Grupo “Guías

---

<sup>51</sup> CINEP, Noche y Niebla. Deuda con la humanidad, paramilitarismo de Estado en Colombia 1988-2003. 2004, 228.



del Casanare” con sede en Yopal y operando también en esta intendencia Araucana, aparece como la persona ampliamente visible del MAS<sup>52</sup>.

Sumado a esto, en los homicidios selectivos a líderes de la UP estuvieron relacionados agentes del Estado del DAS, Ejército y Policía que actuaban bajo la sombra de la sigla del MAS, la gente relaciona la violencia política de estos años con este grupo conocido popularmente como los Masetos.

Ya para la Década del Genocidio (1985-1996), en que se extermina a la militancia de la Unión Patriótica y a otras muchas organizaciones cívicas y populares en la región de los Llanos Orientales, como se hizo en otras regiones del país, la alianza entre militares, paramilitares y narcotraficantes está consolidada y actúa estrechamente coordinada. Quizás uno de los rasgos característicos del paramilitarismo llanero es justamente su doble soporte: por un lado las fuerzas armadas, por el otro el narcotráfico. Desde mediados de los 80 y en los 90, continuando en los 2000, Víctor Carranza, conocido como “El Patrón”, es la figura más destacada y estable de toda esta estructura<sup>53</sup>.

El objetivo contrainsurgente, compartido tanto por las estructuras paramilitares como por la fuerza pública en el departamento del Meta, estaba basado en una fuerte estigmatización contra las personas que pertenecían a movimientos como la UP. La Comisión de la Verdad tuvo acceso a un análisis de documento realizado por el Batallón 21 Vargas el 25 de mayo de 1987. En este documento, se estudia una denuncia pública que miembros de la UP hicieron en el municipio de San Juan de Arama (Meta) a través de un volante firmado por Edilberto Henao Cardona, referente de la UP en este municipio. En dicho volante, la UP denunció que grupos paramilitares se estaban haciendo pasar militantes de este colectivo político para realizar extorsiones en la zona. En dicho documento, el Batallón 21 Vargas, con sede en el municipio de Granada (Meta), desestima la denuncia y refiere que dicho volante hace parte de la propaganda “revolucionaria”. Complementariamente, refiere que dichas denuncias

---

<sup>52</sup> Ibid.

<sup>53</sup> Ibid.



forman parte del modus operandi para “llamar la atención” y que es común que los miembros de dicho colectivo formen “alaraca a los cuatro vientos” cuando sus intereses son amenazados<sup>54</sup>.

Como hecho emblemático de esta alianza entre miembros de la fuerza pública y paramilitares, que evidencia no solo la omisión de las denuncias, sino la participación de un sector de la fuerza pública dentro del entramado paramilitar está la masacre de Caño Sibao<sup>55</sup> (entre los municipios de Granada y El Castillo, Meta) ocurrida el 3 de julio de 1987. En este hecho, que había sido orquestado para asesinar al dirigente de la UP y alcalde de El Castillo, Manuel Salvador Lazo Correa, murieron 17 personas entre niños y militantes de la UP que se movilizaban en un vehículo<sup>56</sup>. Manuel Salvador Lazo Correa no se encontraba en dicho vehículo por tanto no fue asesinado en esta masacre. Este hecho dejó fuertes cuestionamientos alrededor del accionar de la justicia, pues dos paramilitares que trabajaban para Víctor Carranza confesaron el hecho. Según los datos del Centro de Investigación y Educación Popular (CINEP):

El expediente penal No. 019, abierto por el juzgado 4° de Orden Público de Villavicencio a raíz de la masacre de Cañosibao (03.07.88), pero al cual se acumularon luego 18 procesos penales más, a petición del abogado de Carranza avalada por el Tribunal Superior de Orden Público, interrumpiendo y anulando diligencias de muchos jueces, algunas de las cuales lograron recaudar pruebas contundentes. A pesar de haberse constituido este proceso 019 como uno de los más impresionantes monumentos históricos de la impunidad y de la corrupción del poder judicial en Colombia, recogió entre sus piezas maestras testimonios que revelaron la estructura criminal que actuó durante todo este período (1985-96). Las confesiones de Camilo Zamora y de William Góngora, integrantes de la estructura paramilitar de Víctor Carranza, muestran cómo los tres

---

<sup>54</sup> Información allegada por el Ministerio de Defensa en el marco del convenio 9002 de 2019. Análisis de documento del 25 de mayo de 1987 en el Batallón de Infantería No. 21 Batalla Pantano de Vargas.

<sup>55</sup> Es preciso señalar que el 3 de junio de 1992 se llevó a cabo una nueva masacre en Caño Sibao por parte de grupos paramilitares. En este hecho murió el alcalde de El Castillo, William Ocampo Castaño, junto con la exalcaldesa María Mercedes Méndez además de otras tres personas. Por este hecho se condenó al Estado por omisión. Consejo de Estado, Sección Tercera, sentencia del 1 de abril de 2009, expediente 23067, C.P. Stella Correa. 2009.

<sup>56</sup> Rutas del Conflicto. Masacre de Caño Sibao 1988. 10 de febrero. 2019.



cuerpos de inteligencia y seguridad del Estado: el ejército con su departamento B2, la policía, con su departamento F-2 y el DAS (Departamento Administrativo de Seguridad), actuaban en unidad de acción y de objetivos con la red de civiles armados cuya cabeza era Carranza. La fuerza pública suministraba armamentos, municiones, información y protección, mientras “el Patrón” pagaba y avocaba a su tribunal supremo los premios y sanciones de quienes habían sido seleccionados para ejecutar el genocidio. Los testimonios de los paramilitares que se autoincurparon coincidieron con pruebas físicas que obraron en el proceso, como el hallazgo de cadáveres de algunas víctimas de la estructura paramilitar en la hacienda San Pablo, de Julio Carranza, hermano de Víctor, o el hallazgo de caletas con armas y más restos humanos en las haciendas La Reforma, La Sesenta y otras propiedades de Carranza. La juez Cuarta de Orden Público de Villavicencio, MARCELA FERNÁNDEZ, recurrió a mecanismos de impunidad ya muy probados, llevándolos a extremos difíciles de imaginar: se negó a tomar en cuenta las coincidencias entre las pruebas físicas y técnicas y los testimonios, descalificando éstos con argumentos psicológicos sin acudir a ningún concepto de expertos y llegó al extremo de absolver a los paramilitares que se auto inculparon, para poder rechazar sus testimonios contra “el Patrón” Víctor Carranza, afirmando en un párrafo de su sentencia que “no es posible creer bajo ningún punto de vista que exista una persona con tan bajos sentimientos y rastrera condición humana ...” (Proceso 019, pg. 60). El mecanismo patentado en la “justicia” colombiana del “solo testimonio”, evitando toda prueba técnica que pudiera corroborar su contenido, alcanza en este expediente una de sus expresiones más audaces<sup>57</sup>.

Entre 1985 y 1990, el panorama regional del paramilitarismo se fue configurando de la siguiente manera: en el sur de Casanare se asienta el grupo conformado por Héctor Buitrago en alianza con Víctor Feliciano y otros ganaderos del sur de Casanare; la facción de los Carranceros que actuó en los municipios de Puerto López, Puerto Gaitán fue dirigiéndose hacia el noroccidente del departamento de Vichada; en San Martín, el modelo paramilitar de Puerto Boyacá buscó organizar en la región un proyecto propio. Para último fin, bajo la coordinación de Rodríguez Gacha, se fundaron en 1986 las Autodefensas de San Martín que hicieron presencia en este municipio y Vistahermosa. Es en este contexto en que emerge en la región la figura de Manuel de Jesús Pirabán, alias Jorge Pirata, quien llegó a los Llanos

---

<sup>57</sup> CINEP, Noche y Niebla. Deuda con la humanidad, paramilitarismo de Estado en Colombia 1988-2003. 2004, 229.



Orientales como patrullero, pero que para el año de 1991 se constituyó como el líder de esta estructura<sup>58</sup>. A partir de los recursos captados de las cuotas impuestas a los ganaderos fortaleció y extendió la zona que dominaba a los municipios de San Carlos de Guaroa, Castilla Nueva, Puerto Lleras y Mapiripán<sup>59</sup>.

A este contexto, se le suma que, para el año de 1988, los grupos de campovolantes comandados por la familia Barragán al norte del Casanare dejaron de lado la función esencial de protección de sus hatos ganaderos e iniciaron un mayor proceso de expansión hasta otras veredas aledañas a La Aurora (Hato Corozal-Paz de Ariporo, Casanare). De tal forma iniciaron un proceso de control armado en la región financiado a través de extorsiones. Este grupo se conoció en ese periodo como los Auroreños<sup>60</sup>.

Para el año 1989 aparece en la escena paramilitar de los llanos la figura de José Baldomero Linares alias Guillermo Torres. De acuerdo con una sentencia de Justicia y Paz, Baldomero Linares, procedente de Puerto Boyacá, llegó con su familia a El Castillo (Meta) producto de desplazamiento forzado por parte de las FARC. A sus 17 años intentó ser reclutado por las FARC en El Castillo; sin embargo, negoció con este grupo guerrillero su libertad a cambio de suministrar información a esta estructura. Por inconvenientes que tuvo con la misma, dedicó ser doble informante y suministrar también información a la fuerza pública. Para la década de los años ochenta, tras ser descubierto por las FARC, se desplazó hacia el municipio de San Martín donde se encontraba el grupo paramilitar por Rodríguez Gacha. Allí empezó

---

<sup>58</sup> «Las Autodefensas de San Martín surgen en el marco de la expansión territorial iniciada por el paramilitarismo de Puerto Boyacá a diferentes partes del país, cuando Manuel de Jesús Pirabán alias Jorge Pirata o don Jorge llega a la región de los Llanos Orientales. Originario de San Cayetano (Cundinamarca), Pirabán estuvo bajo las órdenes de Henry Pérez en la provincia de Rionegro (Cundinamarca) y fue uno de los patrulleros enviados por Pérez y Rodríguez Gacha a Vista Hermosa y San Martín entre 1986 y 1989. Después de un corto paso por Vistahermosa, Pirabán se instala en San Martín en 1991 y, desde allí, opera con el fin de cumplir las órdenes que le habían sido impartidas: “desplegar la lucha contrainsurgente en las poblaciones de Castilla Nueva, San Carlos de Guaroa, Puerto Lleras y Mapiripán. Su labor allí básicamente consistió en aniquilar a militantes de la UP” (CNMH, 2012, p. 342)». CNMH. Memorias de una Guerra por los Llanos: Tomo I. De la Violencia a Las Resistencias Ante el Bloque Centauros de las AUC. Informe N.º 10. Serie: Informes sobre el origen y actuación de las agrupaciones paramilitares en las regiones. 2018, 68.

<sup>59</sup> Verdad Abierta. Pirata, Manuel de Jesús Pirabán. 29 de diciembre de 2008.

<sup>60</sup> CNMH. Memorias de una Guerra por los Llanos: Tomo I. De la Violencia a Las Resistencias Ante el Bloque Centauros de las AUC. Informe N.º 10. Serie: Informes sobre el origen y actuación de las agrupaciones paramilitares en las regiones. 2018, 74.

a tener interacción con las expresiones del paramilitarismo en la región<sup>61</sup>. Esta figura cobra importante valor dado que, luego de recobrar su libertad en 1994, tras haber sido capturado por las autoridades en 1992, instauró las Autodefensas de Oriente con sede en Puerto Gaitán<sup>62</sup>, estructura que asumió el proyecto de los Carranceros y el que posteriormente operó bajo el nombre de Autodefensas Campesinas del Meta y Vichada a la sombra de las órdenes de Víctor Carranza<sup>63</sup>.

Por último, a finales de los años ochenta se dio la disputa entre Víctor Carranza y Gonzalo Rodríguez Gacha dentro de lo que se denominó la tercera guerra verde. De acuerdo con el caso Magdalena Medio, los orígenes de esta confrontación fueron los siguientes<sup>64</sup>:

La confrontación de El Mexicano con sus antiguos socios se desató, más allá de del control geoestratégico de la zona esmeraldera, por otros dos posibles motivos. En primer lugar, se señala que en 1987 autoridades descubrieron cultivos de coca en Tudela (Paime, Cundinamarca) donde los principales sospechosos fueron ‘El Mexicano’, Víctor Carranza y Gilberto Molina<sup>65</sup>. Como resultado, el gobierno de los Estados Unidos le quitó las visas a Molina y a Carranza, razón por la cual estos decidieron ofrecer información sobre los narcotraficantes. Como otra segunda causa de la confrontación, se refiere a los reclamos que Molina y Carranza le hicieron al Mexicano por el secuestro de Andrés Pastrana Arango en 1988 cuando era candidato a la alcaldía de Bogotá<sup>66</sup>.

En esta secuencia de hechos, ‘El Mexicano’ decidió asesinar a Gilberto Molina en febrero de 1989, y esto le implicó enfrentarse a Víctor Carranza. Esta guerra también desembocó en masacres,

---

<sup>61</sup> Tribunal Superior de Bogotá. Sala de Justicia y Paz. Acusados: José Baldomero Linares Moreno, José Delfín Villalobos Jiménez, Miguel Ángel Achury Peñuela y Rafael Salgado Merchán. 2013, 217.

<sup>62</sup> Corte Suprema de Justicia, Sala de Casación penal. Sentencia José Baldomero Linares y otros. Bogotá 17 de julio de 2015, 2.

<sup>63</sup> CNMH. Violencia paramilitar en la Altillanura: autodefensas campesinas de Meta y Vichada. Informe N.º 3. Serie: Informes sobre el origen y actuación de las agrupaciones paramilitares en las regiones. 2018, 87-94.

<sup>64</sup> Ver Caso entramado paramilitar en el Magdalena Medio.

<sup>65</sup> Socio de Víctor Carranza y considerado el Padrino de las esmeraldas en Otanche y Muzo (Boyacá) desde los años setenta. Gonzalo Rodríguez Gacha, antes de convertirse en narcotraficante y financiador del paramilitarismo en la región, trabajó para él. CNMH. El Estado Suplantado. Las autodefensas de Puerto Boyacá. 2019, 63-64.

<sup>66</sup> CNMH. Autodefensas de Cundinamarca: Olvido Estatal y Violencia Paramilitar en las Provincias de Rionegro y Bajo Magdalena. 2020, 87.

atentados y asesinatos contra propiedades y personas cercanas a Carranza, que como se ha mencionado, fue uno de los personajes más influyentes del paramilitarismo de Puerto Boyacá. Desde la perspectiva de uno de los exparamilitares, en su contribución a la Comisión de la Verdad:

“Con la muerte de Gilberto Molina, quedó Don Víctor Carranza. El Mexicano le había dicho a Don Víctor que le vendiera la, unas acciones de la mina, o la mitad de las acciones de esas minas de Muzo, para él poderse meter ahí y poder lavar su dinero, legalizar su plata, y que el viejo no había querido, no le quiso dar dentrada y por eso habían sido los problemas, y que por eso fue que se formó esa guerra entre el Mexicano y Don Víctor Carranza. Otros dicen que fue una mala repartición, como ellos eran socios y trabajaban juntos, quien sabe que pasaría, la verdad es que la enemistad entre ellos fue por cuestiones de plata y de narcotráfico”<sup>67</sup>.

Como resultado de esta confrontación, Víctor Carranza tomó posesión de las propiedades de Rodríguez Gacha en departamento del Meta<sup>68</sup>, expandió su proyecto hacia el Vichada<sup>69</sup>, y se consolidó como la figura más representativa del paramilitarismo en la región<sup>70</sup>.

### **1.3. Articulación y configuración territorial de las estructuras de los llanos en los noventa (despliegue territorial)**

Estos grupos que se apuntalaron en la década del noventa lo hicieron gracias a la red de alianzas que se logró articular mediante los oficios de Carranza, Rodríguez Gacha y las estructuras paramilitares del Magdalena Medio en los años ochenta. Una vez conformados

---

<sup>67</sup> Entrevista 240-AA-00001. Exguerrillero y exparamilitar en Magdalena Medio, hombre.

<sup>68</sup> «Los negocios que tenían eran solamente de narcotráfico porque don Víctor tenía negocios de narcotráfico con El Mexicano en los Llanos, la mayoría de fincas que tenía don Víctor en los Llanos eran de El Mexicano, al morir El Mexicano, don Víctor se quedó con esos negocios, sus cruces, sus deudas y todas esas cosas que solo sabrá la familia de ellos» Entrevista 240-AA-00001. Exguerrillero y exparamilitar en Magdalena Medio, hombre.

<sup>69</sup> CNMH. Violencia paramilitar en la Altillanura: autodefensas campesinas de Meta y Vichada. Informe N.º 3. Serie: Informes sobre el origen y actuación de las agrupaciones paramilitares en las regiones. 2018.Pp. 81.

<sup>70</sup> CNMH. Violencia paramilitar en la Altillanura: autodefensas campesinas de Meta y Vichada. Informe N.º 3. Serie: Informes sobre el origen y actuación de las agrupaciones paramilitares en las regiones. 2018.Pp. 63-64.



en estructuras organizadas, comenzaron a expandirse por el territorio y establecer sus áreas de influencia.

Para 1992 una facción del grupo de los Buitrago se desplazó al norte de Casanare, específicamente al Hato Venecia, jurisdicción de San Luis de Palenque, y de ahí pasaron al caserío de la inspección de la Chapa y veredas vecinas del municipio de Hato Corozal<sup>71</sup>. Por la misma época, también se instalaron algunos hombres en hatos como El Boral y La Aurora propiedad de los Barragán. Posteriormente llegaron a la jurisdicción de Paz de Ariporo, concretamente a los caseríos de Montañas del Totumo, Rincón Hondo y veredas aledañas, cooptando de esta manera a los grupos que se encontraban en la zona<sup>72</sup>. En este contexto, los Barragán se aliaron con los Buitrago y fundaron lo que se conoció en ese entonces las Autodefensas Unidas del Casanare<sup>73</sup>. No obstante, para 1994 se desvincularon de las ACC y entonces se hicieron llamar como “Los del Norte de Casanare” al mando de un expolicía a quien conocían con el alias de “Torres”, “Pantera”, o “Pacho Casanare”. Esta estructura se encargó de confrontar la presencia que el ELN hacía en la región<sup>74</sup>.

En estos grupos no hubo una jefatura única como ocurrió en las estructuras del sur donde el mando estuvo concentrado en la familia Buitrago; permanentemente hubo relevos sin que lograra consolidarse liderazgo permanente alguno, y el grupo de seguridad de los Barragán

---

<sup>71</sup> CNMH. Memorias de una Guerra por los Llanos: Tomo I. De la Violencia a Las Resistencias Ante el Bloque Centauros de las AUC. Informe N.º 10. Serie: Informes sobre el origen y actuación de las agrupaciones paramilitares en las regiones. 2018, 74-75

<sup>72</sup> CNMH. Memorias de una Guerra por los Llanos: Tomo I. De la Violencia a Las Resistencias Ante el Bloque Centauros de las AUC. Informe N.º 10. Serie: Informes sobre el origen y actuación de las agrupaciones paramilitares en las regiones. 2018, 74-75

<sup>73</sup> «Con la avanzada de Los Buitrago hacia el norte del Casanare se presentó una fusión entre Auroreños y Buitragueños y surgió el grupo que, en algunos relatos, fue denominado como Autodefensas Unidas del Casanare, a las que las familias Buitrago y Feliciano aportaron hombres armados, mientras los Barragán se encargaron de la estancia de estas personas en el norte del Casanare». CNMH. Memorias de una Guerra por los Llanos: Tomo I. De la Violencia a Las Resistencias Ante el Bloque Centauros de las AUC. Informe N.º 10. Serie: Informes sobre el origen y actuación de las agrupaciones paramilitares en las regiones. 2018, 75.

<sup>74</sup> Tribunal Superior de Bogotá. Sala de Justicia y Paz. Estructura Paramilitar del Bloque Centauros y Héroes del Llano y Guaviare. 2016, 161.

siguió operando por su cuenta hasta que después pasaron a hacer parte de las AUC<sup>75</sup>. Su área de influencia limitó por la margen izquierda del río Cravo Sur centro y norte de Casanare<sup>76</sup>.

El grupo de los Buitrago mantenía su área por la margen derecha del río Cravo Sur hasta los límites con el departamento del Meta por los ríos Meta y Upía<sup>77</sup>. Conjuntamente fueron expandiendo su radio de acción hacia el área del piedemonte en Casanare y pasando a los departamentos de Boyacá y Cundinamarca, además cruzaron a la otra margen del río Upía y se expandieron a Puerto López, Cabuyaro, Mapiripán y Barranca de Upía en el Meta compartiendo áreas de influencia con la estructura de San Martín.

Mientras los Buitrago se expandían, Jorge Pirata cohesionaba los grupos de la región del Ariari consolidando su control en el centro y sur del departamento. En el Alto Ariari, las Autodefensas del Dorado seguían bajo la tutela de Carranza, quien, como se refirió anteriormente, cedió el control del grupo de la altillanura -conocidos como Carranceros- a alias Guillermo Torres<sup>78</sup>. Las ACMV controlaron todo el corredor de los ríos Meta y Manacacías al suroriente y norte de Puerto Gaitán expandiendo su radio de acción hacia el

---

<sup>75</sup> «Entre 1998 y 1999 el grupo Los del Norte del Casanare estableció una coordinación con “el personal de Urabá para que les dieran apoyo en armas y personal, [y] ser integrados a las AUC debido a que eran independientes” (Tribunal Superior de Bogotá, 2016, 165). Al tiempo, el grupo se vio involucrado en peleas intestinas por la comandancia y a finales de 1999 esta reposaba en cabeza de Orlando Mesa Melo, alias Diego, quien había dado un golpe a su anterior comandante, alias Iván». CNMH. Memorias de una Guerra por los Llanos: Tomo I. De la Violencia a Las Resistencias Ante el Bloque Centauros de las AUC. Informe N.º 10. Serie: Informes sobre el origen y actuación de las agrupaciones paramilitares en las regiones. 2018, 152.

<sup>76</sup> Los municipios del norte y centro de Casanare donde había influencia de las estructuras paramilitares son: los municipios de Orocué, San Luis de Palenque, Nunchia, Trinidad, Pore, Paz de Ariporo y Hato Corozal. Los municipios del piedemonte Támara, Sácama y la Salina sobre el piedemonte en límites con Boyacá, eran áreas de influencia del Frente 28 de las Farc-Ep y del ELN.

<sup>77</sup> El área de influencia de los Buitrago corresponde a los municipios de Yopal, Aguazul, Maní, Tauramena, Monterrey, Villanueva y Sabanalarga. Los municipios de Chameza y Recetor se encuentran sobre el piedemonte y son área de influencia de los Frentes 56, 38 y 40 de las Farc-Ep.

<sup>78</sup> «Venido del mundo violento de las esmeraldas, Carranza llegó a los Llanos cargado con sus costumbres de vivir escoltado por hombres armados y de imponer su voluntad a la brava. Aunque la justicia lo encontró inocente de conformar grupos paramilitares y él siempre lo negó, hoy ya se sabe, por la cantidad de relatos de desmovilizados del paramilitarismo, que era el jefe en la sombra de «Los Carranceros», cuyo nombre mutó luego a las Autodefensas de Meta y Vichada (AMV), y que consiguió la impunidad p la enorme protección política que tenía y el temor que infundían sus frías despiadadas órdenes. El jefe militar de las AMV fue José Baldomero Linares, alias «Guillermo Torres», y el segundo al mando, Miguel Achury, hijo del jardinero de los Carranza, era quien manejaba el dinero». María Teresa Ronderos. Guerras recicladas. Una historia periodística del paramilitarismo en Colombia. 2015 254-255.



sur del departamento de Vichada, entrando por los corregimientos Guanape y Sunape en el municipio de Cumaribo en el departamento del Vichada<sup>79</sup>.

### **1.3.1. Bajo el manto de la legalidad, las Convivir**

En las Convivir<sup>80</sup> confluyeron una serie de alianzas coyunturales entre actores legales e ilegales donde convergieron narcotraficantes paramilitares, ganaderos, empresarios y políticos de la región. En el Meta se conformaron 11 Convivir con 467 afiliados y en Casanare se conformaron 2 con 64 afiliados. En el caso de Casanare:

«se montaron dos Convivir, una que fueron las del Sur de los Buitrago, los Ramírez y los Feliciano y las del norte, que dicen que la armaron unos ganaderos del norte con la asesoría de Carlos Castaño [Convivir Renacer Ltda.]. Recuerdo que la del norte funcionaba al frente de la Brigada al lado de la Cabuya, funcionaba sin ningún problema y la otra funcionaba en Yopal. Uribe siendo gobernador de Antioquia llegó a Aguazul a asesorar a las Convivir. Lo invitó Julio Cesar Rodríguez, que era representante a la Cámara. En ese momento las Convivir eran legales, cuando pasaron a la ilegalidad ya Julio Cesar no estaba»<sup>81</sup>.

Mediante las Convivir se adelantaron obras públicas en los municipios, por medio de ellas se contrataban dichas obras, pero en su ejecución los paramilitares sometieron a los campesinos a trabajar. Según uno de los testimonios de los pobladores que fueron víctimas de estos hechos:

«[...] las que decían llamar Convivir, esas fueron las que hicieron esas cosas, y allá en el casco urbano... Sí, así, le tenía que estar uno, eso, y ya los fines de semana, los dos, tres días del mes, donde ellos los cargaran a arreglar caminos pa' poder ellos pasar, que trocha, que alambrar caminos, o sea, obligación eso era y ellos armados. Y ya que todos tenemos que hacer partícipe de ellos, [...] yo no le participé y a lo último me tocó que abandonar, porque me dijeron... bueno, tuve por ahí problemas, por ahí con los amigos y entonces, me echaron

---

<sup>79</sup> CNMH. Violencia paramilitar en la Altillanura: autodefensas campesinas de Meta y Vichada. Informe N.º 3. Serie: Informes sobre el origen y actuación de las agrupaciones paramilitares en las regiones. 2018, 128.

<sup>80</sup> Las Convivir (Cooperativas de Vigilancia y Seguridad Privada para la Defensa Agraria) fueron creadas por medio del artículo 42 del Decreto ley 356 de 1994. Estuvieron vigentes hasta noviembre de 1997 cuando la Corte Constitucional las declaró inconstitucionales a través de la sentencia C-572/97.

<sup>81</sup> Entrevista 409-PR-02807. Experto, político, hombre.



los paracos una vez que pa' que me dieran juete, pa' que me chaparrearan a ver si me componía»<sup>82</sup>.

En el caso del Meta, entre 1995 y 1996 se crearon 11 Convivir. De esta sobresale la Convivir San Martín Ltda. La cual estuvo liderada por Pablo Trigos, comerciante del municipio, y Jorge Pirata quien comandaba las Autodefensas de San Martín<sup>83</sup>.

Las Convivir fueron piezas claves para la consolidación de los grupos paramilitares que se conformaban en la región<sup>84</sup>. Amparadas en la legalidad, Las Convivir fueron responsables de realizar hechos violatorios a los derechos humanos y de infracciones al DIH.

El lunes 2 de diciembre de 1996, fueron ejecutados por paramilitares adscritos a la Cooperativa de Seguridad Convivir “Renacer Ltda.”, en el municipio casanareño de Trinidad, los campesinos WALTER BALAGUERA, FILIBERTO RUIZ y la esposa de éste, JAIR GUALDRÓN. La pareja fue ejecutada en presencia de sus seis hijos. Walter fue sometido a brutales torturas antes de su ejecución<sup>85</sup>.

Por otro lado, además contar dentro de sus filas con personas que habían pertenecido a otros proyectos de autodefensa o masetos<sup>86</sup>, sirvieron de puente entre las estructuras paramilitares a nivel nacional, pues, de acuerdo con un exintegrante de las ACCU que incursionó a los Llanos a través de este grupo, fue a través de la Convivir de San Martín que se gestionó la llegada de hombres de las ACCU a los Llanos Orientales:

«Entonces en el segundo viaje, salimos de San Pedro, nos van mandando por grupitos de a 15-12 como con dos horas de anticipación, entonces yo salí con un grupo, llegamos a

---

<sup>82</sup> Entrevista 175-VI-00004. Víctima, hombre.

<sup>83</sup> CNMH. 2020. Memorias de una guerra por los llanos. Tomo I. De la violencia a las resistencias ante el Bloque Centauros de las AUC. Informe N.º 10, 87-90.

<sup>84</sup> De acuerdo con el Tribunal de Justicia y Paz estas cooperativas de seguridad fueron creadas “por particulares especialmente entre 1995 y 1998 con el auspicio o con el visto de bueno de gobiernos departamentales, Fuerza Pública, organismos de inteligencias y las correspondientes autorizaciones de la Superintendencia de Vigilancia y Seguridad Privada. Se convirtieron en pieza clave para la expansión de los grupos paramilitares” a nivel nacional Las Convivir motor de la guerra paramilitar. Verdad Abierta. Las Convivir, motor de la guerra paramilitar. 31 de octubre de 2013.

<sup>85</sup> Cinep/Programa por la Paz. Caso tipo. Casanare: Exhumando el Genocidio. 2009, 22-23.

<sup>86</sup> CNMH. 2020. Memorias de una guerra por los llanos. Tomo I. De la violencia a las resistencias ante el Bloque Centauros de las AUC. Informe N.º 10, 85.



Montería, cogimos bus pa' Medellín, llegamos en la mañanita. Le puse el beeper al señor Lucas, al ratico llegó un señor alto como del color mío, me dijo: “yo soy Lucas, siéntese acá, coja la plata”, a mí me dio la plata pa' pagar los pasajes de los 15 muchachos. Me dijo: “vea, este número de las Convivir de San Martín, Meta, allá los van a recoger”, y yo: “ah, listo señor”, me dijo: “cuando ya se bajen en San Martín usted coge y llama de algún monedero, 'ya estamos acá', y los recogen”, me dio un número fijo. En San Martín sí tienen unas Convivir que el muchacho que las manejaba que era de don Jorge era un muchacho que le decían Pacho, y otro que le decíamos, porque después pasó a ser de nosotros, de las Autodefensas, Cachita, era como el encargado de las Convivir”»<sup>87</sup>.

Las Convivir, cubiertas bajo el manto de la legalidad, favorecieron la consolidación de los grupos paramilitares que hacían presencia en el territorio, facilitaron la articulación con efectivos de la fuerza pública, y constituyeron un contexto efectivo para la incursión las ACCU.

## **2. Segundo periodo: alianzas con los Castaño, entrada de las ACCU a los Llanos Orientales y reseña histórica del paramilitarismo en esta región (1997-2006)**

En los primeros años de la década del noventa, si bien había presencia de grupos guerrilleros y paramilitares, no se podía hablar estructuras orgánicamente consolidadas. No obstante, estas estructuras tenían un gran margen de acción que les permitió controlar y regular los territorios donde hacían presencia. Como ejemplo, en el departamento del Casanare un experto entrevistado por la Comisión de la Verdad refirió lo siguiente:

«Para el año 95 no había unas estructuras organizadas, de una estructura jerárquica muy, muy, muy montada de los grupos de autodefensas, paramilitarismo, ni tampoco tan fuerte los frentes de la guerrilla del ELN ni tampoco la de las FARC, pero la presencia de ellos si existían algunas regiones que era en cierta forma como vedados para los políticos, para hacer campañas políticas; no iban a esos lugares, no iban a esas regiones, no iban a esos

---

<sup>87</sup> Entrevista 084-PR-00402. Exparamilitar, hombre.



corregimientos, ni esos caseríos, a esas veredas no iban, mandaban sus delegados para evitar precisamente que de allí los tomaran»<sup>88</sup>.

Los grupos que se venían apuntalando en el territorio se iban expandiendo y concentrando poder al amparo de la cooptación de recursos que venían de los aportes y extorsiones a ganaderos y empresarios, las rentas del petróleo y su impacto en la valorización de la tierra. Sumado al control que se había hecho sobre los cultivos de coca sobre el Ariari, Guaviare y Guayabero, los laboratorios de procesamiento sobre las márgenes del río Meta y los corredores por la Altillanura.

Por su parte, los hermanos Castaño en cabeza de las Autodefensa Campesinas de Córdoba y Urabá (ACCU) proyectaron expandir su proyecto hacia otros territorios del país. No obstante, había intereses divergentes sobre esta consolidación, mientras Carlos Castaño buscaba el espacio público para posicionar el paramilitarismo como un actor político con el objetivo de llegar a una negociación política, Vicente establecía alianzas con líderes de autodefensas y narcotraficantes en varias regiones del país<sup>89</sup>. Bajo estas motivaciones, desde el año de 1991 Vicente Castaño había enviado a Daniel Rendón Herrera, alias Don Mario<sup>90</sup>, a los Llanos Orientales para que supervisara la calidad de la producción cocaína en Caño Mosco y Salto Gloria ubicado entre San José del Guaviare y la Reserva Natural Nukak<sup>91</sup>. Según Don Mario:

---

<sup>88</sup> Entrevista 175-PR-00439. Experto, testigo, hombre.

<sup>89</sup> María Teresa Ronderos. Guerras recicladas. Una historia periodística del paramilitarismo en Colombia. 2015, 234.

<sup>90</sup> Daniel Rendón Herrera, hermano de Freddy Rendón Herrera, alias 'El Alemán' quien fue comandante Bloque Élmer Cárdenas de las AUC. Nació en Amalfi, Antioquia, mismo municipio de donde eran originarios los hermanos Castaño y Miguel Arroyave, razón por la cual tenía una relación cercana con ellos. Fue una figura importante para el proyecto de las ACCU, y posteriormente de las AUC, en cuanto al manejo de las finanzas derivadas del narcotráfico. Su cercanía a los Castaño y a Miguel Arroyave lo llevó a asumir un rol de mando en el Bloque Centauros desde el año 2002 cuando Miguel Arroyave asumió la comandancia de esta estructura. Luego de la desmovilización colectiva de los grupos paramilitares que culminó en el año 2006, fue una figura importante en el surgimiento de la estructura paramilitar posdesmovilización conocida como el Clan del Golfo, autodenominadas las Autodefensas Gaitanistas de Colombia.

<sup>91</sup> María Teresa Ronderos. Guerras recicladas. Una historia periodística del paramilitarismo en Colombia. 2015, 251.

incluso se le pagaba impuesto a la guerrilla para sacar droga para Vicente Castaño. Y me mandó como revisor a esas cocinas en esa época, con esto no quiero decir que todos los militantes del Bloque Centauros sabían lo que se hacía, pero si el Estado de las Autodefensas, sabía de qué era una zona de un grueso económico grandísimo para las Farc-Ep que tenía que peleárselo, disputárselo para crecer como se creció en las Autodefensas, estuve desde el año 91 en esa zona hasta el 96... soy yo el que pasa unos listados de los que trabajaban con drogas para que los citarían, cuando se habló de que iban a mandar a las Autodefensas al Guaviare, un listado de personas, eran cocalleros, le pagaban impuestos a la guerrilla [FARC-EP]<sup>92</sup>.

Complementario a estas exploraciones, desde finales de 1995, en los municipios de Cubarral y El Castillo hubo presencia de hombres del proyecto paramilitar de las ACCU bajo la supervisión de José Uber Coca Ceballos (alias Camilo Coca), quien fue enviado a analizar las condiciones para organizar un grupo de autodefensas dependiente de las estructuras que se encontraban en la zona. Estos grupos se expandieron posteriormente a los municipios de Granada, Puerto Lleras, Puerto Rico y Vista Hermosa<sup>93</sup>.

Como materialización de estos objetivos y exploraciones, está la Tercera Cumbre de Autodefensas de Colombia convocada por las ACCU en diciembre de 1996<sup>94</sup>, en ella se estableció lo siguiente:

Implantar el movimiento de Autodefensas en otras regiones del país como Valle, Eje Cafetero, Antioquia, Guajira, Norte del Cesar Casanare, Putumayo, Tolima, Llanos orientales etc. [...] Se

---

<sup>92</sup> Tribunal Superior de Bogotá, Sala de Justicia y Paz “Estructura paramilitar del Bloque Centauros y Bloque Héroes del Llano y del Guaviare. 2016, 115.

<sup>93</sup> Tribunal Superior del Distrito Judicial de Bogotá Sala de Justicia y Paz. Postulado José Barney Veloza García. 2012, 6.

<sup>94</sup> «En audiencia de Justicia y Paz el equipo de la Fiscalía hizo un recuento de los diferentes encuentros paramilitares. La 1.<sup>a</sup> cumbre de paramilitares, ocurrida en noviembre de 1994, donde se aborda el interés de aglutinar a los grupos del país alrededor de lo que podría llamarse Autodefensas de Colombia y conformar grupos especializados para operar en diferentes ciudades, entre ellas Villavicencio. En la 2.<sup>a</sup> cumbre llevada a cabo en 1995, entre otros temas, tratan el relacionado con la aparición de nuevos grupos paramilitares. La 3.<sup>a</sup> cumbre se desarrolla en 1996 y se establece como prioridad aumentar presencia paramilitar en Barrancabermeja por el aumento de la guerrilla (Tribunal Superior de Bogotá, Audiencia, marzo 22 de 2012, [43:45 a 45:50])». CNMH. Memorias de una Guerra por los Llanos: Tomo I. De la Violencia a Las Resistencias Ante el Bloque Centauros de las AUC. Informe N.º 10. Serie: Informes sobre el origen y actuación de las agrupaciones paramilitares en las regiones. 2018, 111.

concluyó en agrupar a todas las autodefensas del país, que posean un matiz transparente en la lucha contrainsurgente alrededor de una sola organización, con la misión principal de combatir a los grupos subversivos como las Farc y el ELN en todo el país<sup>95</sup>.

Sumado a este tipo de interacciones de las ACCU en los Llanos Orientales, Víctor Carranza, quien para ese entonces era identificado al parecer con el alias de Clodomiro Agami, y quien había sido pieza fundamental para establecer los vínculos de los grupos paramilitares de los Llanos Orientales a la red conformada por las Autodefensas del Magdalena Medio, también fue una figura esencial para establecer lazos con las ACCU. En versión libre de Salvatore Mancuso, este adujo que:

[a] inicios de 1997 se realizó una reunión en una finca del Urabá conocida como La Rula, en la que participaron él, junto a Carlos Castaño, Vicente Castaño, Mauricio García, alias Rodrigo Dobleceero y Víctor Carranza, el objetivo de esta reunión era organizar el paramilitarismo en los Llanos Orientales y planear la incursión a Mapiripán, Carranza indicó que la acción debía ser coordinada con sus representantes Humberto Castro, Juan de Jesús Pimiento, alias Juancho Diablo, Pablo Elías Delgadillo, alias Ulises Mendoza y José Baldomero Linares, alias Guillermo Torres<sup>96</sup>.

Sin embargo, Carranza no fue el único que estableció contacto con los Castaño. Paralelamente, otros ganaderos de la región fueron a Urabá a solicitar ayuda. Ante la Comisión de la Verdad un exintegrante de las ACCU y Bloque Centauros relató cómo fue la llegada de uno de los primeros grupos a la región<sup>97</sup>:

«Llegó un militar, un muchacho retirado que era cabo del Ejército, a ese man le decían El Ruso, ese muchacho salió con 40 fusiles para los llanos orientales por primera vez, si no

---

<sup>95</sup> Informe 119-CI-00828. Ejército Nacional. Génesis. Autodefensas Unidas de Colombia. S.f, 30.

<sup>96</sup> Verdad Abierta. Carranza y los Llanos. 4 de abril de 2013.

<sup>97</sup> «Según refirió la Fiscalía, esa primera estructura se asentó en la parte externa del municipio de Paratebueno, previo acuerdo con los ganaderos de la región, entre ellos, Nebio Echeverry quien fuera gobernador del Departamento del Guaviare y quien tenía propiedades en el sector de Paratebueno, quien junto con Mario Zambrano Jaramillo y Benigno Santamaría, además de subsidiar la presencia de esta estructura paramilitar, se hicieron cargo del grupo para no “chocar con los otros ganaderos de la región”, cuando les fueran a pedir dinero». Tribunal Superior de Bogotá, Sala de Justicia y Paz “Estructura paramilitar del Bloque Centauros y Bloque Héroes del Llano y del Guaviare. 2016, 154.



estoy mal, eso fue a finales del 96. Salió con 40 hombres con fusiles para los llanos, para el municipio de Paratebueno, Casanare [Cundinamarca], que fue la primera gente que metió a los llanos orientales, El Ruso salió de comandante de esos 40 hombres. [...] al Urabá fueron ganaderos muy reconocidos de esa zona, entre esas, de esos ganaderos fue un señor que le dicen Santamaría. Santamaría fue a Urabá, fue un ganadero muy reconocido de los llanos orientales, y fue con más ganaderos y comerciantes de Villavicencio y del sector del Casanare, pidiéndole a Castaño que por favor les mandara gente para el sector de Paratebueno, porque Paratebueno es ganadero, y la guerrilla los tenía muy azotados por ahí pidiéndoles finanzas y secuestrándolos.

» Llegan los primeros 40 hombres a Paratebueno [...] muchachos normal, común y corriente. 40 hombres con fusil, los fusiles los encaletamos en camiones con cerveza, con cajas de cerveza vacías pa' Medellín, allá los empacamos pa' una finca, en Medellín hicieron transbordo, la gente la mandamos por carro, y los ganaderos en cabeza del señor Santamaría, que es un señor que tiene muchas fincas en los llanos, que tiene una finca pegadita de Paratebueno, de Villavicencio a Paratebueno a mano derecha, antes de llegar al municipio de Paratebueno, la finca de ese señor. Los ganaderos pidieron que les mandaran esa gente pa' allá, Castaño les mandó esa gente, esa gente duró un tiempo ahí. Después El Ruso por indisciplina y borracho por ahí, se voltió en una camioneta y aporrió a unos muchachos, se golpiaron mucho, entonces a Castaño le dio mucha rabia a Doble Cero, manda a buscar a Ruso y manda de comandante a un muchacho que le decían Coco, Coco aún está vivo, él es de San Pedro de Urabá. Coco llega a los llanos mandando a esos 40 hombres, todavía no habían mandado gente de Urabá pal Meta<sup>98</sup>».

Sumado a esto, a principios de 1997, Vicente Castaño envió al departamento de Guaviare a Jorge Humberto Victoria alias Raúl, excapitán del Ejército, y a Dairo Antonio Úsuga alias Mauricio, un ex miembro del EPL, para realizar labores exploratorias que facilitaran estrechar vínculos con miembros de la fuerza pública, así como con los grupos paramilitares

---

<sup>98</sup> Entrevista 084-PR-00004. Exparamilitar, hombre.



del territorio, para garantizar así la logística del envío de tropas de las ACCU a Guaviare y a Meta<sup>99</sup>.

Con el objetivo de expandir el modelo paramilitar por el territorio nacional, en abril de 1997 las ACCU convocaron a otras expresiones del paramilitarismo en el país para conformar un nuevo proyecto paramilitar. De tal forma, se reunieron las Autodefensas Campesinas de Magdalena Medio comandadas por Ramón Isaza, las Autodefensas Campesinas de Puerto Boyacá comandadas por Arnubio Triana Mahecha, alias Botalón, y a las expresiones paramilitares vigentes para esa fecha en los Llanos Orientales<sup>100</sup> con el objetivo de unificar estos grupos en un solo proyecto paramilitar que se denominó Autodefensas Unidas de Colombia (AUC)<sup>101</sup>.

Bajo este panorama, se planeó la incursión de las AUC a los Llanos Orientales desde la región del Urabá. De acuerdo con un exintegrante del Bloque Centauros, que hizo parte del grupo que incursionó en el Meta formalmente relató con minucia los preparativos para la llegada a esta región:

«Ese grupo estaba grande, había como unos 120 hombres que había en la Serranía de Abibe. Ya se escuchaba, ya había llegado de los llanos orientales a donde nosotros, habían llegado dos guías, porque ya se sonaba que iba un nuevo grupo de Autodefensas Unidas de Colombia pa' los llanos. Llegó de guía allá un señor, el nombre de él es Dumar, pero nosotros

---

<sup>99</sup> María Teresa Ronderos. Guerras recicladas. Una historia periodística del paramilitarismo en Colombia. 2015, 256.

<sup>100</sup> «Pese a que para la época existían tres grupos paramilitares en los Llanos, en la reunión de fundación de las AUC participó únicamente Víctor Carranza y dos emisarios suyos como representantes de las mencionadas Autodefensas de los Llanos Orientales, como lo evidencia la Fiscalía: “Según afirmó Freddy Rendón Herrera en versión conjunta del caso Mapiripán, llevada a cabo el 19 de enero de 2012, Víctor Carranza no firmó como ‘Clodomiro Agamez’, nombre con el cual era conocido dentro de la organización, sino que sus enviados fueron los que firmaron esos documentos, a saber, Humberto Castro y Ulises Mendoza” (Tribunal Superior de Bogotá, 2016, p. 110) [ Tribunal Superior de Bogotá, Sala de Justicia y Paz “Estructura paramilitar del Bloque Centauros y Bloque Héroes del Llano y del Guaviare. 2016]. Con esto resulta claro que Carranza fue uno de los primeros apoyos para promover y facilitar la llegada de las AUC a los Llanos Orientales». CNMH. Memorias de una Guerra por los Llanos: Tomo I. De la Violencia a Las Resistencias Ante el Bloque Centauros de las AUC. Informe N.º 10. Serie: Informes sobre el origen y actuación de las agrupaciones paramilitares en las regiones. 2018, 112.

<sup>101</sup> Este proyecto se estipuló como «Movimiento Político-Militar de carácter antisubversivo en ejercicio del uso del derecho a la legítima defensa, que reclama transformaciones del Estado, pero no atenta contra él». I Conferencia Nacional de las Autodefensas Unidas de Colombia 1997. Tomado de: Informe 119-CI-00828. Ejército Nacional. Génesis. Autodefensas Unidas de Colombia, 30.



le pusimos apenas llegó allá, porque él era flaco así, de perfil largo, le pusimos Care Cuchillo. Él llegó de guía, pues llegó a Urabá, lo mandaron a traer Los Castaño, llegó con otro señor que escuchaba que le decían Carmona, era un señor bajito, blanquito, cerradito en barba, ellos dos, Cuchillo y Carmona, llegaron a donde Los Castaño, [...]

» Entonces todos los que habían sido militares y guerrilleros que eran hombres destacados en combate los fueron clasificando: “venga usted, forme acá”, y conformaron 60, los mejores fusiles y los mejores 60 hombres. [...] Ya se organiza, mandan otra vez a buscar a Maicol, vuelve Maicol con el Mayor que coordinaba todo lo que era la Brigada 17 [...] y se reúnen con Doble Cero en una finca pegadita de Turbo, a mano derecha, ahí se reúne Maicol, Doble Cero, y el Mayor [...]. Nosotros esa vez nos quedamos en Turbo en el Hotel 2000, era como la oficina de nosotros, de las Autodefensas Campesinas. [...] Ahí al lado del Hotel 2000 hay una parte que le dicen El Caney, eso es como una licorera, como una fonda [...] Ya de ahí se organizó todo, después de la reunión en la finca que tuvo Maicol, Doble Cero y el Mayor, Cero Cuatro, de ahí nos fuimos pa’ Turbo, amanecimos, ya se escuchaba que la gente que iba pa’ los llanos ya estaba lista, la gente ya llevaba como dos meses lista [...] y al otro día como a las cinco de la mañana salimos en camionetas y en buses para el aeropuerto Los Cedros, es el aeropuerto Antonio Roldán Betancur, queda en Carepa, pero siempre le dicen disque Los Cedros. Ahí nos estaba esperando Maicol, el Mayor, que siempre coordinaba con Maicol, nosotros pasamos por todos los pueblos, nadie nos paró, llegamos ahí al aeropuerto por el lado de la bodega, metimos a toda la gente, nos metimos ahí a andar y ahí los despachamos en un avión.

» El avión sale pa’ Mapiripán sale un día antes, entonces nosotros despachamos en la mañanita a los 60 hombres en el avión. Allá fue Doble Cero, Cero Cuatro, y nosotros pues que andábamos con ellos, a Los Cedros, al propio aeropuerto. Nos metimos adentro del manglar con toda la gente, los despachamos ahí, nos despedimos ahí de abrazos, ahí salió Otoniel, El Cura, de abrazo porque ellos iban adelante es sin armas. [...] la gente salió de la vereda El Guineo, salimos en busetas en la mañanita al aeropuerto, ahí los despachamos del hangar, nos despedimos de ellos, salieron ellos en el avión rumbo a San José del Guaviare, era un vuelo chárter. Nosotros apenas ya el avión despegó, que ya nos despedimos de mano



de ellos, nos abrazamos, porque ellos iban muy asustados porque ellos iban adelante, las armas las habíamos dejado todas en la vereda El Guineo empacadas. [...] Y ellos iban adelante sin armas, iban pa' una zona guerrillera que nos hablaban que eso era el fin del mundo. [...] Por la noche, como a las 11 o 12 llegaron unas camionetas y nos dijeron: “en la mañana salimos”, listo, nos quedamos ahí, ellos se quedaron con nosotros en la finca esperando, como a las 4 empacar en las camionetas, empacamos todo el armamento como en 4 camionetas, los equipos y fusiles, todo bien empacado, “vamos”, [...] Ya llegamos a Necoclí, llegamos fue al aeropuerto a Necoclí, estaba El Alemán, estaba Doble Cero, Cero Cuatro, estaba una gallada grande ahí de gente, nosotros llegamos con las camionetas y al ratito llegó el avión, parqueó y empezamos nosotros ahí a empacar bien, ya el equipo iba listecito, envuelticos con su chapa de cada muchacho, acomodamos bien el armamento, despegó el avión, se despidió de nosotros el piloto.

» El [avión] de las armas sí salió de Necoclí, se fue al otro día. Ya los muchachos estaban ya esperando en el aeropuerto, no sé a dónde, disque escondidos por allá en unas casas en San José del Guaviare. Cuando ya llegó al otro día el avión con el armamento, que eso fue por ahí más o menos por ahí para un 7-8 de julio, porque el 17 fue la masacre, que era la orden que Carlos tenía: “tal día...”. La orden que Carlos dio y Doble Cero dio era acabar, que no quedara un alma en Mapiripán que lo esperara, esa orden sí la dio estricta el comandante Carlos, quemar quemado a Mapiripán. Yo escuchaba Mapiripán, Meta, pues uno escuchaba que eso era la madriguera, que era la casa de la guerrilla, que eso allá... entonces nosotros pues, pero esa orden sí se la dieron a Otoniel, a todo mundo: “la orden es quemar, desaparecer del mapa a Mapiripán, Meta”. Entonces eso fue en julio del 97, sale el avión de los muchachos, al otro día despachamos de Necoclí el avión con los fusiles»<sup>102</sup>.

La logística y los preparativos para la incursión a los Llanos contó con el apoyo clave de varias Convivir, su labor fue determinante consiguiendo los guías y coordinando la «arremetida de los ‘Urabeños’». Según recordó ‘Carecuchillo’, él fue reclutado como guía por Pablo Trigos, de la Convivir de San Martín. Además, dijo que tuvieron el apoyo de la

---

<sup>102</sup> Entrevista 084-PR-00402. Exparamilitar, hombre.

Convivir de Anuar Salomón Castro en Acacias. Estos se reunieron con varios jefes ‘paras’ de Urabá meses antes de la masacre de Mapiripán para preparar la toma de los Llanos»<sup>103</sup>.

En la planeación y ejecución de la incursión también participaron miembros de las fuerzas militares. El exparamilitar Elkin Casarrubia Posada, alias El Cura, declaró en versión libre que: «Yunda coordinó con el general Rito Alejo, ese desplazamiento (a Mapiripán), y también lo coordinó ‘Cero cuatro’. Rito Alejo estaba en el batallón de Carepa [...] sólo sé que él, el general Rito Alejo coordinó el desplazamiento»<sup>104</sup>. Primero salieron 60 hombres desde el aeropuerto de Carepa rumbo a San José del Guaviare, las armas salieron del aeropuerto de Necoclí al día siguiente<sup>105</sup>.

Esta articulación, de acuerdo con María Teresa Ronderos, se dio de la siguiente manera:

Como después lo dejó en evidencia la justicia, “Raúl” hizo la tarea y hubo coordinación de los movimientos entre miembros de la fuerza pública y los paramilitares por radioteléfono. Además de la logística local, otros militares, presumiblemente en Urabá, habían dado un visto bueno anterior a la sangrienta operación. Tanto Mancuso como alias “El Cura” han asegurado a la justicia que el general Rito Alejo del Río, entonces comandante de la Brigada XVII, fue quien coordinó el despegue de los aviones desde Urabá hacia el Guaviare, pero el general condenado por la Corte Suprema de Justicia y hoy en prisión militar por otros delitos relacionados con su auxilio a los paramilitares no ha sido juzgado por estos hechos y por tanto la justicia no ha probado estas acusaciones. El paramilitar desmovilizado Pedro Alex Conde coincide en que hubo una reunión de planeación previa entre comandantes de las autodefensas y oficiales activos del Ejército. Se acuerda bien porque en esta Mancuso dijo emocionado: «Esos maricas van a dar candela en el Meta, Putumayo, Caquetá, a donde está la guerrilla»<sup>106</sup>.

Tras su llegada, los paramilitares de las ACCU, con el apoyo de las ACMV y las ACC, se movilizaron por la subregión de la Trocha Ganadera rumbo a Mapiripán con la aquiescencia

---

<sup>103</sup> Verdad Abierta. La ruta de los Castaño por los llanos. 18 de agosto de 2010.

<sup>104</sup> El Tiempo. Los testimonios de ex paras contra el General Rito Alejo del Río. 13 de marzo de 2018.

<sup>105</sup> Entrevista 084-PR-00402. Exparamilitar, hombre.

<sup>106</sup> María Teresa Ronderos. Guerras recicladas. Una historia periodística del paramilitarismo en Colombia. 2015, 256-257.



de la fuerza pública - tanto miembros de la Policía como del batallón Joaquín París del ejército-. En el sitio conocido como “El Barrancón”, cercano a la vereda de Charras de San José del Guaviare y Mapiripán, se encontraba apostada la Infantería de Marina. El aeropuerto de San José del Guaviare estaba controlado por el Ejército y la Policía Antinarcóticos, el Batallón “Joaquín París” se encontraba a cargo<sup>107</sup>.

Los camiones se dirigieron a un paraje cercano a la llamada “Trocha Ganadera” que conduce al llano y selva adentro, en la carretera, se les unieron paramilitares de Casanare y Meta y desde allí, por vía fluvial, pasando por “El Barrancón” –donde se encontraban la Brigada Móvil II y la Infantería de Marina– continuaron su recorrido sin inconvenientes hasta Charras, en la orilla opuesta al río Guaviare, frente a Mapiripán<sup>108</sup>.

Como resultado de esta movilización de tropas, se llevó a cabo la masacre de Mapiripán el 14 de julio de 1997.

Durante una semana los paramilitares sacaron de sus casas en la noche a sus víctimas, las llevaron al matadero del pueblo donde los torturaron y asesinaron con disparos o degollándolos. Varias personas fueron castradas y decapitadas, incluso los ‘paras’ jugaron fútbol con la cabeza del despachador de aviones del pueblo y la mayoría de los cuerpos fueron desmembrados y arrojados al río Guaviare con rocas dentro del estómago para que los familiares nunca los encontrarán. El grupo armado dejó el pueblo el domingo 20 de julio y la fuerza pública solo apareció hasta el miércoles 23<sup>109</sup>.

Otro hecho emblemático de violencia en el proceso de incursión de las ACCU fue la masacre en la vereda Caño Jabón (Mapiripán, Meta), la cual, según Dairo Antonio Úsuga, alias Otoniel – en ese entonces alias Mauricio-, como comandante de dicho hecho violento, señaló que fue más fuerte que la masacre de Mapiripán:

---

<sup>107</sup> Corte Interamericana de Derechos Humanos. Caso masacre de Mapiripán vs Colombia, 2005

<sup>108</sup> Corte Interamericana de Derechos Humanos. Caso masacre de Mapiripán vs Colombia. 2005. Párrafo 96.32

<sup>109</sup> Rutas del conflicto. Masacre de Mapiripán 1997. 10 de febrero de 2019.



«ENT: ¿Con ellos cómo fue ahí el trabajo?, ¿cómo fue también ese choque porque era una zona con tanta incidencia de la guerrilla?, ¿cómo se hizo ese trabajo social y pues también cómo lo recibieron ustedes?

TEST: Al principio pues según la zona porque pa' esa zona donde nosotros estábamos, pues cuando yo estuve pa' acá pa' abajo recién llegado pa' ese Meta abajo, Cooperativa, Mapiripán, Caño Jabón, la gente pa' allá era jodida, la gente era muy allegada a la guerrilla, no era bien recibido uno, en muy poquita parte. Los finqueros grandes eran los que más querían que estuviera uno por ahí, pero de resto la población civil... y le tenían mucho miedo a uno, a los urabeños, a los negros, [...] pero en ese llano hubieron zonas que nunca hubo aceptación porque también se atropelló, al principio se atropelló mucho la población civil, la orden de los Castaño era brava. Ese Caño Jabón casi nunca hubo, Puerto Elvira no... allá mandaron de una vez la gente a acabar fue ese pueblo casi, es que hablan de la muerte de Mapiripán, pero es mucho más dura la de Caño Jabón. En Mapiripán no hubo nada. [...]

ENT: ¿Usted estuvo en la de Caño Jabón?

TEST: Yo era el comandante de todas esas tropas. Es que nosotros íbamos pa' allá... pues esa vez con Los Carranzas, con Los Buitragos y en esos días se había peleado muy duro entonces ellos llegaron con nosotros hasta La Cooperativa y ahí se mamaron, dijeron que... porque íbamos más de 200 porque ellos eran 60 y eran 120 me parece, nosotros quedamos 125 y ese día el viejo Raúl, Miguel, don Victoria, fue donde nosotros y la gente se devolvió porque éramos muy poquitos y íbamos casi 250 con ellos y dijeron que ellos no seguían con la gente, que había que meter más gente. Entonces a Raúl le dijeron al radio: “mande a buscar la gente de Paratebueno” y pasaron 20 muchachos más de Paratebueno, de Cuco, y vámonos. Yo me voy hasta donde pueda, dije, no garantizo que llegue, pero yo me voy con los 100, así ajustaran 140 y arranqué ese día y me fui con Belisario y le dimos toda la noche... amanecemos por ahí llegando a Puerto Elvira que al otro día arrancamos y llegamos como a las 11 a.m. allá.

ENT: ¿La gente de Carranza y los Buitrago se quedaron en la Cooperativa?

TEST: Ellos se devolvieron, se fueron cada cual pa' su zona y entramos allá a Puerto Elvira ese día sí hubo mucha cosa en ese pueblo, uff, mucho muerto. Ese pueblo casi lo acabaron



por mucha parte, avioneta, eso le metían candela, es que la orden era acabar ese pueblo. Hubo mucha cosa ese día en ese pueblo, pero entonces hasta las 2 p.m. o 3 entonces nos daban esa noche y al otro día pa' salirnos pa' que cayera el ejército, yo esa noche le caminé toda la noche, estaba en una finca por ahí llegando a la Y de Cooperativa y al otro en la mañana le dimos pa' salir a San Andrés, pa' salir a una parte de La Gorgona y ya cuando nos tiramos pa' La Gorgona que dije que ya nos habíamos salido de ahí eso venía guerrilla atajándonos por toda parte también y ahí mismo comenzaron a caer también los helicópteros. Cuadraban que cuando saliéramos ahí mismo botaban las tropas, ahí mismo cayeron tropas allá a Casa Roja, en la Y de Mapiripán. [...]

ENT: Cuando dice que ahí en el pueblo hubo mucha cosa, ¿ese 'hubo mucha cosa' es qué?

TEST: Uff, muertos, bastantes.

ENT: ¿Cuántos?

TEST: Jmm, eso ni se supo, eso fue bastante... en ese pueblo hubieron ese día más... pues en varias partes, pero eso hubo más de 20 muertos»<sup>110</sup>.

Con la ayuda de los grupos paramilitares locales, las ACCU se desplegaron por todo el territorio. Junto con los hombres de Jorge Pirata se dirigieron a los municipios de Puerto Lleras, Puerto Concordia, Fuente de Oro, Granada y San Martín. En la región de la Altillanura, con el apoyo de las ACMV, se expandieron hacia Puerto López y el margen del río Meta para cruzar a Casanare, así como hacia Puerto Gaitán en la ruta al Vichada con la colaboración de las ACMV. Hacia el sur disputaron el control con las FARC-EP de la Trocha Ganadera en San José del Guaviare y control territorial en la vía principal que conduce de Granada (Meta) hasta Calamar (Guaviare). Allí su control se veía reflejado en retenes ilegales, cobro de impuestos, asesinatos selectivos, desapariciones forzadas y violencia sexual contra mujeres y niños. De acuerdo con el relato de una víctima entrevistada por la Comisión de la Verdad:

«éste fue uno de los mayores actos de barbarie que se hayan conocido en la región, entraron con sevicia y violaron a las mujeres que a la vez fueron apuñaleadas, a una niña de

---

<sup>110</sup> Entrevista 084-PR-03529. Exguerrillero y exparamilitar, hombre



13 años acusada de ser hija de un miliciano de las FARC-EP, la subieron a una camioneta, la violaron, la bajaron y la mataron a punta de palo»<sup>111</sup>.

La llegada de las ACCU a los Llanos Orientales marcó la presencia de un cuarto actor en la región que arribó al territorio con un fuerte brazo armado que venía del Urabá y con alianzas previamente constituidas con efectivos de la fuerza pública. Esto implicó que poco a poco, los efectivos de las ACCU, también reconocidos como “urabeños”, tomaran control paulatinamente del territorio, estableciendo alianzas con las ACC y las ACMV y cooptando las expresiones paramilitares originarias de la región -como las Autodefensas de San Martín bajo comandancia de Jorge Pirata-. Con relación a esto último Árlax Arango, alias Chatarro, comandante subordinado a Jorge Pirata, expresó lo siguiente:

Entr [Entrevistador]: Usted nos comentaba que en el 98 los mandos medios casi todos venían de Urabá.

Edo [Entrevistado]: Y los mandos altos.

Entr.: ¿Eso cómo... cómo se llegó a eso? ¿Llegaron los de Córdoba y Urabá y lo impusieron? Les dijeron a ustedes, o eso fue así, [dijeron:] no, estos van a quedar... ¿Cómo fue eso?

Edo.: Jorge tenía aquí veinte hombres bajo su mando, veinticinco. [...En] San Martín. Veinticinco bajo su mando, entre ellos había veinte pa... una patrulla de veinte, veintidós muchachos, ¿me entiende?, armados. Entonces cuando llega Urabá, esa gente que estaba en el pueblo se arma, las... los organizamos, entregamos fusiles y... y pasan para el monte, ¿cierto?, como para que vieran... Pero teníamos un armamento... poquito, pero teníamos un armamento superior a... en calidad y en... en calidad. Ese comandante que de esos veinticinco es llanero, que en su momento era alias Richard [...] Nelson Cifuentes. Ese muchacho era el comandante de esos veinticinco. Poco después, a esos veinticinco le agregan veinticinco o veinte más, ¿cierto?, y va [...] un comandante urabeño, y el hombre queda como comandante de compañía, entonces de una vez Richard queda de segundo. [...] Queda de segundo, no puede quedar de primero. [...]

Edo.: Pero espere que nos saltamos, ese punto es importantísimo, nos saltamos: en el 98 sentimos el tema, los llaneros, que nosotros no íbamos a ascender, entonces teníamos que hacernos a hacha y machete como decimos en el Llano, o sea, romper pica nosotros mismos. ¿Cómo lo hacíamos?

---

<sup>111</sup> Entrevista 447-VI-00003. Víctima, indígena, mujer.



El caso es que uno tenía que sobresalir solo, entonces, ya se dio cuenta que en San Martín había comandante de Urabá, [en el año] 98. Para los pueblos comenzaron a colocar comandantes de Urabá, ¿cierto?, los segundos del bloque eran urabeños [...] Todos los mandos medios, urabeños, muy poquitos llaneros. La gente mira por ahí un comandante de escuadra llanero, o comandante de sección [pero] se va a dar cuenta que la mayoría de comandantes eran urabeños, ¿me entiende? [...] Don Jorge no queda ostentando un cargo, un mando en las autodefensas del Bloque Centauros, a pesar de que era el comandante de San Martín.

Entr.: ¿Jorge Pirata?

Edo.: Sí. Entonces el hombre no es... no es convocado como...

Entr.: Como con mando.

Edo.: Como dentro del comando, él queda como en el tercer mando o en el cuarto<sup>112</sup>.

Bajo esta misma dinámica, la estructura paramilitar posicionó a Luis Hernando Méndez Bedoya alias René<sup>113</sup> en San José del Guaviare, a alias Puño en la región de Paratebueno en Cundinamarca, y a alias Mauricio en el Meta y en la región del norte del Casanare donde había hecho presencia los Barraganes<sup>114</sup>. Este nuevo actor cooptó estas expresiones paramilitares bajo los preceptos fundacionales de las AUC y se organizó en los Llanos bajo la comandancia general de Jorge Humberto Victoria alias Capitán Victoria o Don Raúl. Como segundo al mando estaba José Efraín Pérez Cardona alias Eduardo 400<sup>115</sup>. Ambos venían directamente del Urabá donde el primero se había desempeñado como comandante

---

<sup>112</sup> Contribución Voluntaria Arango, 2019, 30 de enero. En: CNMH. Memorias de una Guerra por los Llanos: Tomo I. De la Violencia a Las Resistencias Ante el Bloque Centauros de las AUC. Informe N.º 10. Serie: Informes sobre el origen y actuación de las agrupaciones paramilitares en las regiones. 2018, 156-157.

<sup>113</sup> Alias René llegó a San José del Guaviare luego de las reuniones exploratorias que las ACCU realizó en este territorio entre 1996 y 1997. Alias René fue capturado en 1998 y fue remplazado por alias Pipe -del cual se desconoce su nombre-. Tras sufrir un fuerte ataque de la guerrilla, Pedro Oliverio Guerrero, alias Cuchillo, asumió como segundo al mando. Posteriormente Cuchillo sería el comandante del Frente Guaviare del Bloque Centauros. Ibid. Pp 165-166.

<sup>114</sup> En 1999 el Bloque Centauros cooptó definitivamente el grupo Los Del Norte del Casanare, conocido también como los Barraganes, el cual para la época hacía presencia en los municipios de Paz de Ariporo, Hato Corozal, Pore, Trinidad, San Luis de Palenque, Orocué, Yopal y Aguazul. Este grupo quedó subordinado a la comandancia de Dairo Antonio Úsuga alias Mauricio -en ese entonces no tenía el alias de Otoniel-, Melquisedec Ciro Henao alias Alcides como el segundo al mando, y Orlando Mesa Melo alias Diego, quien fuera el comandante general de los Barraganes hasta que fueron cooptados por el Bloque Centauros, como tercero al mando. Ibid., 151-153.

<sup>115</sup> Ibid., 161.



de grupo y el segundo como encargado de los entrenamientos. Jorge Pirata, como referenció el relato anterior, fue designado como tercero al mando.

Esta configuración determinó lo que sería el proyecto futuro de las ACCU que se vería materializado con la creación del Bloque Centauros Asociado a las AUC:

«En definitiva, puede afirmarse que los municipios de San Martín y Paratebueno en su zona rural y San José del Guaviare en su área urbana fueron los tres lugares donde se instalaron las ACCU a su llegada a los Llanos Orientales en 1997, y fueron convertidos en los puntos desde donde se concibió la expansión del Bloque Centauros hacia el resto del departamento del Meta y el sur del Guaviare»<sup>116</sup>.

A la luz de esto, tras lograr cohesionar estos grupos bajo un mismo proyecto se dio para finales del año de 1998 y principios de 1999 la fundación de lo que se conoció como el Bloque Centauros de las AUC. Al respecto, un exintegrante del Bloque Centauros relató lo siguiente a la Comisión:

«Ellos se reunían, ya se estaba apenas empezando a conformar los frentes, ya para empezar a llamarse Bloque Centauros. Entonces ahí se conforma, entonces ya Los Barraganes se empiezan a llamar Autodefensas Unidas de Colombia, usan su brazalete, y se unen al Bloque Centauros. De ahí es donde sale Diego El Indio con su frente, ahí yo conozco al Indio, en esa finca, Los Barraganes. [...]. Ya ese grupito pasa a ser Autodefensas Unidas de Colombia, ya se empiezan a conformar. Entonces ya René estaba en El Guaviare, Pedro Pablo estaba en El Casanare, ya era el Frente Casanare, el frente de nosotros como tal, nosotros con Otoniel en El Meta, Diego El Indio abajo en La Chapa, a Coco lo habían sacado ya, estaba era Pedro Pablo-Puño en Villanueva, Barranca de Upía, Paratebueno, lo que era de Villavicencio hasta Villanueva. Entonces estaba ya la zona de Paratebueno, abajo Los Barraganes, El Guaviare y el centro de Meta, San Martín, la gente que había venido de Urabá, que era grande, la que manejaba Otoniel, y don Jorge, pero por encima estaba don Raúl, don Raúl y 400 manejaban todo. Ya ahí se conforma Bloque Centauros, ahí sale el nombre ya: Bloque Centauros»<sup>117</sup>.

---

<sup>116</sup> CNMH. Memorias de una Guerra por los Llanos: Tomo I. De la Violencia a Las Resistencias Ante el Bloque Centauros de las AUC. Informe N.º 10. Serie: Informes sobre el origen y actuación de las agrupaciones paramilitares en las regiones. 2018, 162.

<sup>117</sup> Entrevista 084-PR-00402. Exparamilitar, hombre.



El periodo de 1998 al año 2000 se definió como un periodo de disputa y arrasamiento en el cual se intensificó la confrontación del Bloque Centauros contra el Bloque Oriental de las FARC. Como se señaló anteriormente, el despliegue territorial del Bloque Centauros tuvo como epicentro los territorios de San Martín en el Meta, Paratebuena en Cundinamarca y San José del Guaviare en Guaviare. Este proceso de expansión se vio materializado además en la creación de frentes adscritos a este bloque, los cuales fueron emergiendo paulatinamente desde 1998 hasta el año 2000. De tal forma, en el territorio de influencia de las Autodefensas de San Martín se creó el Frente Meta (bajo la comandancia de alias Jorge Pirata), la estructura de San José del Guaviare se denominó Frente Guaviare (bajo la comandancia de alias Cuchillo), la estructura ubicada en Paratebuena se denominó el Frente Pedro Pablo González (bajo la comandancia de alias Puño), y la estructura conocida como Los del Norte del Casanare se denominó como el Frente Héroes de San Fernando (bajo la comandancia de alias Mauricio).

Sumado a esto, en el 2001 Vicente Castaño junto a los hermanos Mejía Munera contactaron a Orlando Villa Zapata y le dieron la orden de desplazarse a Villavicencio donde se reuniría con Jesús Emiro Pereira Rivera, alias Alfonso financiero y Jesús David Úsuga, jefe militar del Bloque Centauros, para que conformaran el Bloque Vencedores de Arauca. El entrenamiento de los hombres para este nuevo bloque se realizó en la escuela militar ubicada en la finca El Topacio en Barranca de Upía, desde donde salieron 300 hombres rumbo al municipio de Tame, Arauca<sup>118</sup>.

La composición orgánica de esta estructura, así como sus objetivos territoriales y militares cambiaron en el año 2002 cuando Miguel Arroyabe asumió la comandancia de esta estructura. Esto además significó un cambio en el balance territorial de los Llanos Orientales, pues hasta la llegada de Miguel Arroyabe, el Bloque Centauros había sostenido una relación cordial con las ACMV y las ACC basada en el respeto de su control territorial. Como se verá

---

<sup>118</sup> Además, Este Bloque actuó de manera conjunta con el Frente Héroes de San Fernando del Bloque Centauros en los municipios de Hato Corozal y Paz de Ariporo en Casanare. Tribunal Superior del Distrito Judicial de Bogotá, sala de Justicia y Paz Sentencia Bloque Vencedores de Arauca. 2021, 400.



más adelante, la comandancia de Miguel Arroyave generó una disputa con Los Buitrago, con quienes entraron en una guerra total entre los años 2002 y 2004.

Miguel Arroyave, oriundo de Amalfi, Antioquia, tenía una cercana relación con los hermanos Castaño dado que era primo de la esposa de Vicente Castaño. Desde los años noventa, se desempeñó como un proveedor de insumos químicos para laboratorios de procesamiento de narcóticos los cuales estaban ubicados en el departamento del Guaviare, en donde tenía vínculos con alias Don Mario. En el año de 1996, los laboratorios a los que les surtía los insumos fueron quemados, y en 1999 fue capturado por la Policía Antinarcóticos. Para esa fecha, Miguel Arroyave tenía los alias de El Químico o El Señor de las Aguas<sup>119</sup>.

Ante la Comisión de la Verdad, un exintegrante del Bloque Centauros que se desempeñó como relacionista público, reseñó brevemente cómo fue la llegada de Miguel Arroyave a los llanos, tiempo antes de asumir como comandante del Bloque Centauros:

«Le voy a contar cómo llega Miguel al Llano. Esta es una historia que muy poca gente conoce. En Granada, Meta, Miguel y Vicente Castaño, que eran compañeros de colegio de niños, por eso le decían El Paisano también a Miguel, porque era de allá, montaron una heladería en Granada que se llamaba La Barca, y compraron una finca en la zona. Entonces, con un señor que le decían El Negro Lazo, ellos comenzaron con la comercialización de líquidos. A Miguel le decían el señor de las aguas, porque era el que vendía los líquidos para el procesamiento de drogas, es así que él tiene el primer contacto con El Llano y con toda la estructura del narcotráfico»<sup>120</sup>.

En el 2002, tras salir de la cárcel, Miguel Arroyave se reunió con Vicente Castaño para que fuera delegado como nuevo comandante del Bloque Centauros. Al respecto existen dos versiones: la primera refiere que Miguel Arroyave asumió la comandancia del Bloque Centauros dado que antes de ser capturado, cuando se desempeñó como traficante de insumos químicos para el procesamiento de cocaína en los Llanos Orientales, fue consolidando un

---

<sup>119</sup> María Teresa Ronderos. Guerras recicladas. Una historia periodística del paramilitarismo en Colombia. 2015, 251-252.

<sup>120</sup> Entrevista 185-PR-00771. Exparamilitar, hombre.

importante aparato armado que le garantizara asumir eventualmente el mando de la estructura paramilitar presente en San José del Guaviare<sup>121</sup>. Complementario a esto, alias Jorge Pirata refiere que Arroyave, tras salir de la cárcel, asumió el mando luego de haber tenido rencillas personales con el comandante alias Raúl- también identificado como Capitán Victoria-, quien le había prohibido la movilización a Arroyave dado que no se tenía registro que en vehículo en que se movilizaba no hubiera pagado el impuesto para movilizarse a la organización. A la luz de esto, Jorge Pirata refirió lo siguiente:

Don Miguel [Arroyave] en una oportunidad lo llama y le dice que necesitaba reunirse con él. Se bajan hacia la serranía, a un cruce que le dicen el cruce de La Bendición. Ahí se reúne don Miguel con don Raúl [...] habían tenido una diferencia porque el señor Miguel había movido una mercancía y no se sabía de quién era, y el señor Raúl la mandó detener [...] Don Miguel se molesta [...], don Raúl le pide disculpas, que no sabía que eso era de él y que por eso había mandado que pararan eso hasta que no le pagaran el impuesto. [...] Miguel Arroyave se va hacia la zona de Urabá, es cuando se va a hablar con los señores Castaño, regresa aproximadamente a los ocho días y me manda llamar, me llama a mí como comandante militar y me dice que él había ido a Urabá y que a él le habían entregado el manejo del Bloque Centauros<sup>122</sup>.

Por otro lado, otras versiones refieren que Miguel Arroyave, Junto con Don Mario, compraron la franquicia del Bloque a los Castaño por una cifra que rondó los 7 millones de dólares<sup>123</sup>. Esta versión es afirmada por un exparamilitar del Bloque Centauros entrevistado por la Comisión de la Verdad quien además relata cuál fue el impacto de la llegada de

---

<sup>121</sup> De acuerdo con Jorge Pirata, «En 1997, como en el mes de octubre, cuando llega don Raúl, llega el segundo de él que era Cepillo Negro –un señor Eduardo le decían también–, voy con él hasta la zona de Puerto López, más exactamente a un sitio que se llama Navajas. Y me dice Cepillo: “vamos hasta allí a recibirle unos fusiles a un señor Horacio Pan, que Miguel Arroyave se los compró a él y van para el Frente Guaviare”. (Tribunal Superior de Bogotá, Audiencia, marzo 22 de 2012, [3:58:00 a 4:02:00])» Referenciado en: CNMH. Memorias de una Guerra por los Llanos: Tomo I. De la Violencia a Las Resistencias Ante el Bloque Centauros de las AUC. Informe N.º 10. Serie: Informes sobre el origen y actuación de las agrupaciones paramilitares en las regiones. 2018, 172-173.

<sup>122</sup> En: Tribunal Superior de Bogotá, Audiencia, marzo 22 de 2012, [4:08:00 a 4:13:00]. De acuerdo con el CNMH, esta versión es consistente dado que es la misma versión que han referido otros comandantes paramilitares como Daniel Rendón Herrera alias Don Mario y Diego Alberto Arroyave alias el Primo, así también como en su momento lo hicieron el mismo Miguel Arroyave y Vicente Castaño Ibid., 173.

<sup>123</sup> Verdad Abierta. ‘Arcángel’, Miguel Arroyave. Verdad Abierta. 7 de enero. 2009.

Arroyabe y Don Mario como comandantes del bloque. Al respecto esta persona relató lo siguiente:

«Entonces nos mandaron a hacer un inventario de todo lo que tuviéramos, el que tuviera moto o carro tenía que decir qué tenía, qué era de él y qué era de la organización, como un inventario. Entonces de ahí llegó el comentario que don Raúl salía, cuando sí, llegó, una vez que en el Guaviare en el Frente de Cuchillo estaba, fue el primero que llegó, llegaron los patrones de Urabá, que llegó Arroyave, yo ya conocía a Arroyave, yo lo conocí en La Modelo, entonces: “que llegó Miguel Arroyave, el que nos compró”, no, después que el socio es Don Mario, y nosotros conocíamos a Don Mario, nosotros conocíamos a Don Mario, “que ya Don Mario es el patrón de nosotros, pero que están recibiendo la gente en El Guaviare”, pero pa’ saber si era verdad. Ellos primero compran, pero van es al Guaviare, de una se van es pa’ Guaviare porque allá es donde estaba el billete, allá era donde estaba el flujo del narcotráfico, ellos llegaron allá y cogieron a Cuchillo y a Pipe, venga pa’ acá, inventario. Pipe automáticamente sale al Guaviare, ya a nosotros nos compran por 6 millones de dólares, Vicente le vende el Bloque Centauros a don Miguel y a Don Mario por 6 millones de dólares... Cuando tenía las cocinas nosotros conocíamos a Don Mario, pero a Miguel no lo conocíamos. Entonces ya escuchábamos la bulla: “están en el Guaviare recibiendo, que don Raúl se va”, cuando sí, un día nos mandan a buscar a una cantidad de muchachos o financieros, nos mandaron a bajar a una finca que le dicen Copelón, en el Melúa, cuando llega uno ahí estaba don Jorge [...] cuando: “no, que ahorita vienen pa’ acá”, sí, cuando ya al rato llegó Don Mario y don Miguel con un viajado de escoltas, ya los patrones, ya los que nos habían comprado. Y ya ellos por allá hablaron primero con Don Mario, por allá con don Jorge, con Cepillo Gordo, y nosotros nos quedamos afuera, y al rato ya nos llamaban a presentarnos, Don Mario dijo: “no, muchachos, vea a Arroyave, este es Jadinsito, yo lo distingo a él que es un muchacho que viene de la Casa Castaño, este es otro muchacho, Fercho, este es Fulanito”, o sea, como presentándonos con don Miguel.

» Don Miguel era un señor de pocas palabras, muy serio, “¿cómo están muchachos? Yo soy el comandante Arroyave, de ahora pa’ adelante conmigo se entienden”, y nosotros: “ah, bueno, comandante, lo que usted ordene”. Don Raúl automáticamente, a los 2 días entregó y



no volvimos a saber de don Raúl. A don Raúl lo mandan a buscar Los Castaños, él sale ya, entregó y quedó Arroyave y Don Mario. Automáticamente ya apenas cogen ellos el mando, nos suben las bonificaciones, o sea, nosotros pasamos de patrullero raso que eran 360, pasó a ganarse 450.000, los escoltas pasaron a ganarse 1 millón, comandante de grupo pasó a ganarse 2 millones, comandante de compañía 3 millones 200, comandante de frente 6 millones, y se empezó a ver que el bloque se creció como la espuma de leche. El cambio de nosotros era sí, el impuesto, pero nosotros teníamos que la motico viejita, que el carrito viejito, como una organización digámoslo, entre comillas, regular, pero cuando llegan esos señores se empieza a ver el movimiento de plata. [...] Los comandantes eran Don Mario y Arroyave, don Jorge como comandante militar del Bloque Centauros, ya se conforma el Frente Pedro Pablo al mando de Otoniel»<sup>124</sup>.

Da tal forma Miguel Arroyave asumió el mando del Bloque Centauros y Don Mario, quien se desempeñó como financiero de la estructura, asumió como segundo comandante de la estructura. Con su llegada se señalaron cuáles serían las áreas de control de cada uno de los grupos: el centro del Meta y la mitad inferior de Casanare a partir del río Cravo Sur quedaron como territorio de las ACC al mando de Martín Llanos; el norte de Casanare y el resto del Meta, así como Guaviare y Vichada pasaron a ser del Bloque Centauros<sup>125</sup>.

La comandancia de Miguel Arroyave representó la consolidación del Bloque Capital en la ciudad de Bogotá y el surgimiento de nuevos frentes derivados de la expansión que tuvo el Frente Meta bajo la comandancia de Jorge Pirata. De tal forma, en abril de 2002 se conformó el Frente Ariari bajo la comandancia de alias Julián. Este frente cooptó los territorios que tiempo atrás habían sido controlado por las Autodefensas de El Dorado - ligadas a Los Carranceros- y se asentó en los municipios de El Castillo, El Dorado, Cubarral y Lejanías. Por otro lado, en agosto de 2002 se creó el Frente Hernán Troncoso<sup>126</sup> bajo la

---

<sup>124</sup> Entrevista 084-PR-00402. Exparamilitar, hombre.

<sup>125</sup> El Tiempo. En el corazón de la guerra paramilitar de los Llanos. 25 de julio de 2004.

<sup>126</sup> Al principio este frente se denominó como Frente San Juan, pero posteriormente fue reconocido como Hernán Troncoso.



comandancia de alias Chatarro. Este frente hizo presencia en los municipios de La Uribe, Mesetas, San Juan de Arama, Granada, Fuente de Oro y Vistahermosa<sup>127</sup>.

Paralelamente, con el mismo objetivo de disputar con las FARC-EP (Frente 16) y tomar control del negocio del narcotráfico:

«En mayo de 2002, se registró la presencia de 520 combatientes del BCB [Bloque Central Bolívar] en Puerto Gaitán, Meta y en noviembre de ese año, se extendió al departamento de Vichada, donde creó el Frente Vichada, con injerencia en tres municipios de Vichada y dos del Meta. Si bien el Frente logró consolidarse formalmente hasta el 2004, se tiene registro desde 2003, sobre presencia de integrantes del BCB en los Llanos Orientales»<sup>128</sup>.

Esta estructura, la cual fue comandada por alias Careniña y luego por alias Sucreño, estuvo en sus orígenes conformada por fuerzas especiales de este bloque paramilitar para su incursión y reconocimiento de zona<sup>129</sup>.

Por otro lado, la aparición del BCB-Frente Vichada en 2004 dificultó aún más el contexto regional en el que se presentaría el desarme y la desmovilización de las ACMV. Al respecto, se ha indicado que este grupo apareció en el contexto de la guerra entre ACC y Bloque Centauros para favorecer a este último; sin embargo, su llegada a la inspección de Planas en Puerto Gaitán y a Cumaribo, tuvo que ver con la pretensión de Carlos Mario Jiménez, comandante del BCB y conocido con el alias de Macaco, de conseguir el control de este territorio atraído por su ubicación, altos niveles de producción de droga ilegal y bajo costo de los insumos químicos y del combustible provenientes de Venezuela<sup>130</sup>.

---

<sup>127</sup> CNMH. Memorias de una Guerra por los Llanos: Tomo I. De la Violencia a Las Resistencias Ante el Bloque Centauros de las AUC. Informe N.º 10. Serie: Informes sobre el origen y actuación de las agrupaciones paramilitares en las regiones. 2018, 201-208.

<sup>128</sup> Tribunal Superior del Distrito Judicial de Bogotá, Sala de Justicia y Paz. Sentencia Bloque Central Bolívar. 2017, 98.

<sup>129</sup> «Dicha estructura que se va a conocer como el Frente Vichada, contó con la participación de varios veteranos, reconocidos por liderar contraguerrillas para ‘el rompimiento de zona’ o ‘fuerzas especiales’, entre ellos Peque y su segundo alias Esteban, quienes iniciaron las labores de exploración e inteligencia. Después, el grupo tuvo como comandantes a Careniña y Sucreño, excomandante del Frente Combatientes de la Serranía de San Lucas (CNMH, MNJCV, 2015aa)». CNMH. Arrasamiento y control paramilitar en el sur de Bolívar y Santander. 2020, 505.

<sup>130</sup> Tribunal Superior de Bogotá. Sala de Justicia y Paz. Acusado: Rodrigo Pérez Alzate, Radicado: 2013. Referenciado en: CNMH. Violencia paramilitar en la Altillanura: autodefensas campesinas de Meta y Vichada.

De esta manera queda conformado el mapa de actores del paramilitarismo en los primeros años del siglo XXI. Estos grupos actuaron en la región con unos intereses claros: arrebatar el control de las guerrillas de las FARC-EP y el ELN en sus áreas de influencia, en esta lucha contrainsurgente estuvieron apoyados por miembros de la fuerza pública y por funcionarios de otras entidades del Estado; cooptar las rentas del Estado del petróleo y la administración pública municipal y departamental; mantener el control del narcotráfico y hacerse a tierras como inversión en la instalación de proyectos agroindustriales. Para cumplir con sus objetivos establecieron alianzas y cooptaron sectores políticos, económicos y sociales.

Como se detallará más adelante, en el año 2002 el Bloque Centauros desarrolló una guerra total con las ACC con el objetivo de cooptar sus territorios y sus finanzas derivadas del narcotráfico. Esta guerra concluyó en septiembre de 2004 luego de la Operación Santuario llevada a cabo por el Ejército Nacional en connivencia del Bloque Centauros y otras estructuras paramilitares afiliadas o aliadas al proyecto AUC las cuales derrotaron militarmente a las ACC. Tras culminar esta guerra, Miguel Arroyave fue asesinado el 19 de septiembre de 2004.

De acuerdo con dos entrevistas tomadas por la Comisión de la Verdad a dos exintegrantes del Bloque Centauros, la muerte de Miguel Arroyave tuvo su origen en una confrontación personal con el narcotraficante Daniel Barrera, alias el loco Barrera<sup>131</sup>. En primer lugar, un exintegrante que participó en la muerte de Miguel Arroyave refiere las rencillas personales que este comandante paramilitar tuvo con el Loco Barrera:

«Como a los 2 días que matan a Julián dan la orden de desplazamiento, todo mundo se desplazó, los ganados por ahí robábamos... Entonces se empieza un problema, finca que

---

Informe N.º 3. Serie: Informes sobre el origen y actuación de las agrupaciones paramilitares en las regiones. 2018.Pp. 505.

<sup>131</sup> Alias el Loco Barrera inició en el mundo del narcotráfico en los años ochenta en el departamento de San José de Guaviare. En los años noventa, se articuló con el Bloque Oriental de las FARC en Puerto Lleras Meta. Su función fue comercializar la coca que las FARC producían entre Guaviare y Meta, amasando así una gran fortuna y poder, además de expandir su influencia hacia otras zonas aledañas en el oriente del país donde las FARC tenía presencia. Posteriormente estableció relacionamiento paralelo con los grupos paramilitares de Meta y Arauca, relacionamiento que lo posicionó como un actor clave del conflicto armado en los Llanos Orientales al ser un aliado estratégico tanto para las FARC como para los grupos paramilitares. Fue capturado en septiembre de 2012 en Venezuela. Verdad Abierta. Capturado 'El Loco' Barrera. 19 septiembre. 2012.



tuviera ganado decía Don Mario: “eso es de la guerrilla, tráiganme ese ganado”, todo el ganado que nosotros sacamos... nosotros sacamos por ahí unas 6.000 reses de esa zona, nos la robamos toda pa’ la zona de Don Mario. Entonces se vino un problema, todo ese ganado pa’ donde Don Mario, entonces llega Arroyave a Don Mario, a quitarle cosas al Loco Barrera.

ENT: ¿Y el Loco Barrera cuándo aparece ahí?

TEST: Él estaba ahí. Entonces cuando ya sale don Raúl, pues obvio que el Loco queda con sus cocinas comprándole mercancía a Jhon 40 abajo [...] Entonces el Loco Barrera seguía jugando un papel normal, un traqueto, con sus cocinas, tenía una bomba gasolinera ahí en Granada, un hotel, el Loco seguía normal, traquetiando. Él nos pagaba por mercancía que se subía, por gasolina que bajaba, seguía pagando sus impuestos. Porque don Raúl había sido compadre y eran muy cercanos y se respetaban todo, y el Loco le financia el Bloque. Cuando llegan estos paisas ahí se empiezan a armar los problemas Dice Arroyave: “no, eso aquí no, hay que quitarle cosas a esa gente”, y ahí mismo le da la orden a Fercho, venía un carro subiendo de San Martín pa’ Acacías con coca: “quítesela”. Entonces les quitaron la coca, a veces iban bajando carros con gasolina, pa’ los chongos del Loco: “quiten eso”, y el Loco ya empezó a bronquiarse con Arroyave, ya pues a tener discusiones. [...]

» ENT: ¿Y cómo era la relación de Don Mario con el Loco Barrera?

TEST: Pues, el Loco hasta antes de llegar ellos dos, antes de comprar el Bloque era una relación muy buena, como cada quien, en su tema de compras de mercancías, de cocaína estoy hablando en este caso, pero ya cuando ellos dos pasan a ser de narcos a dueños de la organización las cosas ya no fueron las mismas, porque ya ellos empezaron fue a tratar de abarcar y tratar de copar todas las zonas y digamos, en este caso, estrechar los otros narcos, entre uno de esos narcos, el Loco Barrera. Ellos 2 empezaron, Don Mario y don Arroyave, empezaron a quitarles plata, a quitarles mercancía, mercancía estoy hablando de cocaína al Loco, que eso es lo que yo le dije que lleva a que el Loco y los otros narcos se junten y vayan a donde Castaño y planifiquen la muerte de Miguel Arroyave, porque los tenía ahorcados, porque yo personalmente estuve en varias incautaciones de dinero y coca, que eran del Loco, yo en San Juan de Arama le quité una vez 2.200 millones de pesos al Loco, entonces se los

reporté a ellos, fui y se los entregué personalmente en una finca que le dicen Casa Roma por el Dorado, Meta, allá fui, allá estaba Don Mario, Arroyave, y les entregué la plata. Y en otra ocasión mercancías, por los lados de San Carlos de Guaroa iba una tractomula, la detuvimos y le cogimos la mercancía, una cocaína, también se la entregamos a ellos 2, pues por el lado de lo que yo hice. Pero muchos muchachos de nosotros hicieron muchas incautaciones al Loco y a más narcos»<sup>132</sup>.

Por otro lado, otro exintegrante relató el momento en que se pudo desatar la orden de El Loco Barrera de asesinar a Arroyave. Cuando le preguntaron por qué mataron a Miguel Arroyave respondió:

«Porque el Loco Barrera dio la plata para matarlo. Por eso le digo, es que aquí se especula tanto, pero la cosa es así. Un día Miguel llama a varios narcotraficantes: al Loco, a uno que era Londoño, que era el que manejaba los aviones. Cita a varios narcotraficantes a una finca que le decían El Semillero [...]. En el Semillero los citaron, entonces don Miguel llevó la música llanera, había una mamona, y como a las tres de la tarde les dice a todos: “quedan amarrados, usted Loco me debe 4000 millones, usted no sé qué”. Los amarró a todos porque le estaban pasando mercancía sin pagar el impuesto. Todos le dieron la plata, pero el Loco quedó muy ardido, y el Loco era un mafioso muy rico, no tenía una capacidad militar como la de Miguel, pero era muy rico. Entonces El Loco le dio la plata a Cuchillo para que matara a Miguel Arroyave. [...] De eso puede dar fe Don Mario que era el comandante financiero antes de que tuviera la pelea con Miguel, y después a José que le recibió el puesto a Mario, que lo mataron ese día allá en Casibare. La muerte de Miguel obedece a una pelea con el Loco Barrera»<sup>133</sup>.

Complementario a esto, con un alto nivel de detalle, el exintegrante del Bloque Centauros que participó en la muerte de Miguel Arroyave relató lo siguiente:

«Bueno, cuando Chatarro nos dice a nosotros, Chatarrito era el comandante de las urbanas, un hombre de mucha confianza de don Jorge [Pirata], nosotros teníamos mando que él, lo que era mi persona, lo que era soldado y lo que era Fercho, pues, por respeto de mando

---

<sup>132</sup> Entrevista 084-PR-00402. Exparamilitar, hombre.

<sup>133</sup> Entrevista 185-PR-00771. Exparamilitar, hombre.



nosotros teníamos más mando que él, entonces Chatarro nos dice a nosotros: “muchachos, comandos, discúlpenme, formen toda su gente e inclusive formen ustedes que les voy a dar una noticia”, y nosotros pues ¿qué será? ¿qué pasaría? Formamos los escoltas de nosotros, los escoltas de Chatarro, los de Soldado y formó Soldado, yo y Fercho, y todos formamos ahí, y Chatarro como con una risita así pendeja: “aquí los estoy formando a ustedes y todo, ya me volví comandante de ustedes”, y se reía, “bueno muchachos, dejemos la recochita, les voy a contar una noticia, va a ser como buena y fría para ustedes, la orden de la Casa Grande, hoy llega el comandante Arroyave de Ralito, la orden es matarlo”, a nosotros nos dio un frío de acá, los pelaos míos quedaron así: “¿pero de verdad?”, “sí, enserio, nadie haga una llamada”, “no, pues hermano, si quiere yo le entrego ese avantel”, dije yo, “porque además ese señor se devuelve y no lo matamos, van a decir que yo lo entregué, no hermano, ¿usted pa’ qué me dijo esa Güevonada?”, y Chatarro dijo: “no, es enserio”, nosotros quedamos todos en shock porque no lo creíamos, y Chatarro dijo: “pa que ustedes me crean que es verdad, don Jorge está allí”, está al ratico llamó a don Jorge por el avantel, “vean, don Jorge está por ahí en un filito, en carro por ahí en unos 10 minutos”, estaba don Jorge, entonces Chatarro dijo: “yo aquí le di la noticia a estos muchachos, los veo más asustados que un verraco”, y entonces dijo: “ah, dícales que vengan acá que yo estoy aquí adelantico, pa’ hablar con ellos”... No, ya nosotros estábamos con miedo, nosotros no la creíamos, salíamos de una guerra, ¿y que matar a Arroyave?

» Ya Carlos Castaño estaba muerto. Entonces: “que venga Jadinson, Chatarro, Soldado y que venga Fercho”, nos fuimos, yo me acuerdo que yo me fui sólo con el conductor mío que era un muchacho que le decían Mordisco, cada uno con su mero conductor, don Jorge estaba en un filito con un muchacho que le dicen Quinta Estrofa, que era el conductor de él, y un negro que le decían Palacio, estaba con los 2 muchachos ahí, “comando, ¿cómo está?”, “bien mijitos, vea, esto es una orden de la Casa Grande”, la Casa Grande era la de Los Castaño, pero nosotros lo mirábamos como con nervios, “mijitos, es una orden de la Casa Grande, hay que matar a Arroyave, hay que matar a ese señor... en estos momentos viene en helicóptero, viene llegando, entonces la orden es ajusticiarlo”. Vea como es la vida, y yo le dije: “pero comando, yo apenas tengo 8 muchachos, Chatarro tiene una cantidad de urbanos ahí, Soldado



tiene 60 hombres, tiene 2 camionados ahí, comando, vea, yo no creo que yo tenga que ir por allá, si quiere yo mando a los escoltas míos...”, me palmeó y me dijo: “no mijito, vaya, acompáñelos”, pa’ podernos echar la culpa a nosotros... “bueno comando, como ordene”, él no decía por qué ni nada, que era orden de la Casa Grande, y si algún día yo me tomo un tinto con don Jorge se lo cuento así, porque él lo dijo así... De ahí de Copelón arrancamos ya nosotros en los carros, vea, Fercho se hizo al lado mío, parecía un muerto, prendió un cigarrillo y yo era con las manos frías, yo iba manejando, pero entonces al conductor lo echamos pa’ atrás, a Mordisco: “váyase atrás”, yo manejando, Fercho acá, Fercho no me decía una palabra, y yo era un frío en las manos, porque uno matar a un señor de esos, ¡por Dios! Yo era ¿hasta dónde llegamos? Muere Castaño, esta guerra que tuvimos tan cruel, ahora matamos al jefe, entonces yo ¿cómo así?

» Llegamos a un punto que le dicen Caldo Parado, en San Martín, ahí fue donde matamos a Arroyave, en una tiendita de un muchacho de nosotros que era un caletero, montó una tiendita y ahí vendían comidita, cervecita, ahí vendían de todo. Nosotros cuando salimos de donde don Jorge ya Cuchillo venía subiendo del Guaviare... entonces nosotros llegamos a Caldo Parado con todo ese poco de gente y Chatarro se reía: “hoy se muere el de la A, viejo hijueputa”, y nosotros callados, ahí había un quiosquito donde nosotros subíamos a comunicarnos, yo me voy subiendo y allá Fercho me miraba disque: “jum, ¿cómo le va a hacer usted?”, y yo le digo: “la orden es pa’ cumplirla güevón aquí, yo no quiero ni...”, yo le decía a Chatarro y a Soldado que eran los hombres más allegados a don Jorge, “yo no quiero ni tocar ese avantel, porque después van a decir alguna maricada que yo dije”, “pero es que usted es como güevón, deja la maricada, aquí estamos en confianza”, yo no quería tocar ese avantel pa’ nada pa’ que no dijeran que yo estaba llamando a ninguno, pero con miedo... Y vea, entonces dijo Chatarro: “bueno, ahoritica viene Cuchillo”, al ratico asomó Cuchillo, ya Cuchillo sabía, él llegó riéndose porque Arroyave había dado la orden de matar a Cuchillo. Entonces cuando ya Cuchillo coge mucha fuerza en el Guaviare, Arroyave nunca confió en Cuchillo, él siempre lo quiso matar. Entonces cuando ya estábamos en ese sitio, en ese Caldo Parado, al ratico, a la media hora llegó Cuchillo y nos reunió a nosotros: “bueno muchachos, yo creo que ya ustedes saben la orden que les dio don Jorge, a mí ya me la habían dado antes

parceros sino que yo a ustedes no les podía decir nada, hoy se muere ese hijueputa viejo”, “la orden es pa’ cumplirla, lo que usted ordene”, Cuchillo era ya comandante del Bloque Guaviare, Cuchillo andaba por allá feliz, ya como que cogimos confianza entonces ya prendimos los avanteles, esperando que nos dieran el punto exacto porque ese señor iba a caer a una finca que le dicen El Congo, él caía en un helicóptero a esa finca y nosotros lo íbamos a ir a atacar a la finca El Congo.

» Resulta que él cae en una finca que tenía, no sé si era de él, pegadita de San Carlos de Guaroa, o sea, no va a la finca de él, sino que lo dejan en otra finca cerquita de San Carlos, entonces los escoltas de él lo recogen allá, y el viejo como cosa de él, entonces el viejo se nos perdió, porque Chatarro decía, se comunicaba: “está perdido el viejo”, entonces nosotros ya como con nervios otra vez, nosotros asustados, porque nosotros duramos un rato en shock que no cogíamos celulares, avanteles, y después que no, que el viejo se perdió, entonces otra vez con miedo, que fueran a pensar que nosotros sapeamos... Y 2 de la tarde y nada, nosotros almorzamos y nosotros pensativos, ¿qué pasaría? ¿será que ese señor se devolvió? Ellos eran Meta, lo que era Chatarro, Soldado, Cuchillo, eran del Meta, y de Urabá era mi persona, Pablito, Fercho, éramos de Urabá, entonces yo ¿será que piensan que nosotros sapiamos al señor pa’ que se volara? Estábamos ahí cuando vemos que se asomaron 2 carros, dice Chatarro: “ve donde se asomó, allá viene el viejo Arroyave”, venía la burbuja, cuando vemos que Arroyave se asoma en un filo: “velo donde viene”, de una, eso fue así de un sopetón, de una. Y el viejo se metió al carro, y entonces yo no me bajé, yo le dije a ellos: “ahí va un pelao que es de Urabá, que le dicen Pueblito, no vayan a matar a ese pelao, ojo, ese pelao es hermano de 6-10, de Diego, del Zarco”, y el pelao sí andaba con el finado ahí. Claro, cuando yo veo que venía la burbuja así, entonces apenas se bajó y el viejo vio ese poco de gente, pues él no dijo nada, ni los conoció, vio ese poco de camionetas ahí, “la gente mía, normal”. Él llegó, ni siquiera se bajó, cuando él fue a abrir la puerta llegó Pájaro y lo encañonó, y entonces él le dijo: “¿a usted qué hijueputas le pasa, no ve que yo soy Arroyave? ¿usted no me conoce o qué?!”, ¡raaaan! Y Pájaro le dio y Pablito ya ahí le metió 3 tiros ahí, pero el que



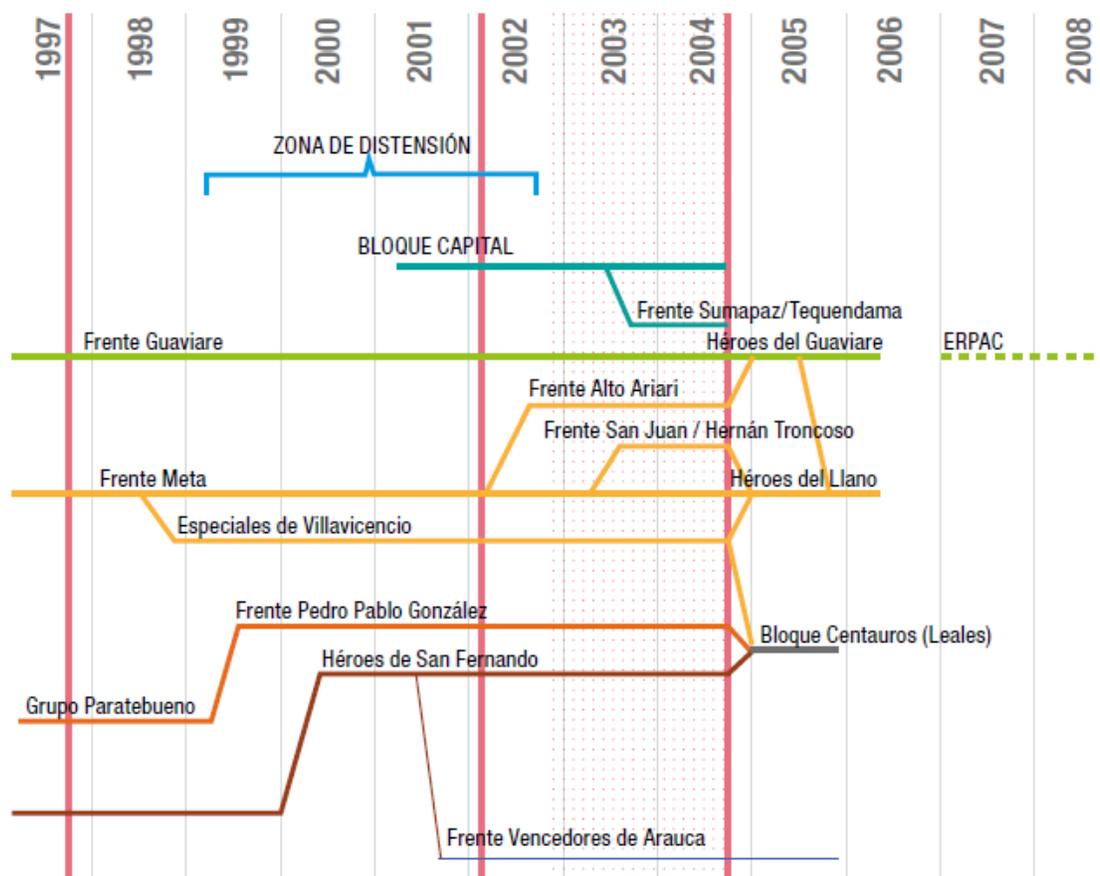
lo mató matado fue Pájaro... Y él venía atrás con otro carro, venía el político que le decían El Profe»<sup>134</sup>.

Tras este hecho, el Bloque Centauros se dividió en tres grupos: el grupo comandado por alias Mauricio, denominado como “los leales” dado que siguió manteniendo el nombre de Bloque Centauros y la cual que tuvo injerencia en el municipio de Paratebueno en Cundinamarca y los municipios cooptados a las ACC en Casanare y el cual se desmovilizó colectivamente el 3 de septiembre de 2005 en el corregimiento de Tiloridán (Yopal, Casanare). Por otro lado, surgió la estructura Héroes del Llano el cual fue comandado por Jorge Pirata y el cual mantuvo las zonas de control en el departamento del Meta. Y finalmente, el grupo denominado Héroes del Guaviare que mantuvo las zonas controladas en el municipio de San José del Guaviare en el departamento de Guaviare y la zona sur del municipio de Mapiripán en el departamento del Meta. Estas dos estructuras se desmovilizaron colectivamente el 11 de abril de 2006 en el corregimiento de Casibare (Puerto Lleras, Meta). En cuanto a las ACMV, estas se desmovilizaron colectivamente el 6 de agosto de 2005 en Puerto Gaitán (Meta).

**Gráfico No. 01:** Línea de tiempo evolutiva del paramilitarismo en el Meta:

---

<sup>134</sup> Entrevista 084-PR-00402. Exparamilitar, hombre.



Fuente: CNMH. Memorias de una Guerra por los Llanos: Tomo I. De la Violencia a Las Resistencias Ante el Bloque Centauros de las AUC. 2018, 109.

## 2.1. Cifras de homicidio selectivo y masacres

Entre 1997 y 2006 fue el periodo más álgido de violencia y degradación del conflicto armado por obra del paramilitarismo en la región. De una parte, la entrada y despliegue de las ACCU por la región, la venta de franquicias y conformación de Bloques en su expansión, además de las disputas internas y la guerra entre las ACC y el Bloque Centauros dio lugar a hechos que derivaron en graves violaciones a los derechos humanos e infracciones al DIH. Además, en este periodo se establecieron alianzas político-militares en medio de la expansión y dominio del paramilitarismo que intensificaron la violencia.

A lo largo de la trayectoria paramilitar desde 1980 hasta el año 2006, de acuerdo con el Observatorio de Memoria y Conflicto del Centro Nacional de Memoria Histórica, se registró un total de 4.201 víctimas de homicidio selectivo por parte de grupos paramilitares en los departamentos de Casanare, Meta, Guaviare y Vichada. De acuerdo con los datos, se registra un ascenso en el número de víctimas desde el año de 1997, fecha en que las ACCU incursionaron en la región, la cual se mantuvo de forma sostenida en el tiempo con un pico máximo en el año 2003 con un registro de 396 víctimas en el departamento del Meta, aspecto que coincide con la guerra que se llevó a cabo entre el Bloque Centauros y las ACC.

**Gráfico No. 02:** Víctimas de homicidio selectivo por parte de grupos paramilitares en los Llanos Orientales



Fuente: elaboración propia con base a las cifras registradas en el Observatorio de Memoria y Conflicto del Centro Nacional de Memoria Histórica.

Con relación a las masacres<sup>135</sup>, de acuerdo con el Observatorio de Memoria y Conflicto del Centro Nacional de Memoria Histórica, en el periodo de tiempo de 1980 a 2006 se registra

<sup>135</sup> El Grupo de Memoria Histórica define masacre como «el homicidio intencional de cuatro o más personas en estado de indefensión y en iguales circunstancias de modo, tiempo y lugar, y que se distingue por la exposición pública de la violencia. Es perpetrada en presencia de otros o se visibiliza ante otros como espectáculo de horror. Es producto del encuentro brutal entre el poder absoluto del victimario y la impotencia

un total de 114 hechos de esta naturaleza donde se registran 71 en el departamento del Meta y 31 en el departamento del Casanare. Como pico más alto se registra el año de 1988 con un total de 9 masacres en el departamento del Meta, hechos que estuvieron asociados con la persecución contra colectivos políticos señalados de favorecer a la guerrilla como la UP. Posteriormente se registran dos picos en el año de 1998 con un total de 17 masacres en todos los departamentos referido, y un pico en el año 2002 con 8 masacres registradas en el departamento del Meta, hechos que están asociados con la incursión de las ACCU en los Llanos Orientales a finales de la década de los noventa y con la guerra entre el Bloque Centauros y las ACC en el año 2002.

**Gráfico No. 03:** Masacres perpetradas por grupos paramilitares en los Llanos Orientales



Fuente: elaboración propia con base a las cifras registradas en el Observatorio de Memoria y Conflicto del Centro Nacional de Memoria Histórica.

total de la víctima». Grupo Memoria Histórica. Basta ya: Colombia, Memorias de Guerra y Dignidad. Bogotá: Imprenta Nacional. 2013, 36.



Para comprender de mejor forma cómo se dieron esos repertorios de violencia, a continuación, se analizará con detalle el despliegue militar que tuvo el paramilitarismo entre los años de 1997 y 2004.

## **2.2. Despliegue paramilitar de las ACCU – AUC -Bloque Centauros 1997-2004**

En este apartado se busca exponer la entrada negociada de las ACCU con los grupos locales. Su despliegue por el territorio y el copamiento de este. También dar cuenta de los cambios en la región que surgen cuando se confederan las estructuras bajo el manto de las AUC. La conformación del Bloque Centauros, sus cambios y accionar en los Llanos Orientales principalmente en los departamentos de Meta y Casanare. Además de la guerra intraparamilitar entre las ACCU y el Bloque Centauros que contó con el apoyo de otras estructuras de las AUC.

Los acuerdos a los que habían llegado los grupos locales y el entramado paramilitar del que hacían parte los hermanos Castaño se materializaron con la entrada militar de las ACCU a los llanos. Si bien la masacre de Mapiripán de 1997 es el hecho hito de la incursión, está ya se venía planeando desde julio de 1996, cuando por San Martín ingresaron 150 paramilitares al municipio de Mapiripán. De acuerdo con el relato de una víctima:

«cruzaron el planchón sobre el río Manacacías hasta la vereda Merecures, lugar donde retuvieron a un grupo de unas ocho personas. Establecieron un retén en la finca conocida como San Andrés cruce hacia el casco urbano de Mapiripán pasando por la inspección la Cooperativa. Allí retuvieron a otras dos personas. A todas las soltaron, sin embargo, un domingo reunieron a toda la población y alias “Llanero o Guadalupe” anunció que volverían en un año y que las personas que tuvieran que ver con los grupos guerrilleros presentes en la zona, tenían que irse»<sup>136</sup>.

Bajo esta advertencia, las ACCU alertaron los que la incursión que se llevaría a cabo en 1997 con el apoyo de las estructuras paramilitares presentes en el territorio. De acuerdo con

---

<sup>136</sup> Informe 478-CI-00650. El Llanto del Arpa: Lucha, resistencia y dignidad de las víctimas de las Masacres en el Meta 1997-1998. 2020, 62.



Dairo Antonio Úsuga alias Otoniel -identificado con el alias de Mauricio en el Bloque Centauros-, el objetivo de la incursión de las ACCU a los llanos orientales era la de confrontar y quitarle las finanzas a la guerrilla de las FARC, las cuales basaban su financiación en este territorio en el narcotráfico. Adicionalmente, refiere que este objetivo estaba coordinado y armonizado con las fuerzas del Estado:

«ENT: ¿El propósito de ustedes cuál era?, esa cantidad de gente iba de la guerrilla, iba detrás del desarrollo de la coca, ¿detrás de qué iban?, ¿de las gobernaciones y alcaldías de ese territorio?, ¿cuál era la idea?

TEST: Ahí hubieron... pues al principio el propósito cuando nos mandaron a nosotros la primera vez el propósito era la guerrilla. Principalmente, la guerrilla, pero fuera del propósito de pelear con la guerrilla, el otro propósito era coger las partes donde hubieran finanzas para quitarles las finanzas a la guerrilla y que también los grupos que llegaran tuvieran finanzas en esa época. Lo principal era la guerrilla, pero eso ahí se va haciendo porque un grupo... diario nos metían los grupos, los comandantes metían los grupos era donde hubieran finanzas, donde estuviera la guerrilla más apoderada, porque la guerrilla casi a diario estaba más apoderada también donde había finanzas de narcotráfico que eran las zonas de Mapiripán hacía abajo, pa' Caño Jabón, toda esa zona y el Guaviare. Entonces era quitarle las finanzas a la guerrilla y sacar a la guerrilla, pelear con la guerrilla, pero eso era casi una alianza de autodefensas con Estado, eso no era únicamente las autodefensas. Eso era en conjunto casi todo. Eso no era que apenas las autodefensas que estaban, eso era un plan que tenían a nivel Estado muy grande»<sup>137</sup>.

A la luz de esto, se expone el proceso en el que las ACCU llevaron a cabo su despliegue en los Llanos Orientales como preludio a la conformación del Bloque Centauros.

### **2.2.1. Subregión de la Trocha ganadera y sur del Meta:**

En este territorio la incursión fue realizada por las Autodefensas Campesinas del Casanare (ACC), que expandieron sus terrenos a las riberas del río Manacacías. Cuando ingresaron las

---

<sup>137</sup> Entrevista 084-PR-03529. Exguerrillero y exparamilitar, hombre.



ACCU en la subregión de la trocha ganadera<sup>138</sup> contaron con el acompañamiento de las ACC. Es en ese trayecto donde la población los ven por primera vez. Algunos señalaron que portaban los mismos uniformes del ejército y que sólo los diferenciaba un brazalete que llevaba las iniciales del grupo armado ilegal. A los habitantes de Charras (San José del Guaviare, Guaviare) los reunieron en una cancha, algunos asistieron pensando que se trataba de una brigada médica. «Les repartieron la revista “Colombia Libre”, con un inserto titulado “Al Pueblo de Guaviare”, firmado por el “Frente Guaviare” de las AUC, que amenazaba de muerte a todo aquel que “pagara impuestos” a las Farc»<sup>139</sup>.

En su recorrido por la ruta de la trocha ganadera, de la misma manera que operaban en el Urabá, reunieron a la gente en la plaza de corregimiento, se presentaban y amenazaban a los campesinos; en esta zona donde había una fuerte influencia de las FARC-EP, quien tuviera que ver con la guerrilla era declarado objetivo militar. En ocasiones llegaban con lista en mano y ejecutaban a los campesinos en la plaza del pueblo, causando terror en la población que abandonaba sus tierras.

«Todo mundo allá pal polideportivo. “Venimos del Urabá”, dijeron, “somos los paramilitares. Todo el que sea alcahueta de la guerrilla lo matamos”. Y aquí habían unos muchachos que tenían hermanos en la guerrilla. “Pues me hacen el favor y levantan la mano los que tienen hermanos en la guerrilla”. Como 3 levantaron la mano... “Bueno, ¿y a ustedes qué les dice la guerrilla?” Yo les dije: “Pues aquí nos hacen reuniones y nos dicen que el que sea malo, lo matan”. Dijo: “Eso hacemos también nosotros. Todo el que trabaje con la guerrilla nosotros lo matamos. Toes mucho juicio con eso”. Estuvieron un rato, se fueron. Eso fue un viernes. El domingo de vuelta llegaron como a las 12 del día, ¡uy!, todos esos

---

<sup>138</sup> La subregión de la Trocha Ganadera hace parte del corregimiento de Charras-Boquerón, en el municipio de San José del Guaviare, creado mediante acuerdo municipal No. 24 del 30 de noviembre de 2010. La subregión está conformada por las siguientes veredas: Sabanas de la fuga, Campo Alegre, Las Dunas, El Boquerón, Guanapalo, Unión de Buenos Aires, Manglares, Caño Blanco II, Caño Blanco III, El Horizonte, Charrasquera, La Siberia, San Luis, Guayabales, San Luis de los Aires, Gualandayes, Caño negro, Caño Danta, Gualandayes Bajo, El Morro, Puerto Mentiras, Nare, Caño Guarnizo, Puerto Nare, Charras, Damas del Nare, Caño Makú y Caño Cumare. Hacen parte de esta subregión sin estar dentro de la jurisdicción del corregimiento Charras-Boquerón, las veredas: Puerto Ospina, Resbalón, San Francisco, Guacamayas y Puerto Flores, entre otras.

<sup>139</sup> Defensoría delegada para los derechos de la población desplazada. “Informe de la situación encontrada en la comisión realizada a la zona de Trocha Ganadera”. 2019, 4.

paras otra vez. Cogieron aquí pa' 'bajo y allí en aquel caño sonaba plomo, ¡Virgen santísima! Y en ese tiempo salía mucha gente aquí, este pueblo taba lleno de gente, Virgen santísima, y la gente corrían allá pa' ... Llegó un man de esos y yo como tenía unos Comparteles, me dijo: “Sálgase usted pa' fuera y se sienta allá afuera y nosotros vamos a manejar los Comparteles”. Y así. Esa noche nadie pudo salir de este pueblo, nadie, nadie. Se fueron. Ah, esa, que fue cuando mataron a dos también en Colinas esa vez. Y se fueron y ni más tampoco volvieron por aquí»<sup>140</sup>.

Las ACCU siguieron su camino rumbo al municipio de Mapiripán, Meta. Entre el 15 y el 20 de julio de 1997 fueron asesinados 50 campesinos en el matadero municipal, se les acusó de guerrilleros, raspachines y cocaleros. Fueron torturados, castrados, sus cuerpos fueron degollados y luego fueron lanzados al río Guaviare:

«dijeron que merecíamos morir, que éramos una plaga. Así justificaron la muerte de mucha gente inocente. Lo que a nadie le han contado es que ni una pizca del horror que vivimos fue chiripa; que cada tortura y cada masacre tenían un propósito concreto: sacarnos de nuestras tierras para dárselas a otros”, dice Francisco, un líder comunal de la región»<sup>141</sup>.

Terminada la masacre en Mapiripán, el 20 de julio se reunieron los paramilitares en la inspección La Cooperativa y comenzaron a desaparecer personas del caserío. Según un informe entregado a la Comisión titulado *El Llanto del Arpa*:

Se juntan estos dos grupos y en La Cooperativa empezaron a desaparecer personas del caserío. Asesinaron a María Teresa Pinzón Marín, quien cariñosamente en el caserío conocíamos como la muerte, detuvieron a otras seis personas que venían en carro desde Puerto Siare y posteriormente, fueron asesinadas en el punto conocido como punta hermosa. La comunidad del caserío se daba cuenta de las personas desaparecidas porque los perros empezaron a llegar con restos humanos, manos, brazos, pedazos de los cuerpos), entonces la comunidad se juntaba, iba y buscaba el sitio en donde encontraban a las personas descuartizadas y las enterraban. Cuando se dieron cuenta que

---

<sup>140</sup> Entrevista colectiva 274-CO-00694. Víctimas, campesinos.

<sup>141</sup> Comisión de la Verdad. “Ni una gota de sangre en Mapiripán fue casualidad”: líderes comunales” [en línea]. 2019..



los perros estaban trayendo restos al caserío, los paramilitares empezaron a matar también a los perros, pasaron de casa en casa haciendo esto<sup>142</sup>.

A su paso, los paramilitares actuaron con sevicia y sus acciones desmedidas dejaron en varias veredas cementerios y fosas comunes. Los caseríos de Charras, Charrasquera y algunas viviendas en El Anzuelo fueron quemadas. A los dos meses de entrada, desde el Urabá se tomó la decisión de dar descanso al grupo que ingresó y enviaron un relevo de hombres que llegaron al Meta mediante la gestión de la Convivir de San Martín propiedad de Jorge Pirata. En el terreno seguían contando con la colaboración del grupo de los Buitrago. En testimonio ante la Comisión de la Verdad, un ex miembro del Bloque Centauros narró cómo llegó y operó el grupo de relevo:

«nosotros llegamos un martes, a los dos días ya teníamos combate con la guerrilla, apenas fuimos llegando y la guerrilla de una vez nos inauguró a plomo [...] Los Buitragueños, que no nos conocíamos todavía, eran compañeros nuestros, pero de la gente del Casanare, en la cooperativa, había un grupito al mando de un comandante Choroto. Nos encendieron la guerrilla esa noche y los Buitragueños nos apoyaron. [...] De ahí salimos a la Cooperativa, nos quedamos como unos ocho días en La Cooperativa, ese pueblito era de mucho ambiente, de mucho comercio, salían a vender la droga los sábados, la cocaína, había prostíbulos, un pueblo donde había mucho comercio, pero comercio ilegal. Me refiero coca, entonces la gente salía a vender su coca y a llevar su mercado pa' la finca. Nos quedamos como unos ocho días en esa Cooperativa, de ahí nos tiramos para un punto que le dicen San Ignacio, más abajito de la Cooperativa, hacia el norte, nos quedamos por ese sector de San Ignacio, andamos un tiempito. Nosotros nos guiábamos porque Cuchillo nos guiaba por ese sector. Volvimos otra vez a La Cooperativa, subimos a un punto que le dicen Caño Seco, nos tiramos para el lado del Manacacías, pasamos un caserío que le dicen Guacamayas, pasamos por el Manacacías, de ahí hicimos un operativo en el Cerro del Águila, que decían que las FARC estaba por ese lado»<sup>143</sup>.

---

<sup>142</sup> Informe 478-CI-00650. El Llanto del Arpa: Lucha, resistencia y dignidad de las víctimas de las Masacres en el Meta 1997-1998, 64.

<sup>143</sup> Entrevista 084-PR-00402. Exparamilitar, hombre.



Otro hecho emblemático en esta incursión fue la masacre de Miraflores<sup>144</sup> (Guaviare) ocurrida el 17 de octubre de 1997. Esta masacre, presuntamente llevada a cabo por Los Carranceros, dejó como resultado el asesinato de 12 personas las cuales no se pudieron identificar, y 300 personas desplazadas<sup>145</sup>.

Un cable desclasificado por la Embajada de los Estados Unidos en Bogotá, enviado al Secretario de Estado de los Estados Unidos, permite develar información relacionada frente a este hecho y sus responsables. De tal forma, este cable señala que “Clodomiro Agami”, alias con que era identificado Víctor Carranza en los Llanos Orientales<sup>146</sup>, reconoció abiertamente la participación de su grupo paramilitar en este hecho con la plena colaboración del Ejército Nacional:

Jefe paramilitar “Clodomiro Agami” [...] que sus fuerzas perpetraron matanzas de Miraflores de octubre, con previo conocimiento y facilitación del ejército [...] El líder paramilitar “Clodomiro Agami” había admitido abiertamente que él y hombres bajo su mando eran responsables de los asesinatos del 18 al 20 de octubre en Miraflores. (Nota: Clodomiro es el jefe de los paramilitares “LLANOS ORIENTALES”, uno de varios ejércitos paramilitares agrupados bajo las Autodefensas Unidas de Colombia, o AUC. [...] Clodomiro también dijo que el ejército estaba tan infiltrado por paramilitares y sus simpatizantes que él y sus colegas no sentían ninguna preocupación por ser arrestados alguna vez; afirmó que siempre fueron advertidos con anticipación de cualquier posibilidad de captura<sup>147</sup>.

La figura de Víctor Carranza cobra nuevamente un papel predominante en el paramilitarismo de la región, pues para este periodo era concebido incluso como una figura más poderosa que lo que era Carlos Castaño. En 1998, de acuerdo con un reporte de inteligencia remitido por parte de la Embajada de Estados Unidos en Bogotá al Secretario de

---

<sup>144</sup> El municipio de Miraflores había estado sujeto a ataques y tomas por parte de las FARC desde el año de 1996.

<sup>145</sup> Rutas del Conflicto. Masacre de Miraflores. 15 de octubre de 2019.

<sup>146</sup> Verdad Abierta. Develando al “Zar de las esmeraldas” de Colombia. 22 de diciembre de 2012.

<sup>147</sup> Traducción propia de: Embajada de los Estados Unidos en Bogotá. Mapiripan and Miraflores: Increased Signs of Army Facilitation of Paramilitaries. «19971204.PDF». 1997. Informe, National Security Archive (NSA).



Estado de los Estados Unidos, el cual fue elaborado por el general Charles Wilhelm, comandante en jefe del Comando Sur de los Estados Unidos en ese entonces, «Carranza es considerado más poderoso que Castaño porque es billonario; es el doble de edad de Castaño; controla más gente armada; y ganó una 'guerra sangrienta' a finales década de 1980 contra el narcotraficante Gonzalo Rodríguez Gacha. Carranza ha operado entre bastidores, permitiendo a Castaño jugar un rol público de alto perfil»<sup>148</sup>.

Para el primer semestre de 1998, las autodefensas ya contaban con un grupo pequeño de 12 personas que hacían presencia en El Resbalón, en inmediaciones a San José del Guaviare. Para ese mismo año, hacía parte de la estructura José Efraín Pérez Cardona, alias “Eduardo 400”. En el momento del despliegue de las ACCU los acompañaron los grupos de paramilitares locales:

«Nosotros éramos 120 hombres más la gentecita que tenía Omar Pirata, que eran aproximadamente por ahí 25 a 30 muchachos que él tenía en el Meta, al mando de don Jorri que los tenía y que los mandó. Él que los mandaba en el monte era un muchacho que le dicen Richard, que está capturado. Cuando nosotros del Urabá pues llegamos a donde la zona de don Jorge, pero ahí había ya una gentecita de Autodefensas que era la que tenía Omar Pirata, que el mando de esa gentecita era como dueño don Jorge, pero el mando militar era Richard. Entonces yo patrullo un tiempo por ahí, al mando del comandante don Raúl y de 400, y don Jorge, don Omar Pirata, arman una operación para Puerto Alvira. Esa vez me paso en el Casanare, en el Casanare todavía nosotros no existíamos como Frente Meta, como Bloque Meta, ni nada, las Autodefensas de Urabá, nos llamaban los Urabeños, no existíamos como ningún frente»<sup>149</sup>.

En 1999, sin establecer fecha precisa, los paramilitares llegaron a Puerto Arturo (Guaviare) y asesinaron a 6 personas. Posteriormente, el 19 de septiembre de 1999 los paramilitares llegaron Puerto Rico (Meta), lugar donde llevaron a cabo otra masacre de seis

---

<sup>148</sup> Traducción propia de: Embajada de los Estados Unidos en Bogotá. SOUTHCOM CINC WILHELM'S MARCH 18-20 VISIT TO COLOMBIA. «19980325.PDF». 1998. Informe, National Security Archive (NSA).

<sup>149</sup> Entrevista 084-PR-00402. Exparamilitar, hombre.



personas<sup>150</sup>. El 17 de agosto del 2000, inició la incursión paramilitar en la vereda el Pororio, Puerto Concordia. En una nota de prensa de El Tiempo se señalaba lo siguiente:

«la acción del grupo armado en la inspección de El Pororio duró nueve días, en los que asesinaron a tres campesinos, saquearon las 33 viviendas del caserío y anunciaron que regresarán. Así lo relataron algunos de los campesinos que aún quedan en la población, otros se fueron, mientras unos 40 permanecían el sábado en una isla del río Ariari, esperando que la Defensoría del Pueblo y la Cruz Roja los rescatara”. En ese mismo año, el caserío fue quemado en medio de las confrontaciones entre los paramilitares y las FARC-EP, “Eso hubo carros quemados, dicen que carros de la guerrilla, carros de paramilitares, carros de gente civil; bueno, a lo que toparon le prendieron candela”»<sup>151</sup>.

El panorama de la avanzada paramilitar en el territorio era el siguiente: habían desplazado a la población de Mapiripán, La Cooperativa, se había posicionado en Puerto Concordia y tenía control de la vía que conducía de Granada, Meta hasta la inspección la Libertad, en el Retorno. Estaba del otro lado del río Guaviare y estaba avanzando dentro de la trocha ganadera con el fin de tomarse los territorios de Charras, Caño Makú, Guanapalo, Charrasquera. Ocupar ese territorio implicaba avanzar en el control de la zona media del río Guaviare y poder ingresar al Vichada, territorio bajo control de las FARC-EP.

### **2.2.2. Subregión de la Altillanura**

De otro lado, los paramilitares siguieron la ruta que conducía por la subregión de la Altillanura, que corresponde a la franja paralela al sur del río Meta en límites con el Casanare, que comprende 7 municipios de 2 departamentos. Puerto López, Puerto Gaitán y Mapiripán en el Meta; Cumaribo, primavera, Puerto Carreño y Santa Rosalía en el Vichada. Al cruzar el río Meta conecta con los municipios de Paz de Ariporo, Trinidad, San Luis de Palenque por Vichada y en el departamento del Casanare con los municipios de Orocué, Maní, Tauramena.

---

<sup>150</sup> Verdad Abierta. Las masacres desconocidas del Bloque Centauros. Verdad Abierta. 14 de octubre. 2010.

<sup>151</sup> El Tiempo. JUGAMOS A LOS PARAS, PROFE. El Tiempo. 29 de agosto. 2000.



En la confrontación entre FARC-EP y las fuerzas paramilitares que confluyeron en la zona, estas últimas terminaron por imponerse. En entrevista ante la Comisión de la Verdad un testigo menciona que entre 1996 y 1997 la presencia de las FARC-EP era mucho más fuerte, pero para el año 1998 comienza a dominar mucho más el paramilitarismo: «En el tema de las FARC estaba muy ligado al del Meta, estaba entre el 96, 97, donde veíamos una presencia mucho más fuerte de las FARC y después empieza hacia el 98 a dominar muchísimo muchísimo el paramilitarismo»<sup>152</sup>.

Los grupos paramilitares que confluyeron en la zona comenzaron a operar en conjunto. En Casanare, las ACCU mantenían el grupo de Paratebueno que había sido enviado por petición de ganaderos; estos sostenían financieramente este grupo que era comandado por alias Coco, quien provenía de Urabá. Estaban las ACMV al mando de Guillermo Torres, el grupo de San Martín de Jorge Pirata y las ACC de Martín Llanos.

A un año de cumplirse la masacre de Mapiripán, se desplazaron por este municipio hacia la vereda Puerto Alvira, también conocida como Caño Jabón. El 4 de mayo de 1998 el grupo de paramilitares inició su recorrido hacia Puerto Alvira. En el casco urbano llegaron con lista en mano y sacaron de sus casas a 20 personas que fueron asesinadas<sup>153</sup>. Un ex paramilitar que llegó con las ACCU contó ante la Comisión de la Verdad cómo los grupos que operaban en la región se articularon para ejecutar esta masacre.

«Entonces nos ubicamos en la Escuela de Cachamas, nos ubicamos los que éramos del Urabá con toda la gente, inclusive la gente de don Jorge, que estaba el comandante Richard, que eran aproximadamente 25-27 muchachos, y nosotros, para una operación para Puerto Alvira. La gente del Casanare se mandó a buscar, Coco fue con nosotros. Coco pasa con la gente en camiones del Casanare al Meta, entonces ya éramos aproximadamente 120, más... Coco no se llevó a toda la gente, se llevó como 30, más o menos 150, eso fue la gente. Esperábamos un refuerzo que nos iban a mandar los Buitragueños pa' meternos a Puerto Alvira, cuando se hizo esa masacre allá. Ahí esperamos, organizamos todo esperando que llegaran, llegó Coco con la gente de él, pues que era nuestra, pero llegó ya, esperábamos al

---

<sup>152</sup> Entrevista 163-VI-00032. Testigo, víctima, hombre.

<sup>153</sup> Humanidad Vigente. Las víctimas de Puerto Alvira. 20 años luchando por la verdad. 2018.



grupo de los Buitragueños cuando de repente, ahí nos comunicábamos por HF, nos salió HK. HK era el comandante militar de los Buitragueños, HK nos salió diciendo que habían tenido un percance, que tenían unos combates muy duros por los lados Chámeza, por Boyacá, entonces que el comandante Martín había dado la orden que mejor no metiéramos gente que nos apoyara porque estaban muy apurados pa’ este lado con la guerrilla, entonces que no nos podían apoyar a nosotros pa’ esa operación. Entonces nosotros, pues la verdad que no sabíamos si salíamos vivos de esa operación porque la orden era meternos a la cuna de la guerrilla, meternos a ese pueblo»<sup>154</sup>.

También relató detalladamente cómo fue el recorrido por la zona de la Altillanura hacia Puerto Alvira y como esta operación contó con la omisión del Ejército:

«Salimos pa’ Puerto Alvira, [...] Teníamos un guerrillero que se nos había entregado, venía de Caño Jabón, de las FARC, y entonces lo pusimos Caño Jabón. Ese fue el guía que nos llevó a nosotros a Caño Jabón, Puerto Alvira, cuando se hizo esa masacre. Salimos como a la 1 de la tarde de ahí pues todos los comandantes se quedaron muy preocupados, nos dijeron: “muchachos, la orden es, ya que los Buitragueños no nos apoyan, vayan ustedes”, dijo el comandante Raúl, “muchachos, a la de Dios, espero volverlos a ver pronto aquí a todos”. Era meternos en carro, hacer lo que íbamos a hacer y salir de una. Salimos de Cachama en camiones como a la 1 de la tarde, dele, duramos dos días y medio, llegamos a La Cooperativa, pasamos por San Ignacio, de ahí nos tiramos a Caño Jabón. Saliendo de San Ignacio se mataron dos personas, entre esos uno era Policía, no sé, todo el que se cogiera por ese camino se ajusticiaba, saliendo de La Cooperativa se mataron dos personas más, se mató Marihuano...

ENT: ¿Ustedes llevaban lista?

TEST: Sí, lista en mano. Y ahí salimos, después que entramos a San Ignacio pa’ abajo, todo lo que cogiéramos por el camino lo matábamos. Nos metimos a Puerto Alvira, llegamos un domingo como a las dos de la tarde, ya nos metimos a ese pueblo, ya llevábamos misiones, quién iba a coger los puertos, quién iba a coger el centro, quién iba a cubrir los caminos, con nosotros iba un sargento que le decíamos Cataplum. Cataplum era el encargado de dinamitar

---

<sup>154</sup> Entrevista 084-PR-00402. Exparamilitar, hombre.



la pista [...] nosotros llevábamos todo, llevábamos maqueta, mapa, íbamos bien, o sea, conocíamos el pueblo prácticamente, mentalmente. [...]

ENT: ¿Qué tan cierto es lo que dijeron en Justicia y paz que los que sobreviven a Caño Jabón, que cuando ustedes fueron a salir por autorización de don Jorge y don Raúl les dijeron que todo lo que encontraran era botín de guerra? [...]

TEST: Nosotros nos metimos a los bares, cogíamos a la gente y encañonábamos a la gente y se quedaban era así, nos metíamos a los cuartos, con la mujer ahí empelotos y la pistola ahí, quietos, detenidos, y el que se medio movía ¡tan tan! le dábamos enseguida y nos metíamos a otro, eso fue horrible. Mucho guerrillero se mató, que fuimos conscientes que tenía arma en la mano, cogimos plata, coca, hundimos una panga que venía con guerrilla subiendo en ese momento, la gente de nosotros la hundió. Otros alcanzaron a escabullirse, un comandante grande de milicias se alcanzó a salir en una panga, en una voladora rápida.

» Mataron unos menores, sí, porque como que, en el momento, por darle a una panga en eso se atravesó otra y hundieron otra panga y habían niños, cayeron niños en ese ataque. Duramos como desde las 2 de la tarde hasta las 5, se dañaron todas las líneas, se saquearon todo, eso sí fue verdad, la orden que había dado Carlos Castaño era que en ese pueblo no quedara nadie. Otoniel iba al mando, iba Cataplum que era el sargento, allá no fue don Jorge ni don Raúl, el mando de operaciones directamente fue Otoniel [en ese entonces alias Mauricio]. [...] Cuando llegamos al pueblo la orden que a nosotros nos dieron fue acabar con el pueblo. El pueblo se saqueó, joyerías, negocios, dañamos todas las líneas telefónicas, la bomba gasolinera se quemó, la pista, pero le dejamos la línea buena al curita, y el curita llamó a Bogotá. La gente se formó en la cancha, como teníamos los guías, Otoniel le preguntaba al guía: “¿quién es?”, “ese”, “ese”, todos se fueron sacando pa’ la plaza y ahí se acaban de ajusticiar las personas.

ENT: ¿Delante de la población?

TEST: Sí, claro

ENT: ¿Mataron por ahí cuánta gente?

TEST: Yo la verdad no sé cuánto, pero sí se mató más de 30 personas en ese pueblo, porque mucha gente también se tiró al río Guaviare



ENT: ¿Los iban matando de a uno?

TEST: Ahí había un muchacho que le decían Pollo, ese muchacho ya era pasado, o sea, el hombre tenía pacto con el diablo: “déjenme toda esa gente a mí”, el Pollo, como él era comandante, “déjenme yo mato a esa gente”. [...]

ENT: ¿Pintaron el pueblo?

TEST: Lo pintamos. Cuando ya se había quemado la gasolinera, se había dinamitado la pista, se había hundido la panga, ahí había mucho muerto ya en el pueblo, en casas, en la calle, porque todo el que corría o cogíamos con arma se iba ajusticiando. Entonces ya nos vamos pa' la placa, pues, nos vamos, los que tenían la misión en la placa, allá estaba Otoniel, yo lo escuchaba por el radio: “mándenme los guías”, entonces ya uno se asomaba y alcanzaba a escuchar por un megáfono: “Julano, pa' allá”, caritapados, usted pa' acá”; los sapos, díganos, los informantes se iban sacando, “usted pa' acá”, entonces ya cuando se sacó toda la gente que se iba a ajusticiar, entonces los demás, todo mundo, coja pa' sus casas [...] los negocios todos los saqueamos, o sea, todo lo que cogimos era para nosotros. Se quemó la bomba, la panga, y casas así no quemamos, lo que fue ajusticiar únicamente la gente. Cataplum fue el que dinamitó la pista y se dañó, se quemó la avioneta, saqueamos el pueblo entero, el pueblo se saqueó, nos llevamos joyas, plata, televisores, grabadoras, ropa, zapatos, todo... los almacenes lo que era ropa, todo eso se echó pa' los camiones. Todo lo que fuera botas, todo lo que era de valor nos lo trajimos, el pueblo se robó robado pa' los muchachos, cada quien cogía pa' ellos. [...]

» Entonces listo, salimos como a las 5 del mismo día, dañamos todas las líneas, salimos por la misma ruta... pero se nos olvidó, cosas de Dios, al curita le dejamos la línea, el curita ¡ta! llamó a Bogotá, nosotros escuchamos que se reportó. De una mandaron un operativo, pero a nosotros nos dieron tiempo. A nosotros ya don Jorge cuadró todo con las fuerzas militares y don Raúl, y nos llamaban a decir: “jefe, tienen que salirse ya porque nos dieron la noche para salir de allá”, o sea, cuando ya no estábamos en el pueblito de Puerto Alvira, como ahí teníamos el HF prendido porque nosotros teníamos que tener comunicación las 24 y punto a punto con los comandantes aquí en San Martín, ellos nos dicen a nosotros, yo escucho pues cuando le dicen a Otoniel: “tienen la noche”, me dieron la familia del Ejército,

“nos dio plazo pa’ que se salgan esta noche, porque ya llamaron a Bogotá, que ya saben que ahí se hizo una masacre, tienen la noche entera, si no alcanzan a salir en la noche, mañana los ataca el Ejército”, entonces nosotros le dimos toda la noche [...] el Ejército nos dio plazo, la noche, solamente la noche pa’ que saliéramos. La guerrilla empezó a seguirnos, y nosotros dele y dele, carro que en el camino mirábamos, camioneta que mirábamos, la quitábamos de una vez pa’ poder evacuar la gente... carro que veíamos 4.5 venga pa’ acá, entonces mucho camión dejamos, por eso nos rindió mucho, porque nos robamos muchas camionetas, entonces nos rendía mucho el camino. Llegamos otra vez a La Cooperativa, pasamos por La Cooperativa como a las siete de la mañana, y atáquenos: “quiubo, ¿cómo van? Ya hay un avión volando”, y sí, miramos el avión que se llama El Fantasma, ya lo miramos, él nos veía, pero como obvio que había coordinación, nosotros veníamos saliendo»<sup>155</sup>.

De esta manera siguieron operando en la región y se fueron ubicando en sitios estratégicos como la vereda Kioscos corredor que comunica con el municipio de San Martín y también con Vichada. Un campesino que tiene sus tierras en este territorio así lo señaló:

«Las tierras de nosotros son un corredor estratégico, las vías que nosotros tenemos porque ahí se sale al Vichada a Puerto príncipe, puede salirse por la vía del Vichada o pueden sacarla por los otros parten por San Martín, porque por ahí no hay ley, no hay policía, no control, nada. Entonces eso es un corredor estratégico ahí»<sup>156</sup>.

Desde 1994 las ACMV había mantenido operaciones alrededor de hatos como Cabionas y El Brasil en Puerto Gaitán. En estos hatos mantenían y eran entrenadas las tropas, desde allí operaba y controlaban zonas estratégicas de frontera como lo es El Porvenir<sup>157</sup>. En Cristalina, Puerto Gaitán, el grupo de las ACMV conocidos como los Carranceros entraron desde 1996. Cuando se supo que las ACCU, acompañadas de las ACC remontaban por el río Iteviare e incursionaban por la Altillanura, los Frentes 39 y 16 del Bloque Oriental de las FARC-EP comenzaron a buscar recursos para la confrontación contra estos grupos. Se

---

<sup>155</sup> Entrevista 084-PR-00402. Exparamilitar, hombre.

<sup>156</sup> Entrevista 447-HV-00042. Experto, testigo, hombre.

<sup>157</sup> Informe 260-CI-00222. Tierra y despojo en los Llanos. Corporación Claretiana Norman Pérez Bello. 2019, 36.

llevaron el ganado de las fincas y citaron a los finqueros para solicitarles cuotas. Los campesinos, advirtiendo que la situación iba a empeorar, comenzaron a abandonar sus fincas.

En la vía que conduce a Puerto Carreño (Vichada), las FARC-EP comenzaron a quemar pueblos y fincas por donde entraron los hombres de las ACMV. Estos hechos ocurrieron en los alrededores de las fincas El Brasil, la Virgen, Cabiona donde también asesinaron a los encargados:

«Si, cuando estaba la guerrilla, entonces acá ellos en la orilla pues pa' echar la guerrilla pa' bajo, más pa' bajo, entonces comenzaron a quemar fincas, mataron unos encargados. En Cabiona fue qué me mataron los encargados y comenzaron a quemar por ahí pa' arriba las fincas, El Brasil, también y otras fincas, no me acuerdo los nombres de las otras fincas y allí La Virgen, una finca que se llamaba La Virgen, luego pasaron aquí para Cristalina y que ahí fue que quemaron, a nosotros nos tocó salir, nos pusieron en la carretera, todo el mundo afuera, con los niños y todo, y ellos, como ahí vendían ACPM [Aceite Combustible para Motores] y gasolina, esa misma sirvió, pero fue la guerrilla. Porque supuestamente que ahí era auxiliar de los paracos, pero primero llegaron ellos y después si los paramilitares, cuando quemaron el pueblito en el 98 y que nos dejaron con la ropa que teníamos puesta»<sup>158</sup>.

Luego pasaron para Cristalina y en 1998 quemaron el pueblo. A los pobladores les tocó salir caminando a la carretera y allí pasaron camiones con el ejército donde se subieron y fueron llevados a la vereda Kioscos. Como lo señala una mujer víctima del hecho:

«Todos caminamos y más o menos yo me acuerdo del carro en que me vine, nos subieron como ya casi llegando aquí a la parte que se llama los quioscos. Uno tenía miedo, temor porque usted no sabía de quien se subía, y las prendas eran casi iguales, entonces usted no sabía definir entre los unos y los otros»<sup>159</sup>.

En este año las masacres fueron continuas: el 3 de julio de 1998 en el caserío de Tillavá (Puerto Gaitán, Meta) paramilitares de las ACMV junto a los hombres de las ACCU ingresan al caserío y asesinan cinco personas entre ellas tres indígenas sikuani<sup>160</sup>. El mismo día

---

<sup>158</sup> Entrevista 447-VI-00002. Víctima, hombre.

<sup>159</sup> Entrevista 447-VI-00004. Víctima, mujer.

<sup>160</sup> Previamente, en octubre de 1997, las ACMV habían cometido una masacre en esta misma región con un saldo de 5 víctimas mortales. CNMH. Violencia paramilitar en la Altillanura: autodefensas campesinas de Meta



hombres de las ACMV ingresaron a la vereda Puerto Oriente en el municipio de Cumaribo, Vichada y asesinaron a varios pobladores que cruzaban el río Vichada en un planchón, solo 11 cuerpos fueron recuperados<sup>161</sup>.

El 5 de noviembre un grupo de hombres de las ACMV y las ACCU asesinaron a dos personas en la vereda La Picota, en un lugar conocido como ‘Planchón de Peña’ ubicado sobre el río Manacacías. En su camino por las veredas y caseríos llegaron a la vereda Puerto Mosco, donde quemaron bienes ocasionando el desplazamiento de la comunidad<sup>162</sup>.

En poco tiempo la zona quedó en manos de los paramilitares, como lo señala una víctima cuya familia era propietaria de fincas en Maní, Casanare y Puerto Gaitán, Meta:

«Pues estábamos en un lugar que era un tesoro, económicamente era un tesoro. Y quedamos en medio de ese boom y ¿qué pasó? Pues, la intimidación, el miedo, todo. Mi papá, pues decidió no ir a la finca, a la Maní. A la del Meta, ahí íbamos un poquito, de vez en cuando, ya nosotros no íbamos»<sup>163</sup>.

En 1999 los paramilitares llegaron hasta el municipio de Primavera en Vichada, el 3 de mayo de 1999 cerca de 180 integrantes de las ACMV, ACC y el Bloque Centauros entraron al corregimiento San Teodoro donde dispararon indiscriminadamente contra la población y asesinaron a cuatro personas<sup>164</sup>. El fin último de las incursiones de los paramilitares era acabar con los pueblos en los que tenía presencia y control las FARC-EP. Las masacres y quemas de los corregimientos y veredas dieron paso al abandono y vaciamiento del territorio por parte de las comunidades que lo habitaban.

### **2.2.3. Norte de Casanare**

---

y Vichada. Informe N.º 3. Serie: Informes sobre el origen y actuación de las agrupaciones paramilitares en las regiones, Bogotá. 2020, 291-298.

<sup>161</sup> Rutas del Conflicto. Masacre de El Planchón. 16 de octubre de 2019.

<sup>162</sup> Rutas del Conflicto. Masacre de Picota. 10 de octubre de 2019.

<sup>163</sup> Entrevista 163-VI-00032. Testigo, víctima, hombre.

<sup>164</sup> Informe 260-CI-00222. Tierra y despojo en los Llanos. Corporación Claretiana Norman Pérez Bello. 2019, 83.



En el norte de Casanare el grupo que venían operando, el grupo de los Barragán, fue cooptado por el Bloque Centauros. Con relación a la llegada de los miembros de las ACCU, un exintegrante del Bloque Centauros expresó lo siguiente:

«Una vez viajé con 400 a Casanare, llegamos a Villanueva, me dijo: “vamos pa’ los lados de La Chapa”, ahí en Villanueva hay una pista de aterrizaje de avionetas, ahí nos recogió una avioneta. Salió 400, Otoniel, mi persona, era como 6 personas que íbamos. Caímos en esa avioneta en la Finca Los Barraganes, eso es en La Chapa, de Ariporo abajo, de allá del norte de Casanare. [...] Entonces nosotros volamos de Villanueva, volamos a La Chapa, a una finca de Los Barraganes, caímos en esa finca, había una gente armada y era gente de Los Barraganes con brazaletes, pero de civil, vestían todo raro ellos, no decía ni Autodefensas, unos muchachos armados ahí»<sup>165</sup>.

Una vez posicionados, en 1999 se comienza a armar la estructura que constituyó el frente Héroes de San Fernando del Bloque Centauros. En palabras de este exparamilitar:

«Entonces fuimos allá, conocimos el metico donde entrenaban la gente, unos quioscos lo más bonitos. Ellos se reunían, ya se estaba apenas empezando a conformar los frentes, ya para empezar a llamarse Bloque Centauros. Entonces ahí se conforma, ya Los Barraganes se empiezan a llamar Autodefensas Unidas de Colombia, usan su brazaletes, y se unen al Bloque centauros. De ahí es donde sale Diego [alias] El Indio con su frente, ahí yo conozco al Indio, en esa finca, de Los Barraganes»<sup>166</sup>.

Para finales de 1999 e inicios del 2000, este frente se consolidó recogiendo a los grupos que actuaban en la zona. Se instalaron en los municipios del Paz de Ariporo y Hato Corozal, con un área de influencia en los municipios de Pore, Trinidad y Nunchía. Realizaron incursiones a los municipios de Támara y Sácama donde se encontraba el Frente 28 de las FARC-EP, y en el municipio de la Salina donde, además del Frente 28, había presencia del ELN. En esta zona la incursión de las AUC se distinguió porque a las personas las sacaban de sus casas o las paraban en el camino, las subían a las camionetas en las que andaban y se

---

<sup>165</sup> Entrevista 084-PR-00402. Exparamilitar, hombre.

<sup>166</sup> Entrevista 084-PR-00402. Exparamilitar, hombre.

las llevaban y desaparecían. El testimonio de una pobladora de Pore da cuenta de cómo en el municipio se dieron muchas desapariciones forzadas por parte de los paramilitares:

«Esa frontera, de ahí pa' abajo eran paramilitares y de aquí pa' arriba eran guerrilleros y la gente del campo no podía bajar de allá, no podía bajar a hacer ni siquiera un mercado, el que bajaba y hacía su mercadito y lo encontraban tomándose una gaseosa y de una vez lo cogían y lo metían entre un carro, y luego no volvía a saberse de él. Eso aquí son, ahí si como yo le decía yo que días a la misma doctora allá: aquí son miles de personas que se perdieron y nadie sabe nada y nadie ha dicho nada a nadie. La gente no denuncia, no denuncia»<sup>167</sup>.

En los testimonios de la región se coincide en afirmar que desde 1999 se empieza a ver presencia de paramilitares en la zona. Desde el 2000 inicia el periodo más álgido de violencia. Así lo señala una testimoniante del municipio de Pore:

«como en el 2000 fue la primera vez que entraron aquí a Pore, de ahí pa' delante fue que se descompuso todo, de ahí pa' lante había muertos cada ocho días. Ahí si como dijo un profesor una vez “ya sabía que cada 8 días había muerto los fines de semana”»<sup>168</sup>.

Los principales hechos atribuidos a los paramilitares son la desaparición forzada, asesinatos selectivos, cuerpos desmembrados arrojados al río y reclutamiento de menores. Los testimonios entregados a la Comisión también coinciden en afirmar que estos hechos quedaron en la impunidad al pasar inadvertidos por la policía, ejército y las entidades judiciales. Así lo señala una víctima de la desaparición de su hijo:

«acá había estación de policía, pero eso todo era una sola cuerda eso aquí los policías no... “allá mataron a fulano” y por ahí la policía pasaba, por ahí miraba y listo. Eso era como si nada. Que de pronto, a veces que llegaba el CTI a levantar los cuerpos, pero así que digamos que la policía haya impedido [los hechos violentos], que el ejército haya impedido, ¡no!»<sup>169</sup>.

Otro testimoniante del municipio de Trinidad narra cómo cuando sacaron a su hijo de la casa y lo desaparecieron fue a poner la denuncia en la policía, pero allí le dijeron que los paramilitares no andaban en la zona.

---

<sup>167</sup> Entrevista 175-VI-00021. Víctima, mujer.

<sup>168</sup> Entrevista 163-VI-00019. Víctima, mujer.

<sup>169</sup> Entrevista 163-VI-00019. Víctima, mujer.

«También la policía era cómplice, eso cuando ellos iban a hacer sus fechorías la policía era la primera en saber, porque yo esa noche, que escuché los tiros, yo salí, yo lo que hice fue ponerme un poncho y encaletarme un cuchillo. Y no, los tiros habían sido al otro lado, entonces fui a sacar el carro y los dos muchachos que estaba con nosotros, que vivían ahí en la casa, dijeron: “no, vaya a la policía y da el parte”, y fui y di el parte, [...] Yo llegué allá: que “¿quiénes fueron?”, que las autodefensas, “que no, porque las autodefensas no están hoy aquí, que yo no sé qué”. Me negaron. Entonces venía un pelado [joven] de la nocturna y me miró, me dijo: “¿qué paso?”, “no, pues que se sacaron a Afidio, a mi hijo”, “¿cómo así?”, y de una vez el pelado se regó: “esos fueron esos yo no sé dónde”. Entonces le salió el policía que estaba de guardia, y le dijo: “¿y usted por qué dice que fueron ellos?”, “por la camioneta”. En esos días tenían una camioneta cuatro puertas, de platón, amarilla y la habían pintado de rojo, con brocha, entonces le dijo: “Luis, ¿de qué color era la camioneta en que iban?”, dijo: “una roja”, dijo: “ah, no, ellos no tienen camionetas rojas”, el chino como de unos 18 años, le dijo: “como ustedes son sabedores y son cómplices, la camioneta amarilla que usted dice ¿no la pintaron con brocha de rojo?”, incluso el chino le soltó un manazo al policía y se vino. Entonces me fui, me dijo que qué iba a hacer, le dije: “me voy a buscarlo y a traerlo”, dijo: “no, pues vaya y los busca y si lo topa viene y nos avisa”, le dije: “me voy a ir en un carrito, en un *renol* amarillo”, y nos fuimos, y búsquelo y búsquelo...»<sup>170</sup>.

#### **2.2.4. San Martín y región del Ariari**

El grupo de Jorge Pirata tomó como sede de operaciones el municipio de San Martín. Con la alianza con las ACCU, este municipio pasó a ser el centro de operaciones del Bloque Centauros. Allí vivía alias don Raúl, el comandante del Bloque, y en el barrio Pedro Daza se ubicaron los paramilitares cuando llegaron de Urabá. Desde San Martín se planeaban y partían las incursiones a otras zonas de la región. Así lo señaló un exparamilitar del Bloque Centauros:

---

<sup>170</sup> Entrevista 175-VI-00002. Víctima, hombre.

«Nos llevó pa’ un barrio que le dicen el Pedro Daza, en San Martín, Meta. Allá en ese barrio sí había varias casas alquiladas donde había casa de enfermos, casa de gente disponible, los relevos, entonces ya Estopín nos llevó a todos para allá y ya empezó a llegar más gente de los 60. Cuando ya estábamos todos los 60 repartidos en las casas en el Barrio Pedro Daza, llega Estopín y dice, él hablaba así delgaditico: “bueno muchachos, mañana nos vamos, estén listos en la madrugada”. Cuando sí, dos camiones, y yo me voy con él en la camioneta, tenía una 4.5 Toyota roja, y cogimos adelante de Sabana. Salimos ya hacia la zona de San Martín pa’ abajo, cogimos lo que fue por el sector de Bajo Melúa<sup>171</sup>».

San Martín también fue el punto estratégico desde donde se controlaba la movilidad desde Bogotá hasta San José del Guaviare. El mismo exintegrante del Bloque Centauros entrevistado por la Comisión de la Verdad dio cuenta de ello:

«nosotros nos financiábamos, todos los carros que bajaran para El Guaviare, para Puerto Lleras, Granada, Macarena, Mesetas, La Uribe, Lejanías, San Juan de Arama, Piñalito, Trocha 7, Toledo, todo ese sector que le estoy hablando. Todo lo que pasara en carros por ahí nos pagaba, por tonelada nos pagaba 20.000 pesos. Cobrábamos gasolina, todo lo que fuera víveres, gasolina lícita para las bombas, para el narcotráfico, todo lo que bajara de Bogotá nos tenía que pagar en San Martín. Nosotros dábamos una valerita que decía Autodefensas Unidas de Colombia, un mapita, código, la placa del carro y el nombre de la persona que le cobraba en el momento al carro»<sup>172</sup>.

El despliegue paramilitar del Bloque Centauros en el alto Ariari se dio de la mano con las acciones militares del ejército para la recuperación del territorio. Según los testimonios entregados a la Comisión por parte de las víctimas se señala que el ejército llegaba primero, pero le avisaba a la gente que la administración del territorio quedaría en manos de los paramilitares:

“ya le digo en el 2000 que fue que entraron por el lado de Granada, por el lado del planchón Bajando por Caño Sibao por el lado del Dorado. Que ahí fue donde mataron a María Mercedes, cuando eso se metieron cuando el fin de exterminar las organizaciones como la

---

<sup>171</sup> Entrevista 084-PR-00402. Exparamilitar, hombre.

<sup>172</sup> Entrevista 084-PR-00402. Exparamilitar, hombre.

UP, que era la que estaba cogiendo fuerza en esta región. Llegaron a Medellín, ya todo eso lo andaban en el 2002. “Que ya venían pa' la cordillera, que ya venían para allá, que ya venían”. Pesadísimo, el ejército venía adelante y le decían a uno, le decían a uno porque a mi mujer también le dijeron, “vea, nosotros somos el ejército, pero ustedes si no se van, si no se van de acá aténganse a las consecuencias a la gente que viene atrás, atrás eran los paramilitares»<sup>173</sup>.

El testimonio del exintegrante del Bloque Centauros muestra cómo ocurrió el despliegue en la zona del Ariari donde se disputaba la zona con el Frente 26 de las FARC-EP:

«Entonces a mí me mandan, si no estoy mal en el 2000, a mí me mandan a apoyar. Osea, Julián monta el frente nuevo con 60 hombres en El Dorado, a mí me sacan con 60 hombres de la sabana y me mandan pal Dorado a apoyar a Julián porque la guerrilla estaba muy asediada a no dejarse quitar la zona: lo que era El Castillo, Lejanías, Medellín del Ariari. Entonces a mí me dicen: “el frente suyo antes de irse pa' su zona tiene que pasar por Medellín del Ariari por la zona de Julián, ayúdele a Julián a recuperar esa zona y ahí se pasa usted el río...”, ese río que pasa por Lejanías, o sea, a mí me tocaba de Lejanías para allá, y Julián de Lejanías pa' acá, hacia El Dorado, Meta, a mí me tocaba hacia el oriente. Entonces yo me paso pa' donde Julián, ahí fue en diciembre unas peleas grandísimas con la guerrilla, ya ahí empecé yo a conocer a los militares, porque yo ahí empiezo a conocer militares del Batallón, porque ya peleábamos en conjunto con el Ejército, ahí se inició con los Cabuya»<sup>174</sup>.

De acuerdo con esto, se coordinaban operaciones conjuntas con el coronel Héctor Alejandro Cabuya de León, comandante en ese entonces del Batallón De Infantería No.21 “Batalla Pantano De Vargas”. De acuerdo con el exparamilitar entrevistado por la Comisión, estas operaciones coordinadas se prestaron también para coordinar ejecuciones extrajudiciales en la región:

«llegamos a San Martín y Chatarrito: “vamos pa' Granadas a hablar con el Coronel Cabuya”, “ah, listo”, cuando llegamos a Granadas llegamos al Puente del Carabana, nos metimos a mano izquierda a un quiosquito, ahí llegó Cabuya como con 4 soldados en la

---

<sup>173</sup> Entrevista 098-VI-00036. Víctima, hombre.

<sup>174</sup> Entrevista 084-PR-00402. Exparamilitar, hombre.



camioneta: “¿qué más, comandantes? ¿cómo están? Yo soy Cabuya, venga”, y ahí mismo sacó un mapa grandísimo, vamos a hacer una operación. Al ratico me presentó al capitán de Inteligencia Lizarazo, y al capitán del Grupo Especial Rivera, un capitán que se mató en una camioneta en el peaje, el capitán del grupo especial del Batallón Granada. Entonces Cabuya: “bueno muchachos, vamos a hacer una operación, nos vamos a meter, es pa’ que hagamos un operativo en conjunto. Nos vamos a meter a un pueblo que le dicen La Esperanza”, eso es por el Medellín del Ariari, pa’ arriba, un pueblo muy guerrillero, “entonces ustedes se van a meter adelante, nosotros los vamos a poyar”, nosotros nos metimos por primera vez, ahí desplazamos gente, se ajustició gente, se saqueó el pueblo prácticamente, todo lo que cogimos ahí, ahí cogimos milicianos, de una vez le pusimos un fusil, una pistola, se lo entregamos al capitán Lizarazo pa’ que los reportara como dados de baja en combate. Cogimos gente, civiles ahí que dentro de sí pensábamos que eran milicianos, cogimos varios, no los fuimos entregando de una a todos, los fuimos entregando, cada dos días entregábamos dos o tres como dados de baja en combate en Puerto Esperanza por el Ejército, pero los daba mi capitán y era una baja, pero nosotros ahí nos llevamos como unos siete retenidos, y fuimos entregando de a dos, de a uno, pa’ que el Ejército fuera dando positivos. Después de esa operación ya quedamos en contacto directamente nosotros con los dos capitanes»<sup>175</sup>.

El coronel (r) Cabuya, confirmó este tipo de alianzas ante la Comisión de la Verdad. En su relato expresó que «Era Rivera conmigo, Lizarazo conmigo, ellos dos con Chatarro hacían, programaban, coordinaban y realizaban la información, se producía inteligencia, colocaban las personas, las autodefensas los asesinaban y yo me quedaba con el resultado»<sup>176</sup>.

Durante la zona de despeje, el Bloque Centauros operó hasta el municipio de San Juan de Arama en límites con el municipio de Vistahermosa. Un comerciante de la región da cuenta de cómo era el día a día para los transportadores de remesa en la zona.

«Mucha tensión, mucho nervio, los paramilitares operaban hasta San Juan de Arama, y el ejército pues tenía un retén ahí, y quien saliera a Granada, quien saliera de aquí para allá, lo esperaban para extorsionarlo, para interrogarlo. A mí me paso varias veces, uno no podía ir

---

<sup>175</sup> Entrevista 084-PR-00402. Exparamilitar, hombre.

<sup>176</sup> Entrevista 185-PR-03560. Exmilitar, hombre.

a Granada a comprar algo, entonces es donde los paramilitares presionan tanto, todo carro que entra con comida, con remesa, frenan la entrada de comida de combustibles, que quien quiera entrar tiene que pagar las tarifas que ellos ponen. Eso fue, pero mucha plata que hubo que pagarles a ellos»<sup>177</sup>.

San Juan de Arama fue una zona de confrontación directa con las FARC-EP. En las márgenes del río Güejar pasando a Piñalito se dieron los combates; según estos testimonios, los paramilitares ingresaron mezclados con el ejército y las operaciones eran coordinadas con la Brigada Móvil 4 del ejército entre el 2000 y 2001. En el siguiente relato se da cuenta cómo era que actuaban en las operaciones conjuntas:

«Ese día nos fue mal, las FARC-EP nos sacó que no le aguantamos, nos tocó pasar otra vez el río Güejar, lo pasamos a la madrugada. Pasamos, nosotros nos metimos en la mañana a la operación, pasamos el río muy hondo, lo pasamos todo el canoitas sin alumbrar, llevábamos guías, nos le metimos al campamento. A la guerrilla no le aguantamos, nos apoyó el helicóptero, yo volvía y les daba coordenadas, nos apoyaban helicópteros de Villavicencio, ahí sí yo me hacía pasar como Ejército. Yo estaba revuelto con el teniente, ya todo era el teniente, él andaba con helicópteros: “estoy en tal parte, mi capitán estoy acá, pero todo lo que usted ve es nuestro, estamos muy mal”, pero era gente de nosotros revueltos. Nos fue muy mal, nos tocó salirnos en la noche, con heridos, muertos... pasamos el río otra vez del lado de la vía que va de Vista Hermosa a San Juan, mi coronel me dijo: “no, qué maricada esos hijueputas”. Armamos otro operativo después, nos le metimos por otro lado, ahí sí nos alcanzamos a meter al pueblo. Ese día ahí nos robamos, ahí cogimos coca, de todo, saqueamos el mismo pueblito, el Ejército no se metió, el Ejército se quedó escondido, nosotros nos le metimos de primero, saqueamos el pueblo, cogimos milicianos, coca, y lo que cogimos todo se lo entregamos, una parte se lo entregamos a ellos pa’ que dieran positivo, y otro pa’ nosotros»<sup>178</sup>.

De los tres grupos, el de Cuchillo que comandaba Guaviare, el de Jorge Pirata que controlaba la parte de San Martín y municipios aledaños y de Guillermo Torres que dominaba

---

<sup>177</sup> Entrevista 457-VI-00020. Víctima, hombre.

<sup>178</sup> Entrevista 084-PR-00402. Exparamilitar, hombre.



en la Altillanura. Los tres actuaban confederados, independientes en sus acciones políticas, militares y económicas, pero luego bajo el mando de la figura de Arroyave cambiaron a una estructura más consolidada. Con la inversión de capital que realizó Vicente Castaño al bloque, este tuvo un crecimiento notable en un término de dos años, llegando a tener hasta 6.000 hombres, al punto en que en el 2002 llegó a ser uno de los más grandes del país junto con el Bloque Central Bolívar<sup>179</sup>.

Las ACC, que no habían querido pertenecer a la confederación de las AUC, mantenían su dominio en el sur de Casanare, principalmente en los municipios de Aguazul y Monterrey y Tauramena, donde se fortalecieron financieramente gracias a las rentas del petróleo. En el 2002, las ACC y las AUC iniciaron una guerra por el control del narcotráfico, rentas del petróleo y control de zonas y hombres que pudo haber dejado alrededor de tres mil muertos y desaparecidos, entre combatientes y civiles especialmente en el departamento del Casanare.

#### **2.2.5. Guerra intraparamilitar entre las ACC y el Bloque Centauros de las AUC.**

La llegada de Arroyave a los Llanos Orientales significó la renegociación de los límites que las estructuras paramilitares presentes tenían definidos. De acuerdo con el CNMH, esta nueva redefinición de territorios no fue respetada por el Bloque Centauros y por tanto se considera como uno de los motivos que llevó a la confrontación entre Bloque Centauros y las ACC.

Tras el nombramiento como comandante de Miguel Arroyave, este renegó los límites territoriales entre las ACCU y las Autodefensas Campesinas del Casanare (ACC) de tal manera que el Bloque Centauros, que a la llegada de Arroyave tenía posicionado al Frente Héroes de San Fernando en los municipios del norte del Casanare, pudo extender su influencia hasta el río Meta, en frontera con Puerto Gaitán, Puerto López y el Vichada (que eran territorio de las ACMV), y hasta el río Cravo Sur por el occidente, desde donde empezaba el dominio de las ACC sobre el resto del departamento. El acuerdo, empero, no fue respetado por Arroyave, quien promovió el

---

<sup>179</sup> Tribunal Superior del Distrito judicial de Bogotá, Sala de Justicia y Paz. Estructura paramilitar del Bloque Centauros y Héroes del Llano y Guaviare. 2016.

avance del Centauros hacia los territorios de las ACC en lo que se considera uno de los motivos que llevó a la confrontación entre las dos estructuras paramilitares<sup>180</sup>.

A través de análisis de prensa, el CNMH expone las versiones que explican el surgimiento de esta guerra. A la luz de esto, de acuerdo con Jorge Pirata y Don Mario, los orígenes de la guerra se remontan a finales del año 2001 por disputas asociadas al control de rutas para el tráfico de drogas. De acuerdo con Don Mario:

Los verdes empezaron a llegar y en gran cantidad. En una ocasión trajeron 70 millones de dólares juntos y esto hacía que la ambición de Miguel creciera más. Quería ejercer el dominio total sin que la cúpula de comandantes de Meta lo notara. Empezó una guerra por el dominio de territorios. Arroyave les hizo saber a los Buitrago que debían unificarse y que él estaba dispuesto a permitirles seguir mandando en su zona, pero que todo debía ser manejado con su autorización. En pocas palabras, se autoproclamó como el jefe único, con lo que ni Héctor Buitrago ni sus hijos ‘Caballo’ y ‘Martín Llanos’ estaban de acuerdo... En el corregimiento de La Jungla, en una pista aérea de los Buitrago, les quitamos dos toneladas de coca lista para ser enviada al exterior y 300.000 dólares que fueron repartidos por Miguel (Arroyave) entre los comandantes que estaban en la operación. La droga la cogió para él<sup>181</sup>.

En la misma línea, Josué Darío Orjuela, alias Solín, efectivo de las ACC que formó parte del Estado Mayor de esta estructura, señaló que Miguel Arroyave le exigió a Martín Llanos subordinarse a él, orden que fue rechazada y que motivó la confrontación<sup>182</sup>. Complementario

---

<sup>180</sup> CNMH. 2020. Memorias de una guerra por los llanos. Tomo I. De la violencia a las resistencias ante el Bloque Centauros de las AUC. Informe N.º 10, 280.

<sup>181</sup> Revista Semana. Memorias de un 'para' (el diario de 'Don Mario'). 16 de marzo. 2007. Referenciado en: CNMH. 2020. Memorias de una guerra por los llanos. Tomo I. De la violencia a las resistencias ante el Bloque Centauros de las AUC. Informe N.º 10, 280-281.

<sup>182</sup> El Espectador. “Han intentado callarme”. 16 de febrero. 2009. Referenciado en: CNMH. 2020. Memorias de una guerra por los llanos. Tomo I. De la violencia a las resistencias ante el Bloque Centauros de las AUC. Informe N.º 10, 281.



a esto, Don Mario señaló que Víctor Carranza le sugirió a Miguel Arroyabe enfrentarse a las ACC<sup>183</sup>.

Ante la Comisión de la Verdad, un exintegrante del Bloque Centauros relató que el origen de esta guerra se basó en rencillas que hubo producto de una deuda de 500 millones de pesos que tenían Martín Llanos con Miguel Arroyabe, al respecto el entrevistado precisó lo siguiente:

«ENT: Pero en qué momento les dicen a ustedes: “a partir de hoy nos vamos a dar con Los Buitrago”. Eso no está documentado, Justicia y Paz nunca logró nunca llenar ese vacío, ¿qué dice don Jorge? Que ellos estaban bien y que un día por allá en el río Ariari se prendieron.

TEST: Eso fue mentira, en el río Ariari no fue con Los Buitrago, doctora. El problema con Los Buitrago no fue con don Jorge, el problema de Los Buitrago se llama plata, ¿sí me hago entender? Una plata que Martín Llano le debía, ojalá Martín Llano esto lo llegara él a decir, hasta donde yo escuché comunicaciones y reuniones que tuvimos con los comandantes, y escuchaba al comandante Miguel muy enojado por un Avantel, que se le ponía rojo la cara. Ese día estábamos nosotros en un punto que le dicen Copelón, ahí hacían reuniones grandes... ya habían celos con Los Buitragos, celos entre los mandos altos, celos quiere decir que Los Buitrago a veces se pasaban los límites de nosotros y no nos comunicaban, porque siempre les debíamos, yo mantenía mucha comunicación con Los Buitrago, mucho, porque yo apenas pasaba la zona que iba a llegar a la zona límite de ellos, de una vez me reportaba: “Familia, voy en el carro, vamos tantos carros”, “listo, Familia, hágale”, o sea, tenía que haber un reporte, lo mismo ellos, ellos podían entrar a donde nosotros a la hora que sea, pero debían reportar pa’ evitar de pronto un altercado y nosotros emboscarlos pensando que fuera un enemigo.

» Ellos empezaron a metérsenos a nosotros por San Carlos de Guaroa... los límites entre nosotros eran por entre San Carlos de Guaroa, La Bendición, a salir a un punto que le dicen

---

<sup>183</sup> Verdad Abierta. ‘Don Mario’ y los pactos de la guerra. 13 octubre. 2015. Referenciado en: CNMH. 2020. Memorias de una guerra por los llanos. Tomo I. De la violencia a las resistencias ante el Bloque Centauros de las AUC. Informe N.º 10, 281.



La Y y La Y a Cachamas, de ahí para acá nosotros, de ahí para allá ellos. Lo que yo escuché por boca, porque ya ese señor está muerto, y ese día de hecho estaba don Jorge ahí, es que fue por una plata. Martín Llanos le debía una plata a Arroyave, de negocios del narcotráfico, tuve entendido que fueron 500 millones de pesos que le debía Martín Llanos a Miguel Arroyave, porque supuestamente Martín Llanos no le quiso pagar la plata en la fecha, porque yo escuché que había unos plazos pa' esa plata, y Martín le dijo que no, lo que escuché porque lo dijo Miguel en la mesa: “¿cómo que ese hijueputa me va a mamar gallo? ¡A mí nadie me mama gallo! ¡nadie pasa por encima de mí!”. Como que Martín le dijo que le diera plazo, o que le pagaba tal día, entonces ese día se entró ese señor al quiosco, rojo la cara con un avantel: “a mí nadie me pone plazos pa' lo que es mío, o me paga o me paga”, y nosotros callados, pero nosotros sabíamos que estaba hablando con alguien de Los Buitrago. La cosa se quedó así, siguieron los recelos que Los Buitrago se seguían pasando, se metían y no se comunicaban, siempre los celos y la plata, hasta que volvimos que Martín la plata no se la pagó Arroyave, entonces Arroyave dijo: “como no me paga entonces le hago la guerra”. Y las guerras se prendieron porque nosotros ahí nos soltamos, por 500 millones de pesos hubieron más de 4.000 muertos [...] Sabíamos que se trataba de plata, por ahí como a los 2-3 meses es que la guerra se prende, pero la guerra se prende, Los Buitrago fueron los que nos atacaron a nosotros»<sup>184</sup>.

Complementario a esto, otro exintegrante del Bloque Centauros entrevistado por la Comisión de la Verdad señaló que el detonante de la guerra está asociado al interés mutuo de cooptar el territorio del otro y a un ataque que las ACC le hizo al Bloque Centauros:

«ENT: ¿Cuáles fueron los verdaderos motivos por los cuales se dio la guerra entre el Bloque Centauros y Los Buitrago?

TEST: Mire, nosotros teníamos la zona de San Martín. [...] Entonces, uno llegaba a San Martín y llegaba a un sitio que se llamaba Rinex, ahí comenzaba el primer anillo de seguridad del Bloque. La zona donde nosotros hacíamos todas las reuniones, las fincas que se habían expropiado en la zona eran el área de operaciones. Esa trocha lleva a una trocha que es Los Japoneses y por esa trocha se sale a un área que tenía Martín Llanos. Un día venían unos

---

<sup>184</sup> Entrevista 084-PR-00402. Exparamilitar, hombre.



operativos, una gente de Martín por esa trocha y la gente del Centauros les disparan, los mata y arranca la guerra entre los dos grupos.

ENT: Sí, porque una versión decía también que era porque Martín Llanos tenía el deseo de cooptar los territorios de siembra que estaba controlando el Bloque Centauros.

TEST: Hombre, ese deseo lo tenían las dos partes, pero el detonante fue ese. Otra cosa que la gente no entiende, o no ha querido entender, es que, si usted está peleando con una guerrilla armada y financiada en términos de narcotráfico, usted no puede ir a pelear con la colaboración de unos ganaderos de a millón de pesos por hectárea, porque no le da. Es decir, usted debe tener pertrechos de guerra. Solo haga esta ecuación, dele desayuno, almuerzo y comida a un hombre, cómprele las botas, tres camuflados y un fusil y dele 700 tiros, dos granadas, ¿cuánto cuesta eso? Ahora multiplique eso por 4000»<sup>185</sup>.

Dairo Antonio Úsuga alias Otoniel -en ese entonces alias Mauricio- relató a la comisión de la verdad el impacto que tuvo el temperamento de Miguel Arroyave y Martín Llanos en cuanto a las rencillas por dinero y el surgimiento de esta guerra:

«Yo creo que una de las guerras en que hubo más muertos aquí en Colombia fue una de esas guerras, mucha cantidad de muerte por Dios, yo creo que en Urabá hubo muertos pero nunca como ahí, en conflicto, pues en combate, en peleas, una cosa exagerada, sino que cuando estaba don Raúl, ese señor era muy calmado [...] don Guillermo es lo mismo [...], en cambio Martín sí era muy jodido, Martín era lo que decía y mandaba, y creció tanto porque, hay una cosa que dice que a veces las plata, las armas y el poder hay veces que los enloquece y Martín como que se enloqueció, lo que decía él y más nada, y ahí llegó Arroyave que era por el mismo estilo también [...], entonces llegaron dos personas que, Martín bien jodido, y Arroyave bien jodido, y ya comenzaron a tener problemas de finanzas, de plata»<sup>186</sup>.

Esta guerra se libró en la región de la Altillanura, en el corredor que atraviesa desde Mapiripán y Caño Jabón, zona que se encontraba bajo el control del Bloque Centauros y que había sido de los Buitrago. Pasando por los municipios de Puerto Gaitán y Puerto López al margen derecho del río Meta y pasando a la margen izquierda del río en los municipios de

---

<sup>185</sup> Entrevista 185-PR-00771. Exparamilitar, hombre.

<sup>186</sup> Entrevista 084-PR-03529. Exguerrillero y exparamilitar, hombre.



Maní, Tauramena y Orocué en Casanare. Para esta guerra, el Bloque Centauros contó con el apoyo de varias estructuras asociadas a las AUC como lo fue el Bloque Calima y el Bloque Vencedores de Arauca<sup>187</sup>. Por otro lado, contaron también con el apoyo de las ACMV y de efectivos del Bloque Central Bolívar que instalaron en el Vichada la estructura que se denominaría como Frente Vichada<sup>188</sup>.

La vereda Kioscos en Puerto Gaitán, en los límites con el municipio de Mapiripán, fue uno de los centros de operaciones, las fincas que allí fueron abandonadas fueron ocupadas y utilizadas como bodegas para guardar armamento y en algunas, como en Los Tres Ases, se montaron escuelas de entrenamiento donde llevaban a los jóvenes reclutados para ser entrenados<sup>189</sup>. Además, estos predios se convirtieron en epicentro de los enfrentamientos, como lo señala un ex combatiente del Bloque Centauros:

«Los Quioscos, más abajito de ahí los teníamos en carro por ahí a hora y media, ellos nos llamaban todos los días por radio: “bajen hijueputas”, y nosotros sabíamos que estaban en Los Quioscos, la pelea estaba ahí casada con ellos. Ellos también se estaban apertrechando de municiones y nosotros lo mismo»<sup>190</sup>.

Otro de los puntos donde se libró la guerra fue en las márgenes del río Meta en los límites entre Puerto Gaitán, Meta y Maní (Casanare). En la vereda Montenegro del municipio de Maní, una pareja de campesinos convivió con un grupo de paramilitares. Ellos vieron como este grupo se alimentaba de su cosecha, gallinas y además los enfrentamientos se daban cerca de la casa en la finca que cuidaban. Sobre este puesto que habían colocado en la casa de los campesinos, se les advirtió que permanecería alrededor de tres años; debido a esa presión tuvieron que abandonar la tierra. Como lo relata esta campesina:

«Entonces ahí duramos como un mes ahí aguantándonos eso, que oigamos tiros. Nosotros no teníamos finca ni nada era que un señor nos había dejado trabajar y entonces ahí llegaron,

---

<sup>187</sup> CNMH. 2020. Memorias de una guerra por los llanos. Tomo I. De la violencia a las resistencias ante el Bloque Centauros de las AUC. Informe N.º 10, 287.

<sup>188</sup> CNMH. Violencia paramilitar en la Altillanura: autodefensas campesinas de Meta y Vichada. Informe N.º 3. Serie: Informes sobre el origen y actuación de las agrupaciones paramilitares en las regiones, Bogotá, CNMH. 2018, 17.

<sup>189</sup> Entrevista 447-HV-00042. Experto, testigo, hombre.

<sup>190</sup> Entrevista 084-PR-00402. Exparamilitar, hombre.

se comieron la comida que había, nos dejaron sin comida, hasta las gallinas también las comieron, los marranos [...] porque nosotros vivíamos sino de eso y pescábamos con mi esposo, vivíamos era pescando, sembrábamos maicito, yuca, plátano, patilla y todo eso, en ese tiempo había un corte de patilla y toda la tragaron casi, no nos dejaron nada casi. [...] Pues ahí se agarraban, desde las 6 de mañana, se agarraban a plomo, eso era plomo venteado, hasta las 6 de la tarde, se oscurecía voleando plomo. Ahí había una laguna que la llamaban la laguna de los mangos, que ahí nosotros íbamos a pescar a esa laguna en esa laguna se agarraron y eso hubo hartos Urabeños muertos, que los mataron los Buitrago y los botó al río»<sup>191</sup>.

Los habitantes de las veredas, además de estar expuestos a los enfrentamientos, eran testigos de la sevicia y crueldad con la que se libraba la guerra. Esta misma persona, que tuvo que presenciar hechos de violencia extrema, relató que: «Por ahí donde nosotros teníamos el ranchito, por ahí cruzaban... un día cruzaron con un negrote de esos despresado, eso lo picaron así todo, como con peinilla lo picaron, todos los echaban para San Miguel»<sup>192</sup>. La guerra y estos hechos de extrema violencia dieron lugar al desplazamiento masivo de la vereda Montenegro al pueblo de San Miguel en Puerto Gaitán, cruzando el río Meta.

A otro habitante de la vereda Carupana en Maní el Bloque Centauros lo secuestro y lo sometió a tortura física y psicológica durante tres meses, en los cuales fue obligado a recoger los heridos y muertos que dejaba los combates con la retroexcavadora de la finca:

«A mí me agarraron los del grupo armado del otro lado del Meta, me tuvieron ocho días amarrado. Luego después de los ocho días, ya que no me mataron, porque me tuvieron con el cuento que me mataban. El día que me cogieron con una pistola, una nueve, por donde quiera por donde querían, me trataron como el piso. A los ocho días ya me dijeron que no me mataban pero que tenía que seguir con ellos y empezaron a mí a sacarme a recogerles heridos y muertos en un tractor que había en el hato, un *Landine*. Fueron tres meses de tortura para mí. Me hacían llevar el tractor por allá a la línea de fuego, que llamaban ellos, a recoger los heridos más que todo. Era lo primero que se levantaba: los heridos, y se sacaban los heridos

---

<sup>191</sup> Entrevista 163-VI-00029. Víctima, mujer.

<sup>192</sup> Entrevista 163-VI-00029. Víctima, mujer.

que hubieran y se llevaban a Carúpana y ahí los recogía segura otra gente, porque yo únicamente hacia hasta allá se llevan bien ¡hasta allá! se llevan los muertos, que el zorrillo del tractor es similar al platón de una volqueta, a ese platón de esa volqueta se le echaban, se le echaban 90 muertos, y se llevaban llenito»<sup>193</sup>.

La dinámica de la guerra motivó estrategias de reclutamiento masivas para mantener el pie de fuerza antes tantas infringidas a cada bando. Con relación al Bloque Centauros, se operaba mediante reclutadores:

«Nosotros teníamos reclutadores y pagábamos un porcentaje, 20.000 pesos por muchacho, o sea, si usted me decía: “yo recojo mañana 200 personas”, “listo, 20.000 cada uno, tenga”, y eso era ya, necesitábamos era recoger gente rápido porque necesitábamos era pa’ las peleas. Nosotros en San Martín teníamos como siete reclutadores, les pagábamos 20.000 pesos por cabeza»<sup>194</sup>.

Por su parte, las ACC recurrieron a reclutamientos forzados en Casanare y Villavicencio, Bogotá, Soacha y Tolima<sup>195</sup>. De igual forma recurrieron a secuestros masivos. En una oportunidad reunieron las personas reclutadas en Santa Teresa, del municipio de San Luis de Gaceno en Boyacá, reunieron las personas trabajaban en las palmeras de Villanueva (aproximadamente 200 hombres), y fueron llevados a Monterrey con el objetivo de pasarlos a Puerto Guadalupe donde tenían una finca de entrenamiento:

«TEST: A mí me llevaron de acá y me tuvieron unos días por allá, que me iban a meter al grupo de ellos [ACC]. Me reclutaron forzosamente, sí señor.

ENT: ¿Lo querían para trabajos forzados o para...?

---

<sup>193</sup> Entrevista 163-VI-00023. Víctima, hombre.

<sup>194</sup> Entrevista 163-VI-00023. Víctima, hombre

<sup>195</sup> «El alto número de bajas que implicó para el Centauros y para las ACC la confrontación en la que se enfrascaron los obligó a reforzar sus prácticas de reclutamiento. La magnitud del reclutamiento ilícito implementado por las ACC se vislumbró cuando el Ejército combatió a esta organización en el contexto de la Operación Santuario. Según el Ejército, en 2004 fueron rescatados 300 menores reclutados ilícitamente por las ACC (El Tiempo, 2011, 21 de mayo). En el marco de la confrontación paramilitar hubo reclutamiento de menores de edad en el sur del Casanare (El Tiempo, 2007, 24 de noviembre); en el barrio el Morichal de Villavicencio (Verdad Abierta, 2009, 10 de diciembre); en Bogotá, en barrios de las localidades de Ciudad Bolívar, Kennedy, Bosa y Suba; en Soacha (Verdad Abierta, 2009, 10 de diciembre; El Tiempo, 2004, 18 de octubre) y también el Tolima fue agobiado por la disposición de Martín Llanos (Ejército Nacional de Colombia, s. f.». CNMH. 2020. Memorias de una guerra por los llanos. Tomo I. De la violencia a las resistencias ante el Bloque Centauros de las AUC. Informe N.º 10, 287-288.



TEST: Osea, para metermen en la organización de ellos y mandarme por allá pal lado de Los Urabeños, estar cambiando de Urabá contra los de aquí del Casanare.

ENT: ¿Estaban enfrentados?

TEST: Sí señor.

ENT: ¿Sumercé recuerda como más en detalle qué ocurrió ese día? ¿Qué, más o menos, qué día era?

TEST: Eso fue un mes de mayo, un sábado, que me llevaron en el 2002, me parece [...]

ENT: ¿Hacia dónde lo llevaron?

TEST: Hacia abajo, hacia Monterrey, me tuvieron 2 días ahí en una finca y de ahí nos desplazaron hacia abajo, nos cruzaron por allá por Puerto Guadalupe, de para adentro, una finca que tenían una zona de entrenamiento. Ahí nos recogieron como a 200 de las palmeras de Villanueva. Nos reunieron con los de Villanueva y esa fue la salvación de nosotros, si no nosotros no existiríamos.

ENT: ¿Cómo se salvaron?

TEST: Porque nos reunieron con los de Villanueva, con los de las palmeras, y como los de las palmeras el Ejército se puso...Ahí sí los mandó, los apretó, mejor dicho, pa' que soltaran esa gente que se habían llevado también reclutados, y ahí si los soltaron a todos en trote.

ENT: ¿O sea el Ejército intervino para que a ustedes los pudieran soltar [...]?

TEST: Sí señor, eso salió por las noticias y todo

ENT: ¿Y qué les decían? o sea ¿se los llevaron por la fuerza? ¿Cómo fue?

TEST: A la fuerza, claro.

ENT: ¿Usted se encontraba qué, trabajando?

TEST: En una volqueta. Sí, yo estaba por aquí ordeñando unas vacas cuando llegó un tal Careloco, me llamó. Que “venga que lo necesito” me dijo, cuando eso me llevó “váyase pal quiosco y allá espéreme”. Y luego, como a las 4 de la tarde, nos llevaron para el lado de Monterrey. Nosotros después de que cogieron los de las palmeras, como a la misma noche el Ejército ya les comenzaron a rondiales, intervino, ya al otro día nos rescataron como un jueves por la mañanita»<sup>196</sup>.

---

<sup>196</sup> Entrevista 243-VI-00053. Hombre, víctima.



Si bien esta práctica fue mayormente cometida por las ACC, el Bloque Centauros no estuvo exento de reclutar forzosamente personal para esta confrontación. De acuerdo con un video expuesto por las ACC en su momento, se obtuvo la versión de una persona reclutada forzosamente por el Bloque Centauros:

Pertenezco al Bloque de Urabá, a mí me trajo engañado una señora de Urabá diciéndonos que íbamos a trabajar por carreteras íbamos a ganarnos la plata suave cuidando los patrones de acá del Casanare cuando nosotros llegamos acá nos salieron con otra cosa, nos engañaron, diciéndonos que íbamos a pelear con otras autodefensas y entonces nos pasaron para otro lado, y resultamos peleando y murieron muchos amigos de nosotros en combate, yo fui capturado y entonces me tienen acá, entonces yo le pido a Carlos Castaño que hable por nosotros, de corazón [...] varios de nosotros son menores de edad que estamos acá peleando, no sabemos porque, muchos amigos de nosotros murieron en el combate, hay una niña menor de edad también, entonces nosotros no sabemos porque nos trajeron aquí engañados, si nosotros no sabemos pelear, mientras que esta gente ya fue entrenada y está en conciencia de cómo se debe pelear con ellos [...] en cambio nosotros no, nosotros no sabemos que es la guerra todavía<sup>197</sup>.

Durante los dos años que duraron los enfrentamientos, todo el territorio de la altillanura fue paso constante de camiones con armas, volquetas con personas que eran reclutadas en las fincas a donde llegaban, a la vez que reunían a propietarios y cuidanderos para hacerlos abandonar los predios, como ocurrió en el Melua, Bajo Tropezón, cuando los hombres de Martín Llanos desplazaron a toda la vereda además de amenazar con reclutar forzosamente sus hijos.

«Como el 28 de octubre. En eso ya estábamos comentando que para irnos el 31 por la tarde, quedó el cuento así que íbamos a ir y todo. [...] Le hacemos la celebración de los chinitos y nos venimos pa' la casa. Bueno, pasaron todos días normal, todo normal, desde el 28, cuando el 30 por la noche, fue el 31, el 31 por la noche, nosotros fuimos y llegamos,

---

<sup>197</sup> Tribunal Superior de Bogotá, Sala de Justicia y Paz “Estructura paramilitar del Bloque Centauros y Bloque Héroes del Llano y del Guaviare. 2016, 202. Referenciado en: CNMH. 2020. Memorias de una guerra por los llanos. Tomo I. De la violencia a las resistencias ante el Bloque Centauros de las AUC. Informe N.º 10, 288.

cuando llegamos habían dos personas en la casa, eso que usted siente que alguien hay acá, cuando llegamos... Estaban en la casa, por la parte de atrás de la casa, o sea, usted llega por este lado normal, cuando dijeron, nos pusieron la mano en la puerta, un tipo alto, no se dejó ni ver la cara porque estaba todo cerrado [encapuchado]. Entonces dijo “ustedes son unos no sé qué, tal por cual, vamos a llevarnos a su hijo” nosotros “¡Cómo!”. Al más grande, claro. Entonces dijeron “necesitamos que me den los nombres” “no, por qué vamos a...”, entonces ya amenazaron a mi esposo. Entonces, él me hizo que, pues sí, que lo diera, porque qué, pues también uno al verse así... Le di el nombre de mi hijo, me preguntó la edad, yo se la di, me dijo “bueno, tiene más tiempito”, o sea es muy chiquito démosle más tiempo, imagínese del 97 al 2004 [2003], porque ellos pensaban que estaba más grande. Entonces ahí, dijo “como no sirve, ustedes se tienen que ir ya”. [...] Entonces ya dijeron, casi la mayoría les tocó salir por eso [...] Cuando dijeron, no que teníamos que vea [Chasquido con los dedos] [...] nos vinimos para acá para Puerto López. Aquí nos quedamos, yo tenía una piecita, una amiga nos dejó una piecita, nos metimos ahí, duramos, uy fue un susto terrible porque usted escuchaba motos, o sea, escuchaba ese correr de la gente acá, ya empezaron a haber muertos»<sup>198</sup>.

La guerra finalizó en septiembre de 2004 cuando culmina la Operación Santuario<sup>199</sup>, operativo militar que, como se expondrá a continuación, contó con el apoyo y coordinación del Bloque Centauros, así como las demás estructuras paramilitares que los estaban apoyando en la guerra.

#### **2.2.6. Papel de fuerza pública en la guerra y directrices gubernamentales**

El informe *Memorias de Una Guerra* del CNMH explora los posibles apoyos que tanto las ACC como el Bloque Centauros pudieron recibir por parte de la fuerza pública durante esta confrontación. Si bien se refieren a argumentos en los cuales se aclara que sí hubo apoyos directos, así como otros relatos en los que se señala que en esta guerra no se contó con apoyos concretos por parte de efectivos de la fuerza pública, el informe expone que las versiones

---

<sup>198</sup> Entrevista 447-VI-00011. Víctima, mujer.

<sup>199</sup> El Tiempo. Así se Gestó el Ataque a Martín Llanos. 1 octubre. 2004.



obtenidas no son concluyentes sobre un apoyo a uno u a otro bando<sup>200</sup>. Como se expondrá a continuación, de acuerdo con los relatos obtenidos por la Comisión de la Verdad, hay referencias que señalan que, si bien en un principio ambas estructuras paramilitares podían contar con apoyo de la fuerza pública, en el transcurso de la guerra este apoyo se inclinó a favor del Bloque Centauros llegando incluso a coordinarse conjuntamente la Operación Santuario la cual significó la derrota militar de las ACC.

En primer lugar, de acuerdo con un exintegrante del Bloque Centauros, el apoyo recibido por parte de la fuerza pública no fue exclusivamente en áreas rurales en escenarios de confrontación directa entre las tropas. Así como este apoyo favoreció la confrontación contra personas señaladas de pertenecer a la guerrilla, este tipo de apoyos se suministró también en zonas urbanas donde el Bloque Centauros buscó eliminar toda presencia urbana de las ACC. El respecto la persona entrevistada expuso lo siguiente:

«Les digo: el comandante del DAS de la zona, Orlando Rivas, después es importantísimo el coronel Matiz en el B2, y el comandante de la policía vial del Casanare, Jesús Guzmán. Digamos que estos eran los principales oficiales o directores del DAS con los que yo tenía contacto. Por ejemplo, Gaula, Policía y Ejército lo manejaba Jorge Pirata. Pero usted llegaba a las fincas y siempre estaba el Gaula con goniometría, planos. De primera mano, cuando nosotros llegamos a Yopal con la primera urbana, el comandante de esa urbana era Llanero, le decían Llanero, nosotros compramos cinco motocicletas y eran como diez muchachos operativos. Entonces, nosotros en combinación con el DAS hacíamos los golpes tanto a los ladrones, al microtráfico, a las urbanas de la guerrilla en Yopal, en coordinación con Orlando. Después Orlando, en ese tiempo yo no sé si ustedes recuerdan había un DAS que le decían el DAS rural, entonces con ese DAS rural fuimos entrando a los diferentes municipios hasta que estábamos ya en cercanías de Monterey y Maní, que era la zona de Martín. Pero, las operaciones militares que se hacían generalmente traían información de inteligencia hecha tanto por el DAS como por el B2 de mi coronel Matiz. Esas operaciones eran nutridas a través de esa inteligencia que se realizaba., entonces, “hay un grupo de 40 hombres de Martín en tal

---

<sup>200</sup> CNMH. 2020. Memorias de una guerra por los llanos. Tomo I. De la violencia a las resistencias ante el Bloque Centauros de las AUC. Informe N.º 10, 283-287.



zona”, nosotros llegábamos con golpe.

ENT: ¿Estamos hablando del primer semestre del año 2004?

TEST: Sí, para con Martín, 2003 y 2004. Lo de Martín es 2003-2004»<sup>201</sup>.

En cuanto al relacionamiento con el Ejército, el Bloque Centauros se valía de las relaciones que había establecido con miembros de la Brigada Móvil No. 4 y el Batallón de Infantería No. 21 Batalla Pantano de Vargas, a de donde obtenían material de guerra. Así lo señaló un ex miembro del Bloque Centauros:

«Entonces yo compraba mucho material de intendencia, por ejemplo, granadas, municiones, todo lo que fuera material de guerra ¿Por qué? porque estábamos muy apurados, pues necesitábamos allá... había mucho combate en la zona, en la parte plana con Los Buitrago, entonces yo compraba mucho, entonces a mí me llamaba don Jorge: “¿cómo estamos de material?”, “no señor, yo estoy regular, pero mañana me traen 200-300 granadas de mano”, “listo, miijo, cómprelas de una que las necesitamos de una”, entonces yo compraba mucho material a esos 2 Batallones»<sup>202</sup>.

Además del suministro de armamento, los apoyos en las operaciones militares continuaron y fueron determinantes en la victoria del Bloque Centauros:

«Nosotros encontramos a Los Buitrago de frente, los íbamos arrinconando hacia Los Quioscos. [alias] Soldado se les metió por un costado con el Ejército, entonces yo pasaba reporte a todas las tropas de dónde estábamos ubicados, a los comandantes superiores de nosotros y al avión. Entonces cuando a mí me dice Soldado: “amiguito yo estoy aquí pegadito, estamos prendidos con Los Buitrago”, nosotros veíamos los camiones, cuando ellos venían y recogían gente, sacaban, metían camionetas, mirábamos la pelea. Cuando ya me dice Soldado: “amigo, comuníquese rápido, porque parece que nos van a apoyar” Claro, yo prendo el avantel y me sale alguien por el avantel, que era Halcón 1, me dice: “Familia, ¿cómo están?”, “estamos muy prendidos”, “listo, deme rayas [coordenadas, ubicación]”, entonces yo le decía las nuestras. Ahora me dice: “todo de aquí pa’ adelante”, porque eso es bajando de sur a norte, yo le paso esas coordenadas: “lo que esté hacia el norte dele, que eso

---

<sup>201</sup> Entrevista 185-PR-00771. Exparamilitar, hombre.

<sup>202</sup> Entrevista 084-PR-03529. Exguerrillero y exparamilitar, hombre.



es enemigo”, y preciso. Al ratico teníamos un helicóptero, el Fantasma soltando los rafagazos. Entonces él decía: “quédese quieto todo mundo, nadie se mueva”, entonces nosotros nos sentábamos quietecitos a disfrutar la pelea, porque ya era el helicóptero y el avión descargando, entonces me preguntaba: “¿voy bien?”, y yo: “sí, va bien”, eso ese avión ¡bum! Ahí cayó mucho... esa fue la orden que nos dio a nosotros Arroyave: “los tienen que sacar [a las ACC] en diciembre del Meta, y pasarlos al Casanare”. Preciso, ese diciembre pasamos todo el diciembre pal 2002 de pelea, de ahí sacamos Los Buitrago, los pasamos el río Meta y ya quedaron ellos, y nosotros quedamos posesionados de la zona totalmente. Ya les quedaba a ellos en ese momento el Casanare»<sup>203</sup>.

Con relación a este tipo de apoyos y coordinaciones, alias Otoniel explicó a la Comisión de la Verdad que en el periodo de la confrontación entre Bloque Centauros y las ACC, en un principio, oficiales de la fuerza pública apoyaron al actor que mayor cantidad de dinero estuviera dispuesto a aportar. En sus propias palabras relató lo siguiente:

«ENT: ¿Cómo empieza la guerra? ¿a ustedes qué órdenes les dan o qué?

TEST: Allá empezó a pelear la gente de Meta con Martín, que eso decía que lo iban a sacar ahí mismo y ya comenzaron a traer gente del Guaviare, del Alto Ariari, a meter más gente a esa zona cooperativa. Fueron las primeras guerras ahí las peleas fueron cooperativas y Tropezón abajo fueron las peleas. Eso fue casi dos años, como dos años yo creo y el que moviera más ley [fuerza pública], eso sí era una cosa brava porque el que moviera más ley. Porque el viejo Arroyave movía ley, pues le pagaba a coroneles y generales pa’ que le ayudaran y Martín hacía lo mismo también, cada cual tenía su gente»<sup>204</sup>.

Esta versión se complementa por lo referido por el coronel (r) Héctor Cabuya quien relató cómo, en un combate entre Bloque Centauros contra las ACC, el Batallón 21 Vargas en apoyo al Bloque Centauros fue atacado por un Helicóptero de la fuerza aérea que estaba apoyando a las ACC:

«Otro caso del Vargas: [...] Llega el mayor Lizarazo en esa época ya era mayor, era el de operaciones y me dice: “mi coronel, estos muchachos [Bloque Centauros] están necesitando

---

<sup>203</sup> Entrevista 084-PR-03529. Exguerrillero y exparamilitar, hombre.

<sup>204</sup> Entrevista 084-PR-03529. Exguerrillero y exparamilitar, hombre.

ayuda”, “¿qué pasó?”, “es que se están dando plomo Los Buitragueños y los Centauros” y le dije: “¿quiénes son los Buitragueños?”, me dijo: “los del Guaviare [los Buitrago] se les están tratando de meter a los Centauros en el campamento y se están dando plomo y ellos piden que si por favor los podemos apoyar”. A los Centauros. Y le dije yo: “listo, dícales que sí. Orden: se va con un pelotón, pero paraco que dé papaya, paraco que acuesta de donde sea”, y me dice: “uy, señor, pero...”, le dije: “así, resultados contra las autodefensas”, listo, señor, yo me voy pa’ allá y ya coordino eso”. Se fue. Llegó al área donde estaban dándose candela por Matupa...

» Entonces llegó el mayor Lizarazo allá y me dice: “vea, mi coronel, aquí hay un helicóptero de la fuerza aérea que está dándonos plomo. Solicito, por favor, deme la frecuencia” y le dije: “¿cómo así que helicóptero de la fuerza aérea?”, llamé al comandante de la brigada y le dije: “mi general tengo una operación desarrollándose en Matupa contra las autodefensas [paramilitares], pero el mayor me dice que hay un helicóptero de la fuerza aérea apoyando allá” y el comandante de la brigada me dijo: “no, no, no, allá no hay nadie, pero déjeme y averiguo”. Pasó una hora y “no, que no hay helicóptero de la fuerza aérea allá”, “mi general, pero ¿cómo que no hay helicóptero si mi mayor lo está viendo? y le está dando plomo a él”. Entonces cuando le dije que le estaban dando plomo a él me dijo: “espere y le paso unas frecuencias para que usted coordine con ellos”. Entonces me dio las frecuencias de radio, se las pasé al mayor y el mayor comenzó a hablar directamente con el helicóptero de la fuerza aérea colombiana y le dijo: “ola, marica, no dispare así, dispare hacia allá”, entonces le dijeron: “no, pero la misión que traemos nosotros es disparar en esa dirección contra las autodefensas del Centauros”, ya ellos iban con un objetivo. Aquí están los Buitragueños, los Centauros estaban allá disparando así, como mi mayor Lizarazo venía a este lado, ¿quién le estaba disparando?, él también. Entonces les dijo: “no, no, yo también estoy aquí, yo también estoy en el combate”, entonces el helicóptero dejó de artillar y se fue»<sup>205</sup>.

Complementario a este tipo de vínculos, un relato registra que en algunos casos El Bloque Centauros le podía pagar al Ejército Nacional por las bajas infringidas a las ACC:

---

<sup>205</sup> Entrevista 185-PR-03560. Exmilitar, hombre.

«El viejo Arroyabe les puso precio: eso fue lo duro de la cosa, les ponía precio, patrullero que el Ejército los matara, y comandantes, les ponía precio.

ENT: ¿Cómo así que les ponía precio?

TEST: Pues el Ejército les decía, pues a los comandantes les decían, que estaban en operación que si mataban un patrullero de los Buitrago les pagaba un millón o dos millones de pesos, si le mataba un comandante, les paga veinte o treinta porque la gente era muy conocida [...] fueron como trescientos cuatrocientos millones de pesos, entonces les ponía precio y así el Ejército los apretaba»<sup>206</sup>.

Otro ex miembro del Bloque Centauros relató lo esencial que fue el apoyo de la fuerza pública para esta guerra. En particular, este entrevistado refirió sobre el papel de la Policía de carreteras:

«ENT: Y hablando de unidades como batallones, por ejemplo, el 21 Vargas con sede en Granada, en Villavicencio, en Tauramena Casanare.

TEST: Doctor, eso lo manejaba Pirata. Yo le puedo hablar de lo que estratégicamente se manejaba [...] aparte de que nos servía en infinidad de cosas, usted se imagina que todos los vehículos que tenía el Bloque eran robados, eran vehículos hurtados, entonces esa movilidad se garantizaba a través de la cercanía con la policía vial; el movimiento de tropas también era un eslabón estratégico súper importante. ¿Cómo lleva usted del Meta a Tauramena y a Monterey 1500 hombres pa' pelear una batalla en volquetas?, hay que tener la colaboración de la fuerza pública, a menos que tenga la capacidad de hacerse invisible»<sup>207</sup>.

Finalmente, Juan Carlos Agudelo, alias Zeus, mayor (r) del Ejército, condenado por vínculos con grupos paramilitares, relató ante la Comisión de la Verdad la injerencia que tuvo el general Mario Montoya, en ese entonces comandante de la Primera División, como pieza fundamental en el apoyo al Bloque Centauros en la guerra contra las ACC:

«Los de Martín Llanos el Bloque Centauros, a mí me buscaron ambos bloques: “mire, para atacar a estos manes”, y yo dije: “no, ambos son amigos y yo no sirvo para estas guerras, a mí déjenme por fuera”, pero Montoya apoyó al Bloque Centauros y por eso fue que

---

<sup>206</sup> Entrevista 084-PR-03529. Exguerrillero y exparamilitar, hombre.

<sup>207</sup> Entrevista 185-PR-00771. Exparamilitar, hombre.



destruyeron el Bloque Casanare, porque Montoya le metió el diente duro, porque aquí hubo plata de por medio para poderlos atacar a ellos, ahí hubo dinero de por medio en esa guerra que hubo... Inclusive en Villavicencio, fue una guerra brava»<sup>208</sup>.

Es inusual la mención de la injerencia del general Mario Montoya, dado que en el año 2004 se desempeñó como comandante de la Primera división y por tanto no tenía jurisdicción en los Llanos Orientales. Sin embargo, un exintegrante del Bloque Centauros entrevistado por la Comisión de la Verdad relató el papel que jugó este general durante la Operación Santuario para derrotar militarmente a las ACC:

«ENT: Bueno, hablando de la Operación Santuario, que es la que con bombardeos del ejército pone fin a las ACC, ¿cómo se coordinaba la Fuerza Aérea con estas otras unidades?

TEST: Yo le voy a contar una cosa, ese bombardeo se coordinó en un hotel en Bogotá, y lo coordinó Teodosio Pabón Contreras, Andrés Rueda Gómez y quien aquí le habla. La Operación Santuario, el apoyo de lo táctico. Nosotros teníamos que darles coordenadas. [...] Una guerra en el Llano es como que usted se para en una punta de una mesa de billar y su contrincante en la otra, no hay donde esconderse. Entonces, para usted poder bombardear una zona debe tener goniometría, que es como se llama la información que se le da a quien dispara la bomba, nosotros se la dábamos. Entonces, le voy a contar por encima, Don Mario metido debajo de una volqueta, dándonos la información a nosotros, y nosotros dándosela a mi general Montoya que se las daba al comandante de la FAC [Fuerza Aérea Colombiana].

» ENT: ¿En dónde se reunieron para pactar este apoyo desde la fuerza aérea y desde el ejército para combatir?, o sea, para acabar militarmente a Martín Llanos, ¿dónde fueron esas reuniones? ¿qué se acordó?

TEST: Bueno, yo le voy a contar. Esa reunión se llevó a cabo en el hotel La Fontana, nosotros alquilamos un salón en el segundo piso, que entre otras cosas lo pago Andrés con su tarjeta de crédito y se tiene arrinconado a Martín en el sur del Casanare, norte de Boyacá. Entonces, lo que le Ejército nos dio para poder meter el puntillazo final fue el apoyo aerotransportado de tropas en helicóptero y llegó gente de otros bloques, llegó gente de Urabá, entonces el

---

<sup>208</sup> Entrevista 084-PR-00429. Exmilitar, hombre.



apoyo aerotransportado y segundo el apoyo del bombardeo a las tropas de Martin y permanente información de movilizaciones por GPS, así nosotros íbamos cerrándole el cerco.

ENT: ¿Y con quién fue esa reunión de parte del ejército o de la fuerza aérea?

TEST: Bueno, en esa reunión estábamos Teodosio, Andrés y yo y manteníamos comunicación directa con el general Montoya. Nosotros recibíamos la información por Avantel por parte de los secretarios de Miguel, uno que le decían tocayo y nosotros se la pasábamos al ejército, y así, de acá para allá y de allá para acá.

ENT: ¿Cuándo se reunieron con Montoya o simplemente se reunieron los tres y se comunicaban con él?

TEST: Nos comunicábamos con Montoya por Avantel. [...]

ENT: Y bueno, esto con respecto de la Operación Santuario, ¿Qué se esperaba de ese resultado y además tuvo algún costo esa operación?

TEST: A ver, qué se esperaba: el control total de la zona. Recuerde que ya teníamos arrinconado a Martin en la frontera con Boyacá, es decir ya estábamos casi que controlábamos también a Monterrey y lo que se buscaba era darlos de baja a él, a Checa a Solín, al Cura y obviamente tener el control total. El costo: tuvo un costo inmenso económico y en bajas, eso cuesta mucho.

ENT: En ese momento Mario Montoya estaba como comandante de la primera división. Sin embargo ¿eso indica que él estando incluso allá, podía seguir teniendo incidencia a nivel nacional de los hechos que se pudieran planear y llevar a cabo?

TEST: Claro, Montoya es uno de los, para mí está a nivel de Rito Alejo del Río en importancia como militares que tuvieron que ver con este tema»<sup>209</sup>.

El periodo final de la guerra estuvo acompañado de un “ultimátum” que dio el gobierno nacional a todas las estructuras paramilitares que no quisieron formar parte del proceso de desmovilización colectiva.

---

<sup>209</sup> Entrevista 185-PR-00771. Exparamilitar, hombre.



Por otra parte, de lo que sí hay certeza es de que en 2004 las negociaciones de paz con las ACC estaban rotas y ante esta situación, en palabras del Alto Comisionado para la Paz: “Todo ese tiempo este grupo violó el cese de hostilidades. El 2 de agosto el presidente lanzó un ultimátum a todos los grupos de los Llanos Orientales para que se desmovilicen de inmediato”. La ofensiva militar contra los grupos paramilitares estuvo impulsada por la orden del presidente Uribe de combatir en los Llanos a las organizaciones de autodefensa que se negaran a desmovilizarse. La consecuencia más tangible de la orden presidencial fue la implementación, en septiembre de 2004, de la Operación Santuario las brigadas I y XVI. La ofensiva militar contra las ACC se concentró inicialmente en los municipios de Monterrey, Tauramena (Casanare) y San Luis de Gaceno y Páez (Boyacá)<sup>210</sup>.

Este ultimátum se materializó al interior de los grupos paramilitares como una orden directa al Bloque Centauros para derrotar a las ACC. Se interpretó que el comisionado de paz de la época, Luis Carlos Restrepo, le había pedido a esta estructura acelerar los golpes contra las ACC dado que el Bloque Centauros tenía que iniciar el proceso de desmovilización. Al respecto un exintegrante del Bloque Centauros relató lo siguiente:

«Nosotros ya habíamos pasado el río Meta, entonces organizamos una gente por debajo y otra gente por encima, Los Buitrago en ningún momento pensaron que nosotros les íbamos a hacer la olímpica. Ahí estábamos ya en reuniones, ahí llevábamos orden de 15 días nada más pa’ acabar con Los Buitrago, orden del Comisionado de Paz. Cuando nosotros pasamos el río Meta, cuando nosotros atacamos, la primera vez recuerda que les dije que los bombardeos, que nos pasamos el río Meta, la orden que nos dieron fue que los dejáramos en *stand-by* porque nosotros nos devolvimos al tropezón, ahí llegó el Comisionado de Paz. Cuando ya nos habíamos pasado el río Meta, que ya habíamos cogido lo que era Meta y ellos estaban el Casanare, que “no, que nos quedáramos quietos, que parecía que había una orden del Estado colombiano que nos quedáramos quietos porque ya se venía la desmovilización encima”. De hecho, Arroyave pasaba mucho en Ralito. Bueno, pa’ ese tiempo llegó el Comisionado de Paz a la vereda El Tropezón en helicóptero [...]. Entonces ahí llega el

---

<sup>210</sup> CNMH. 2020. Memorias de una guerra por los llanos. Tomo I. De la violencia a las resistencias ante el Bloque Centauros de las AUC. Informe N.º 10, 285.



Comisionado de Paz Luis Carlos Restrepo, llegó con 2-3 personas, como con secretarios de él, él cayó en helicóptero ahí, y nosotros estábamos, ahí estaba mi persona, don Jorge, Arroyave, Cuchillo, Amistad, Aldemar, Soldado... toda la comandancia estaba ahí. Porque cuando nosotros los sacamos del Meta, nos dicen: “descansen, organicen todo”, ahí es donde me mandan a mí a hablar con don Guillermo y llegan los de Central Bolívar, llega la gente de Cali, entonces nos dicen: “parece que hay una orden del Gobierno, que paremos esta guerra aquí”. Bueno, cuando llega el Comisionado de Paz se sienta a hablar con don Jorge, Cuchillo, Amistad, Miguel Arroyave, Chente, y mi persona, habíamos como unos... los mandos. Nos sentamos en un quiosco que hay en El Tropezón, que ese quiosco era de Martín, pero como esa zona ahí ya se la habíamos quitado [...].

» Llega el Comisionado de Paz a la vereda El Tropezón, tipo una de la tarde fue que más o menos llegó el helicóptero. Él llegó con tres personas más, nosotros estábamos todos en ese quiosco, primero se sienta el Comisionado de Paz con las tres personas que él llevó, con el finado Arroyave, con don Jorge, Chente, se sentaron sólo en el quiosco, nosotros estábamos que era Cuchillo, Aldemar, mi persona, Richard, Soldado, estábamos por allá afuerita. Después que ellos hablaron un rato allá nos llaman don Jorge: “vengan, siéntese”, entonces ya está el Comisionado de Paz, entonces él presenta: “estos son los comandantes acá de la zona, nosotros les hemos quitado el 90% de la zona a Los Buitragos, aquí estamos sentados en el quiosco donde se reunía con su gente, aquí esto es zona de ellos”, saco yo un mapa, saco las cartografías y empiezo a indicarle al Comisionado de Paz dónde era la zona de ellos, el recorrido de todo lo que nosotros les habíamos quitado, ya los teníamos del río Meta para allá, entonces ya le explicamos al Comisionado de Paz. Le explicamos bien a Arroyave, a don Jorge, les expliqué bien cómo estaba, a dónde estaba la gente ubicada... lo único que dijo el Comisionado de Paz es: “la orden del presidente que tenemos es: 'o acaban esta gente ustedes en 15 días o les toca dejarlos en donde están porque ya tienen que desmovilizarse“”, entonces ya don Jorge nos dice a nosotros: “muchachos, aquí tenemos un ultimátum del Gobierno, aquí está el Comisionado de Paz, tienen 15 días para sacar a Los Buitrago del Casanare y mandarlos para Chámeza y lo que es parte de Pajarito, lo que es el sector de Boyacá”, nos dice a nosotros don Jorge. Y nos dice Arroyave: “tienen 15 días pa’

sacarlos del Casanare”, y lo mismo nos dice el Comisionado de Paz: “muchachos, ustedes tienen 15 días, si en 15 días ustedes no los pasan al menos de la carretera que va de Villanueva, Casanare a Yopal, a la parte alta, toca que dejen esa guerra ahí quieta porque ya la orden es que ustedes tienen que desmovilizarse, tienen 15 días pa’ eso”. Listo ya el Comisionado de Paz ahí se tomó unos tinticos, se dio la mano con todos nosotros, prendió el helicóptero y salió, nosotros apenas espabilamos: “¿15 días?”, antes de irse nos decían: “15 días tienen, muchachos. Al menos la carretera que va de Villanueva, Casanare, de Yopal de la parte alta que queden Los Buitrago, de ahí pa’ abajo que queden ustedes, porque o si no, ya no hay más plazo, tienen ese plazo pa’ que acaben con ellos”, entonces nosotros sabíamos que las cosas no estaban tan fáciles»<sup>211</sup>.

Como resultado de esta guerra perecieron, según algunas fuentes, por lo menos 3.000 personas<sup>212</sup>. Una cifra escandalosa teniendo en cuenta que se concentró en un periodo y territorio específico del país. De acuerdo con dos relatos obtenidos por la Comisión de la Verdad, los muertos producto de esta confrontación fueron desaparecidos con el objetivo de ocultar la verdadera magnitud de esta guerra ante los medios y la opinión nacional. De acuerdo con los relatos, contaron con el apoyo de miembros del Ejército Nacional y estamentos políticos para llevar a cabo dichas desapariciones:

«TEST: Nosotros cogimos muchas niñas, cogimos por ahí unas siete u ocho pelaitas, menores de edad, y muchos Buitragos, nosotros les decíamos: “vengan, dejen de ser güevones, entréguense, les pagamos el fusil, entréguense”, y muchos pelaos se entregaban

ENT: ¿Y viceversa también pasaba?

TEST: ¡No! De nosotros pa’ allá no se fue nadie, nosotros toda la gente, la mayoría de gente, mucha gente, porque como de ellos pa’ donde nosotros se volaba mucha gente, entonces nos servían porque los cogíamos de guía: “¿dónde están ubicados?”, “nosotros estábamos ubicados en tal parte”, entonces de una vez marcábamos las coordenadas, y ahí mismo les metíamos la Fuerza Aérea, entonces siempre que se nos venían pelaos de ellos pa’ donde

---

<sup>211</sup> Entrevista 084-PR-00402. Exparamilitar, hombre.

<sup>212</sup> Verdad Abierta. Así fue la guerra entre Martín Llanos y Miguel Arroyave. 10 diciembre. 2009.



nosotros les sacábamos información, entonces nos ayudaban mucho porque mucho pelao de ellos desertó pa' donde nosotros, y cogimos muchas pelaitas menores de edad también. Las peleas grandes fueron las peleas en ese sector [sur del Casanare], en esas fincas por ahí quedó mucho muerto enterrado. Nosotros llegamos a un tiempo que sacábamos los muertos, sacamos al comandante Babillo que le pegaron un tiro aquí, muchos los sacamos y los botábamos en San Martín para que hubiese el levantamiento, pero ya cuando nos dieron el ultimátum de esos quince días entonces era que queda el que quede, entonces nos tocaba, porque a veces me llamaba Chente: “pilas que la Familia, los primos, el Ejército se les va a meter esta noche, no dejen rastro de nada”, entonces tocaba llamar a un comandante: “aquí tenemos 30-40 muertos”, “listo, hagan un hueco grande”, “y también tenemos Buitragos muertos”, todos entiérrenlos ahí mismo, con una retroexcavadora todo se tapaba, porque el Ejército se metía. Entonces el Ejército se metía y reportaba, cuando las noticias grandes que dijeron que el Casanare era una guerra como el Vietnam, que eso era un camposanto, que eso salió en noticias, nos metieron operativo. Eso bajó el Ejército, pero entonces nosotros coordinamos con don Jorge, Chente, la tropa que bajó, el General Montoya, bajó la tropa, la orden que dio el General Montoya era: “recojan todo pues pa' que no dejen muestra de nada, yo mando a mis hombres, ellos van a hacer un recorrido tal día”, bajaron helicopteros, entonces nosotros nos guardamos, las tropas bajaron: “reportamos, por acá no hay nada mi General, es más la bulla de las noticias”, entonces otra vez la tropa levantó y nosotros seguimos la pelea»<sup>213</sup>.

Por otro lado, otro exintegrante del Bloque Centauros relató cómo, después del bombardeo de la operación Santuario, fueron enterrados los cuerpos de quienes perecieron en esos combates bajo directrices gubernamentales con el objetivo de evitar un escándalo nacional:

«TEST: ¿Usted sabe cómo sacaban los muertos de allá?

ENT: Cuénteme esa parte. Uno presume que en esa guerra la cantidad de desaparecidos es muy grande, y esta es una labor que también tenemos que esclarecer.

TEST: Eso se le volvió un problema al gobierno, entonces el gobierno mandó unas

---

<sup>213</sup> Entrevista 084-PR-00402. Exparamilitar, hombre.



retroexcavadoras, le dio la orden a la Gobernación [del Casanare], y abrían huecos y echaban muertos, ya no había dónde abrir más huecos y los sacaron en volquetas de la Secretaría de Obras Públicas del Casanare y los botaron al río. Esos eran muertos por montones.

ENT: ¿Al río Meta?

TEST: Al río Meta, correcto. La cantidad de muertos que hubo en ese combate fue impresionante. Es que eso fue un combate, primero, con apoyo de lo táctico, con artillería porque se usaron morteros, y bueno apoyo de la tropa porque lo que se hizo fue que se encerró a Martín. Martín quedó con 40 hombres después de ese combate, 40 hombres contados. Las volquetas, y las volquetas de la Secretaría de Obras Públicas, eso dicen, porque yo no creo que nadie haya contabilizado bien la cosa, pero dicen que las Autodefensas Campesinas del sur del Casanare cuando inició el tema en marzo tenían 4000 hombres y que cuando esto terminó [en septiembre], no habían más de 100 hombres de las Autodefensas Campesinas del Sur del Casanare, por varios motivos, uno porque se entregaban y se cambiaban de bando, pero mayormente fue por las bajas. ENT: Y son, pues, una cantidad considerable de personas que se pueden encontrar hoy en día desaparecidas.

TEST: Claro y en fosas comunes [...]

ENT: Y pues lo que ya hemos charlado, ¿las bajas de lado y lado, también, incluso si era bajas del Cloque Centauros se ordenó su entierro en esa zona?

TEST: Claro, porque es que usted se imagina esas volquetas del municipio transitando esa cantidad de muertos, es que era impresionante, de esas volquetas chorreaba sangre, eso»<sup>214</sup>.

### **2.3. Alianzas con sectores económicos, políticos y sociales y captura de las rentas del Estado**

#### **2.3.1. Captura de la administración pública**

Con la descentralización del Estado en 1988 se fragmentó el orden político que se había instaurado con el Frente Nacional. Se dieron cambios como la elección popular de alcaldes y gobernadores, así como se dio a los entes regionales la potestad de crear organismos

---

<sup>214</sup> Entrevista 185-PR-00771. Exparamilitar, hombre.



públicos territoriales que pudieran garantizar la prestación y provisión de bienes y servicios públicos.

Estos cambios significaron el debilitamiento de los baronatos que vieron minada su relación directa con la administración central y el poder de nombrar cargos públicos a dedo. Al contrario, se vieron en la necesidad de mantenerse vigentes, avalando a nuevas generaciones de políticos que empezaban a entrar en la escena. Estas prácticas clientelistas arraigadas en el quehacer político local<sup>215</sup>, fueron el camino que permitió que se establecieran vínculos entre las estructuras paramilitares ACC y AUC con políticos locales; vínculos que se reflejaron en beneficios mutuos en términos de contratos, administración de regalías, acceso a cargos públicos y de elección popular.

Esta relación de doble vía permitió a las ACC y el Bloque Centauros de las AUC obtener el control del presupuesto del territorio. En tanto, los políticos lograron acceder a cargos públicos y consolidarse en el espectro político regional y en el congreso a nivel nacional, por medio de la financiación de sus campañas, gracias a la inyección de dinero por parte de las ACC y AUC que generalmente provenía de recursos del narcotráfico.

Estos cambios en la política regional se dieron al tiempo en el que el paramilitarismo se fortaleció y consolidó en la región. Desde 1998, las ACC al mando de Martín Llanos se consolidaron en el sur de Casanare. Para las elecciones de gobernación del año 2000 los candidatos fueron convocados por Martín Llanos, así lo manifestó un testimoniante que para la época hacía parte de la política departamental:

«Yo tengo conocimiento pleno del acompañamiento que le hice a un doctor que estaba en campaña a la gobernación llamado Oscar Wilches (por segunda vez, porque él ya había sido gobernador), cuando con otra candidata a la gobernación Luz Marina González, los convocó

---

<sup>215</sup> Francisco Gutiérrez (1998) considera el clientelismo como "un sistema de lealtades asimétricas" (pp. 58–59), definición clave a partir de la cual el autor explica sus características. Como sistema, significa que no debe consistir en encuentros aislados, ni en transferencias ocasionales, débiles o de poca relevancia; no se limita al momento electoral, son relaciones que perduran. Las lealtades hacen referencia a la transferencia permanente de recursos públicos, están asociadas a un patrón y a un cliente, y a una sensación subjetiva de interdependencia también en épocas no electorales. La asimetría alude a la calidad de la transferencia, a la importancia que tiene para cada una de las partes, lo que aporta la otra y al carácter de los compromisos adquiridos. Gutiérrez, Francisco. *La Ciudad Representada: Política y conflicto en Bogotá*. Bogotá, D. C.: Tercer Mundo. 2018. Referenciado En: Zapata Osorno, Eucaris. Clientelismo político. Un concepto difuso pero útil para el análisis de la política local. *Estudios Políticos*, 49. 2016, 167–185.



las autodefensas llamadas las Autodefensas Campesinas de Casanare ACC a una reunión para determinar exactamente qué debían hacer en el gobierno y que no debían hacer y a quienes deberían colocar»<sup>216</sup>.

Lo más importante para las ACC fue consolidar relaciones con las alcaldías locales. Ejemplo de ello es la relación que se fraguó con José Mauricio Jiménez, alias el Patón, alcalde del municipio de Aguazul en el 2001-2003 y 2007. Durante su primera administración, los contratistas debían entregar el 10% del contrato a las ACC. La fiscalía vinculó a Jiménez y a su exconductor por la desaparición de Luis Ariel Bernal López quien fue secuestrado el 28 de agosto de 2002 cuando se encontraba al frente de la alcaldía de Aguazul mientras esperaba a paramilitares para hacer entrega del 10% del contrato que tenía con la alcaldía para el mantenimiento del acueducto municipal<sup>217</sup>.

Durante el periodo 2001-2003 la desaparición forzada fue recurrente y en estos casos estaba involucrada no solo el alcalde municipal y algunos funcionarios de su despacho, sino que además hubo connivencia con miembros del Ejército. Ejemplo de ello es el caso de una víctima de la desaparición forzada de su hermano que ofreció su testimonio a la Comisión. En este caso, el joven de 21 años que se encontraba prestando servicio en el programa «Soldado de mi tierra» le fue otorgada una licencia en la Brigada para que fuera al municipio donde fue desaparecido cuando se encontraba en la casa fiscal de la alcaldía. El motivo para su desaparición fue, según dijo, que en el batallón había hablado sobre los nexos entre el alcalde y las ACC.

«Él salió de la casa como a las cuatro de la tarde y estuvo allá (en la casa fiscal) como hasta las nueve de la noche. Tonces, que había estado hablando por allá con los escoltas de Mauricio, que eran conocidos. Como cuatro años después, a mi papá le dijo un concejal del municipio que ya es muerto -fue asesinado- que él había visto cuando se habían arrastrado a mi hermano de por ahí cerca de la plaza, de aquí del cementerio. Que lo habían echado en una camioneta, en una camioneta verde de platón y que lo habían echado entre cuatro hombres, lo habían cogido y lo habían maneado y que eso él peleaba y que no sé qué más...

---

<sup>216</sup> Entrevista 175-PR-00439. Experto, testigo, hombre.

<sup>217</sup> Verdad Abierta. Ex alcalde de Aguazul, Casanare sentenciado a 29 años de cárcel. 2 de febrero de 2011.

que lo habían amarrado y lo habían zampado dentro del camión del carro. [...] Nosotros en ese momento lo único que les podíamos atribuir la responsabilidad eran los paramilitares, pero, pues, no sabíamos las razones ni por qué, porqué había pasado eso. El todo era que se supone que acá en el municipio las personas que no trabajaban, que no hacían nada eran las que se cargaban, digamos, a ser parte de los paramilitares.

» Después en versiones que yo tuve con Solín [José Darío Orjuela, alias “Solín” o “Ruso”, miembro del estado mayor de las ACC] y con Gavilán [Arquímedes Pérez Parra, miembro de las ACC] en la cárcel, Solín lo que me decía era el ejército se puso a preguntarle que él que sabía de las autodefensas en el municipio de Aguazul. Tonces, ¡claro!, él dijo “Si, sí, es que las autodefensas se la pasan con el alcalde, se la pasan en todas las veredas, en La Graciela [vereda de Aguazul], en cada uno de los campeonatos que hacen de coleo, toman cerveza, andan en un carro así, las fincas que frecuentan son esas” Osea, él se puso y abrió la boca y dijo lo que no debía decir en el lugar equivocado.

» Y Solín dijo que del ejército los habían llamado el comandante [paramilitar] para decirle que el chino venía para Aguazul, que era tarea de ellos si lo querían coger o no, porque ellos ya no podían hacer nada, que después de que volviera era difícil, que les estaba vendiendo lugares, placas de carro, de todo, en los que los manes hacían sus recorridos en el municipio. Entonces, pues, que dicen que desde el día que mi hermano llegó ya sabían que llegaba a Aguazul, por eso le dieron el permiso en Yopal tan facilito, porque se supone que un permiso así, “ay no que, porque tengo una cosa en las piernas, entonces me voy pa’ Aguazul y voy a ir a ver a mi mamá”, “Si, vaya tranquilo”... ¡Eso no es tan fácil! Si usted está enfermo no lo dejan salir y lo devuelven para donde está porque se supone que en 15 días ya salía ese contingente a terreno, a patrullar en terreno. Tonces, que lo que le había dicho el comandante del ejército era que si salían a terreno ya lo sentía mucho, pero no podían hacer nada porque no podían atacar al ejército armado, porque, pues, iban a defender y iban a terminar jodidos. Entonces que ahí tenían la ocasión para poder coger a mi hermano»<sup>218</sup>.

El entramado entre paramilitarismo y política fue naturalizado en el Casanare en los territorios de influencia de las ACC. Un exmilitar retirado, que ejerció rol de mando en esa

---

<sup>218</sup> Entrevista 163-VI-00021. Víctima, mujer.



región antes de que las ACC fueran derrotadas militarmente, refirió lo siguiente ante la Comisión de la Verdad:

«ENT: ¿a qué respondía la Brigada XVI en características jerárquicas? Porque, entonces, acá la pregunta que uno se formula es, ¿quién manda a quién? o sea, ¿los paramilitares mandaban allá en las regiones a unidades militares o era el Estado el que mandaba a los grupos paramilitares?, porque ahí queda uno atónito al ver que cuando se trata de la guerra del Bloque Centauros, las AUC, ahí sí se unen a la causa, por decirlo así, y ahí sí se combate a las ACC, que ahora pasan a ser enemigos, porque ahora son enemigos de quienes tenían alianzas con otros [...]

TEST: Sí, exacto, como le digo: hay muchos intereses económicos y políticos en ese juego. Y, como le digo, pues, no vamos a decir que directamente a uno le decía, pero, pues, si uno pretendía, de pronto, atacar a uno, como que le hacían el feo, diciéndole, “oiga, pero, pues, vea, ahí hay ELN, hay FARC, vaya busque a esos güevones allá, deje a los otros tranquilos”, ¿sí? En los consejos de seguridad, ahí por los laditos, “no, que los muchachos hay que dejarlos tranquilos”. Y si usted mira, todos los alcaldes, de una u otra manera, todos tenían nexos, que unos fueron investigados y juzgados, otros pasaron de agache, pero, igual. O sea, Chámeza, Recetor, Pajarito, Labranzagrande, Chita, Cocuy, Güicán, otros pueblos que le nombré, todos eran de la línea de la guerrilla, porque eso era dominio de la guerrilla. Pero, todo lo del plan, todo lo que era Villa Nueva, Sabanalarga, Monterrey, Maní, Tauramena, Aguazul, Paz de Ariporo, todos esos pueblos eran de la línea de los paramilitares. Y yo me atrevo a decirlo sin ocultar absolutamente nada, todos los alcaldes tenían nexos con ellos. Incluso, a uno le mandaban razones con ellos.

ENT: ¿Así de directo era?

TEST: A mí el alcalde de Tauramena, “no, coronel, deje tranquilo esos manes, que eso manes están es cuidado la zona”. [...] Eran frases así, que, “déjelos tranquilos, que esos manes están es cuidado aquí la zona; hay que darles a los de arriba, a la guerrilla”»<sup>219</sup>.

Mientras las ACC se enfocaban en las alcaldías municipales, el Bloque Centauros como filial de las AUC buscaba proyección a nivel nacional. En el despliegue paramilitar hombres

---

<sup>219</sup> Entrevista 185-PR-03055. Exmilitar, hombre.



del Bloque habían llegado a tener injerencia en el municipio de Yopal en el sector de Tilodirán desde donde extorsionaban a los diputados de la asamblea departamental, como lo expone una exdiputada en testimonio a la Comisión.

«En el 2000 iba entrando yo a la asamblea, cuando un tipo parado en la puerta me dice: “diputada, súbase a esa moto, porque Chubasco, el jefe de los paramilitares a nivel Casanare, la espera en Tilodirán”. Yo no quería ir por allá, pero me levanta la camisa, metralleta y granada hasta los dientes, mejor dicho, armado hasta los dientes. Nunca en la vida me había subido en una moto, que aquí son testigos mis dos muchachos, mucho menos detrás de un desgraciado de esos; mi asistente y mi conductos, que fueron nueve años conmigo y que están aquí porque se casaron, se fueron detrás en mi carrito y pensaban: “la van a matar, nos toca ir a recoger el cadáver”, cuando llego a Tilodirán y con el tal Chubasco, con esos bigotes: “diputada, sin problemas, sin líos, sin cuentos, 50 millones de pesos para la campaña de nuestro jefe, nuestro patrón, Álvaro Uribe presidente. [...] no fue solamente a mí, a los once disputados nos sacaron de a 50 millones; los pobres muchachos, como no tenían bienes ni nada, ponga cuidado: hacer préstamos o si no les mataban a sus familias, ¿en qué estamos?, los paramilitares también, y esa denuncia si nunca la hicimos»<sup>220</sup>.

Como atestigua la exdiputada, este hecho no fue denunciado, pero su testimonio concuerda con lo señalado en la Sentencia de Justicia y Paz sobre el Frente Héroes de San Fernando, estructura del Bloque Centauros a la que hace referencia la diputada. En la sentencia se afirma:

se detecta que además de la comisión de crímenes directos contra la población civil, esta estructura paramilitar se vio implicada en evidentes delitos contra la Administración Pública, que al ser conductas de doble vía, servidores públicos y particulares, estos últimos no pueden quedar exentos de la responsabilidad penal que les debe ser atribuida<sup>221</sup>.

---

<sup>220</sup> Entrevista 175-VI-00012. Mujer, víctima.

<sup>221</sup> Tribunal Superior del Distrito judicial de Bogotá, Sala de Justicia y Paz. Estructura paramilitar del Bloque Centauros y Héroes del Llano y Guaviare. 2016, 163, Supra 478



De acuerdo con la política de descentralización, un porcentaje estaba destinado a la modernización institucional que tenía como fin mejorar la capacidad local y regional para asignar y controlar la inversión pública. De esta manera, alcaldías y gobernaciones tuvieron en sus manos el manejo y distribución de las regalías y del presupuesto departamental y municipal, asimismo de la implementación de políticas públicas.

Una figura importante en el caso de la contratación pública en los departamentos de Casanare y Meta fue el ingeniero Andrés Rueda, quien fuera secretario de Obras Públicas en la gobernación de William Pérez. Acusado por Daniel Rendón, alias don Mario, en el 2010 en un video entregado a la Fiscalía en el que:

señaló que después de financiar la campaña a la gobernación de Casanare de Miguel Ángel Pérez, Andrés Rueda fue el intermediario entre el político y las autodefensas. Según “Don Mario”, Rueda se llevó gran parte de los contratos de obras públicas y le entregaba una tajada a Miguel Arroyave<sup>222</sup>.

Desde el diciembre de 2001 Andrés Rueda sería vinculado con cabecillas paramilitares, cuando en Bogotá las autoridades detuvieron a Jesús Emiro Pereira Rivera cabecilla del Bloque capital de las AUC. En el momento de su captura llevaba un cheque por 10 millones girado a nombre de Andrés Rueda Gómez. En la Fiscalía, Rueda aseguro que conoció a Jesús Emiro Pereira en la feria Agroexpo de Bogotá y que el cheque «se lo prestó un amigo en Yopal y que, posteriormente, para evitar pagar la comisión bancaria, le pidió a Emiro Pereira que se lo consignara en una de sus cuentas bancarias de Bogotá»<sup>223</sup>. En el 2006 fue nombrado jefe de campaña para la reelección de Álvaro Uribe Vélez, a la que renunció después de que varios políticos amenazaran con retirarse de la campaña si el continuaba en el cargo.

De acuerdo con un paramilitar entrevistado por la Comisión de la Verdad, la figura de Andrés Rueda evolucionó de la siguiente forma:

---

<sup>222</sup> Verdad Abierta. El video de Don Mario. 16 de noviembre. 2010.

<sup>223</sup> El Espectador. Casanare: otra “rueda” suelta en la campaña Uribe. 14 de mayo. 2006. Referenciado en: Equipo Nizkor, “Casanare: otra ‘rueda’ suelta de campaña Uribe”.



«TEST: El negocio de la contratación en el Llano es aberrante, y eso era todo manejado por Andrés Rueda.

ENT: ¿Hasta ese punto?

TEST: Rueda era mano derecha de Miguel. Primero de Martín. Pero es que él descubre la fórmula cuando lo nombran secretario de obras públicas del Casanare. Y usted cómo entiende que un tipo que en el año 98 estaba quebrado, porque la compañía de él entro en Ley 550, y en el año 2002 era un multimillonario. ¿Qué hizo?, una escuela, una escuela fue el único contrato que tuvo, y un hospital, creo que jamás terminó.

ENT: Y no lo tocan, Don Mario lo denunció.

TEST: No, no lo tocan, pero cómo lo van a tocar si fue director de la campaña del doctor Duque en Casanare hasta que le reventó el escándalo y le tocó renunciar. Y fue director de la campaña de Uribe en la segunda vuelta.

ENT: Y entonces esa relación que se empezó a gestar con la clase política cómo fue en ese contexto. Es decir, llegan estos personajes y cómo mueven la vuelta, ¿había una avanzada?, ¿cómo empieza a crecer la situación?

TEST: Ellos no le llamaban avanzada sino retaguardia política, por el momento de la desmovilización. Entonces, lo primero es que se empieza a citar a todos los candidatos. Es que eso va en dos sentidos, una cosa es la parte electoral y otra es la contractual. La parte contractual es tan aberrante que los presupuestos departamentales se manejaban desde el campamento de las Autodefensas. Miguel [Arroyave] cogía, “van a entrar 100 pesos”, inclusive se alteraba el presupuesto de salud, que usted sabe que no se puede tocar, por ley no se puede tocar, educación y salud no se pueden tocar. Y él los armonizaba a su entender, y los armonizaba era porque, por ejemplo, la familia Restrepo (que eso es un nombre inventado) necesitaba que el tramo que va desde Aguazul a Yopal se lo arreglen, y obviamente era colaborador de la autodefensa. Porque para poder entrar a romper una zona necesitábamos hacer una escuela o un puesto de salud, él ordenaba. Los gobernadores y alcaldes ejecutaban lo que Miguel les ordenaba. Y la contratación se manejaba así; materiales de construcción, Rueda decía a quién se los compraban. Transporte y maquinaria, Rueda decía a quién se le contrataba; indicaba qué contratista iba a ejecutar. Entonces, en toda esa



cadena el Bloque ganaba: comisión por los materiales, comisión por la maquinaria, comisión por el contrato, y el control de la ejecución del contrato. Rueda era un auditor contractual del Bloque Centauros»<sup>224</sup>.

Miguel Ángel Pérez, dos veces gobernador de Casanare, fue condenado por recibir dineros de Martín Llanos y Miguel Arroyave para su campaña. No obstante, en el 2016 la fiscalía precluyó la investigación y determinó que este no había incurrido en el delito gracias a las declaraciones de alias Salomón y alias Solín en Justicia y Paz donde aseguraron que el exgobernador fue víctima de un complot en el video que fue grabado en el 2004 donde se mostraba como recibía dinero de un jefe de finanzas de Martín Llanos<sup>225</sup>. Detrás de Miguel Ángel Pérez se encontraba su hermano José Rodolfo Pérez quien, de acuerdo con el testimonio de un ex secretario de gobierno y funcionario público de Casanare, era quien realmente manejaba los hilos de la política en el municipio:

«Hace 30 años que existe, que es la permanente y agazapado manejo de la política por parte de un señor que se llama el famoso Negro Pérez [José Rodolfo ‘El Negro’ Pérez]... Él, José Rodolfo Pérez, fue representante a la Cámara y él manejó los hilos por debajo de la política de todo. Él quitaba y ponía gobernadores, alcaldes y con nosotros, pues, casi nunca nos dejó surgir porque, a pesar de terminaba uno en los gobiernos trabajando de segundones, ellos nunca fueron muy celosos en ese tema. [...] Yo empecé a darme cuenta ya los hilos internos del famoso Negro Pérez. Entonces supe cómo se manejó todo lo de esos gobernadores: de William, de Miguel Ángel, que ese señor fue el que cuadró aquí procesos, vainas, cosas, ¡es dueño de un cartel aquí! Y ese señor terminó, pues, del parlamentario, el que era parlamentario... ahí lo nombra el fiscal anticorrupción que está en Estados Unidos, que dice que lo de Miguel Ángel fue un favor político. La pelea entre esas dos autodefensas [ACC vs. AUC] las viene uno a conocer es por presupuestos que manejaba el famoso Negro Pérez, que era el que manejaba toda la contratación del departamento de Casanare. ¡durante

---

<sup>224</sup> Entrevista 185-PR-00771. Exparamilitar, hombre.

<sup>225</sup> Revista Semana. Terminó la pesadilla para el exgobernador de Casanare. Miguel Pérez. 2 de marzo. 2016.



20 años! Y, desde luego, pues ese Marco Tulio Ruíz, ¡ellos eran los contratistas de toda la vida! Millán, Mico, esos son unas compañías que toda la vida»<sup>226</sup>.

En el caso del Meta, a diferencia de Casanare, el Bloque Centauros tuvo el control total del departamento. Antes de la llegada de Arroyave, en el municipio de San Martín, Jorge Pirata y Eduardo 400 (entonces comandantes) reunieron a 26 candidatos de las alcaldías municipales. El objetivo era proponerles un intercambio de favores, de una parte, el bloque apoyaría y financiaría las candidaturas asegurando las alcaldías<sup>227</sup>. En contraparte, una vez elegidos las alcaldías debían pasar el 10% de las contrataciones hechas al municipio y ceder al bloque tres cargos de la administración. Este modelo estaba basado en el impuesto por Martín Llanos para Casanare; sin embargo, este pacto no se concluyó por el arresto de Eduardo 400 en noviembre del 2000<sup>228</sup>.

La puerta de entrada del Bloque Centauros a la política departamental se dio por la región del Alto Ariari. El alcalde del municipio El Castillo, Euser Rondón (1999-2001), fue quien estableció el puente entre esta estructura paramilitar y políticos locales:

Los candidatos a las alcaldías de los municipios de Villavicencio (Heber Balaguera), Granada (Henry Beltrán), Guamal (Ever Mosquera) y El Dorado (Omar Velásquez y Leonel Rivera), así como los ex alcaldes de las poblaciones de El Dorado (Freddy Díaz) y El Castillo (Laura Gilma Moreno), recibieron contribuciones económicas que iban desde la entrega de sumas entre diez y setenta millones de pesos para financiar las campañas políticas, hasta el pago de 200 millones para el financiamiento de obras públicas y campañas electorales<sup>229</sup>.

Este primer acercamiento fue fallido, ya que las alcaldías no fueron ganadas por quienes fueron apoyados en este momento. En el caso de Villavicencio, Heber Balaguera fue superado por Germán Chaparro quien contó con el aval de Omar López Robayo el alcalde anterior, quien fuera asesinado por paramilitares del Bloque Centauros en el 2003.

---

<sup>226</sup> Entrevista 409-PR-02775. Testigo, hombre.

<sup>227</sup> Nieto Matiz, Camilo. El encuentro entre políticos y paramilitares. 2012, 163 y 164.

<sup>228</sup> Ibid.

<sup>229</sup> Ibid.



En el 2002 se realizó una reunión donde se decidió que Teodosio Pabón, alias Andrés Camilo, jefe político del Bloque Centauros, se lanzaría para la Cámara de Representantes, mientras Euser Rondón iría a las elecciones de gobernador del año 2003<sup>230</sup>. En la contienda por la gobernación Rondón se enfrentó a Edilberto Castro, empresario con amplia trayectoria en la administración de servicios públicos en el departamento, y quien contaba con el aval del saliente gobernador Luis Carlos Torres.

Aunque se conocía abiertamente que Euser Rondón contaba con el aval del Bloque Centauros, esta estructura buscó garantizar la victoria política y jugó a dos bandos estableciendo alianza con Edilberto Castro. Así lo expresó un exintegrante del Bloque Centauros:

«TEST: Es que el caso de Euser es un caso bien particular, porque Euser creía que era el candidato de Miguel. Él tenía el absoluto convencimiento, pero nosotros le estábamos apostando a los dos [candidatos].

ENT: ¿A Edilberto y a él?

TEST: Sí, de hecho, cuando Beto gana, Beto sabía que había sido con el apoyo nuestro, y obviamente había alguna cantidad de votos de opinión, pero en ese caso le apuntamos a los dos, porque no nos podíamos dar el lujo de perder el control en la zona. Entonces, si usted me habla en todos los municipios del Meta se hizo política, “política”, al estilo armado»<sup>231</sup>.

Al final la gobernación la obtuvo Edilberto Castro. Como respuesta, Euser Rondón denunció a Castro ante el consejo electoral, esta denuncia y la oposición al gobierno de Castro le generó enemistad con el Bloque Centauros, que intentó tranzar su desistimiento a continuar en la oposición ofreciéndole dinero<sup>232</sup>. Rondón se negó y dirigió a la ciudad de Bogotá para exponer sus quejas al proceso electoral. El 14 de septiembre de 2004, junto a Nubia Sánchez y Carlos Javier Sabogal, aparecieron asesinados en un carro en Tocancipá, al norte de Bogotá.

Al respecto, dos exintegrantes detallaron cómo se orquestaron estos hechos:

---

<sup>230</sup> Ibid.

<sup>231</sup> Entrevista 185-PR-00771. Exparamilitar, hombre.

<sup>232</sup> El Tiempo. Así pactaron gobernador de Meta y jefe “para” muerte de Euser Rondón, Nubia Sánchez y Carlos Sabogal. 10 de noviembre. 2007.

«Lo que desencadena el asesinato de Euser, fue ese mismo día donde estuvieron aquí Mancuso, y el viejito este del Magdalena Medio, Báez y el otro, el viejito<sup>233</sup>, don Ramón [Isaza]. Es que cuando inicia la manifestación en la Plaza de Bolívar, todo el mundo estaba mirando hacia el Congreso de la República y Euser hace que todo el mundo se movilice hacia el Consejo de Estado, donde él había solicitado una revisión a la votación. Entonces, ahí estábamos Teodosio y yo, y Teodosio rompe en cólera, porque ese era uno de los que se veía como senador, y coge un avantel y llama a Miguel, Miguel se enfurece y decide que Euser ya es un problema. Porque lo que nosotros menos necesitábamos era que ese problema local se volviera nacional, que toda esa contienda entre Euser y Edilberto se volviera nacional y Edilberto nos estaba dando todo, había que protegerlo. ENT: ¿Cómo fue la posesión de Edilberto?, si bien usted dice, “ya estaba con nosotros”, pero hasta donde yo entiendo Euser Rondón estaba mucho más firme con ustedes. ¿Cómo empiezan a asociarse con Edilberto en la gobernación, los contratos?

TEST: Pero es que eso nace de cuando era candidato, que nos reuníamos con él. Ahí en la sentencia donde lo condenan hablamos de varias reuniones, una que hubo en una finca que se llamaba La 90, otro el 120, y otro en Semillero; Semillero ya es posterior porque es ahí donde se decide matar a Euser y a Nubia, y al otro señor que ahora se me va el nombre... Carlos Javier Sabogal. Sí, y Nubia Sánchez. Entonces, digamos que Euser era el mayor problema que tenía Beto, pero también Beto solicitó que se diera de baja a Nubia y a Sabogal, porque la oposición era muy fuerte, ya estaban empezando a salir artículos de prensa. Entonces, estaban imposibilitando la labor, o poniendo en el foco la labor que estaba haciendo Edilberto Castro, como una contratación totalmente manejada en todas las secretarías por Andrés Rueda. Entonces, eso de que nos volvimos amigos cuando se posesionó eso no es cierto.

ENT: ¿Ya desde antes?

TEST: Sí, y eso está ampliamente documentado en esa sentencia condenatoria.

---

<sup>233</sup> Hace alusión a la intervención que Iván Roberto Duque, alias Ernesto Báez, Ramón Isaza y Salvatore Mancuso intervinieron ante el Congreso de la República en julio de 2004. El País. Tres jefes paramilitares intervienen en el Congreso colombiano. 2004.

ENT: ¿Esa reunión de Semillero fue también, me imagino, a la par de los hechos ocurridos con Euser Rondón en Bogotá?

TEST: Fue posterior a la manifestación. Eso lo capitalizó muy bien Edilberto, ya Miguel estaba molesto y él fue y lo carboneó, entonces se tomó la decisión. Además, que al man lo carboneó fue el mismo Teodosio, que ya se veía como el político de la zona, como el gran líder político de la zona cuando nos dieran el delito político, y Euser era un contrincante muy fuerte en la zona, Euser era un tipo muy poderoso en el meta»<sup>234</sup>.

Otro exparamilitar del Bloque Centauros expresó lo siguiente:

«yo ese día iba subiendo pa' San Martín y entonces me dio ganas de gaseosear [tomar gaseosa], entonces: “entremos a donde Carmen Teja”, ahí siempre mantenía gente de nosotros en reuniones, más que todos los comandantes. Ahí estaba don Jorge, Arroyave, y un poco de gente. Cuando veo el gobernador electo, el que ganó, yo lo veo, pero yo no me metí ahí, sino que yo llegué a la tiendita con mucha hambre a mecatiar ahí. Escuché toda la conversación, yo alcancé a escucharla porque yo me iba a salir y me dijeron: “no, siéntese acá”, porque yo siempre he sido pues en ese sentido, cuando no es con uno pues uno pa' qué escucha lo que no le conviene, yo me quise salir, y don Jorge me dice: “no, siéntese acá, mijito, mientras terminamos esta reunión”, estaban ellos reunidos ahí y estaba el gobernador electo. Estaban hablando de la muerte... él paga 1.200 millones de pesos para que maten a Euser, lo paga el Gobernador del Meta, él le lleva la plata a Arroyave, porque Euser no se quedó quieto. Euser perdió la gobernación, pero él sabía que a él le habían hecho un fraude, entonces él dijo: “yo no me puedo quedar con esto, yo esto lo voy a denunciar en todos los medios para saber que a mí me quitaron la gobernación”, entonces el gobernador al saber que Euser no se iba a quedar con eso, que le iba a destapar todo lo que habían hecho pues él busca a estos señores y les da la plata y les da unas contrataciones en Villavicencio, de la Gobernación, y ese día en la reunión le entrega 1.200 millones de pesos le entrega Arroyave a don Jorge...

» Yo supe de la plata, vi que estaban hablando, cuando yo escucho que dicen: “bueno ya, entonces lo de Euser quedó arreglado”, y ya Arroyave dice: “no señor, yo me encargo de

---

<sup>234</sup> Entrevista 185-PR-00771. Exparamilitar, hombre.

eso”, a mí me entró un frío porque yo estimaba mucho a Euser, pa’ mí era muy amigo, y don Jorge vio que yo escuché, vio que yo cambié porque escuché que había que matar a Euser, con toda la gallada que lo mataron aquí en Bogotá, don Jorge sabía que yo estimaba mucho a Euser, entonces yo me salí afuera y salió don Jorge y me dijo: “socito, ¿qué pasó?”, y yo le dije: “no, comando, preocupante lo que pasa con Euser, y yo por eso no quería sentarme ahí, usted sabe que yo soy muy amigo de Euser”, dijo: “Dios no quiera, si llega Euser a volar y el que escuchó fui yo”, y si Euser se hubiera volado a mí me hubieran matado inocentemente [...] A los 8 días lo matan en Bogotá, muere Euser como con 3 políticos más del departamento del Meta, creo que con una bomba aquí en Bogotá lo mataron, pagado por el Gobernador, les dio el efectivo y les dio unas contrataciones en Villavicencio, en la Gobernación del Meta<sup>235</sup>.

Ante la Comisión de la Verdad, Edilberto Castro, quien fue condenado a 40 años de cárcel por el asesinato de Euser Rondón, Nubia Sánchez y Carlos Sabogal<sup>236</sup>, aportó su versión en la cual rechaza vínculos con el Bloque Centauros y cualquier participación por el asesinato de Euser Rondón. De tal forma, expresó «yo que derroté a Euser Rondón patrocinado por los paramilitares y por los paracos, estoy preso también a 40 años, entonces todos los que peleamos con la organización de los paramilitares estamos presos y los que trabajaron con ellos, cagados de la risa...»<sup>237</sup>.

En general, los grupos paramilitares cooptaron el control político, primero del Meta, y tras la guerra, del Casanare. De acuerdo con otro exparamilitar del Bloque Centauros:

«La relación íntima que existe entre el constreñimiento al elector, y la elección de políticos, el tema de la contratación pública. Le voy a botar una en el aire, para que usted sepa: los presupuestos del Meta y Casanare se armonizaban en los campamentos del Bloque Centauros. Quiere decir que sentábamos al gobernador y le decíamos, “nosotros necesitamos que nos haga este puente, esta vía, y el contrato se lo da a Fulano”. De ese nivel es la cosa, y eso lo manejaba yo, lo conozco al detalle. Entonces, constreñimiento al elector, la elección del personaje que nosotros decidiéramos que iba a trabajar y el manejo de los presupuestos

---

<sup>235</sup> Entrevista 084-PR-00402. Exparamilitar, hombre.

<sup>236</sup> El Tiempo. 40 años de cárcel a exgobernador Castro, del Meta. 9 de noviembre. 2007.

<sup>237</sup> Entrevista 185-PR-00451. Político, hombre.



de inversiones. Miguel Arroyave nunca pudo entender que el presupuesto de educación era un presupuesto que no se podía tocar. El presupuesto de educación es intocable, eso se desprende del presupuesto nacional, y cuando llega asignado a la entidad, llámese Gobernación o Alcaldía, no se puede tocar, y él lo tocaba, lo alteraba: “no, no, cómo vamos a hacer un colegio ahí, yo lo que necesito es que le hagamos un puente a esta gente”. Era tal el control que se tenía, que inclusive a sabiendas, por parte del funcionario, que incurriría en un delito, lo hacía. Mire, en las zonas de influencia del Bloque Centauros no se movía una hoja sin el control nuestro»<sup>238</sup>.

Esto se complementa con la versión de otro exintegrante del Bloque Centauros quien relata cómo era la dinámica en que el Bloque organizaba el apoyo y las alianzas con alcaldes, concejales y presidentes de Junta de Acción Comunal, así como con instituciones de salud para garantizar la atención médica a sus efectivos:

“Nosotros nos sentábamos con concejales, juntas de acción comunal, candidatos a la gobernación, diputados a la asamblea, llegamos a tener relaciones a apoyar, en ese entonces, a Vargas Lleras a su candidatura cuando él fue contendor con el doctor Álvaro Uribe Vélez, nosotros lo apoyamos a él, le prestamos seguridad, las camionetas en el departamento de San Martín, Meta. Decir que yo me sentí con él sería una mentira, pero sí supe que él fue y se sentó, es más, yo tenía una Prado azul blindada, y yo la presté para que apoyara la seguridad del candidato. Nosotros siempre nos sentábamos con ellos, a mí me tocó sentarme con algunos, llevando mi signo del Estado Mayor del bloque como pa’ que se comprometieran a cumplirnos con el plan de gobierno que ellos tuvieran, ¿cierto? Entonces yo lo escuchaba y usted me decía: “el plan de gobierno es esto y esto”, 7-8 puntos, entonces yo le decía a usted: “listo, usted esos 8-9 puntos del plan de gobierno usted me le va a cumplir a la comunidad, a hacer este puente, escuela, colegio, todo esto... pero nos tiene que apoyar en lo que es en parte de contrataciones o en parte de lo que es la logística en los hospitales”, lo que es con los directores de los hospitales para nosotros manejar lo que era heridos, enfermos, y en ese entonces los afiliábamos al Sisben, a todos los combatientes los teníamos que afiliar al Sisben. Entonces ya el candidato decía: “listo”, entonces yo mañana me sentaba por ejemplo

---

<sup>238</sup> Entrevista 185-PR-00771. Exparamilitar, hombre.

con otro candidato, lo escuchaba la misma, entonces yo ya miraba, en este municipio hay tres candidatos, a los tres los escuchaba, a los tres yo les hacía las mismas exigencias, los compromisos, pero yo de esos tres tenía uno, entonces nosotros apoyábamos de esos tres, apoyábamos a uno. Pero si ese que apoyábamos perdía, igualmente usted o usted que era el ganador estaba casado con la organización en contratos, en hospitales pa' medicamentos, para afiliación de los muchachos, y en caso que necesitáramos médicos, nos tenían que apoyar también con médicos. Entonces nosotros siempre los heridos que entrábamos, digamos, nosotros en la Clínica Marta en Villavicencio manejábamos mucho con todos los directores, en ese entonces, para las cirugías, para todo lo manejábamos en la Clínica Marta»<sup>239</sup>.

En síntesis, como lo expresó ante la Comisión de la Verdad uno de los exintegrantes del Bloque Centauros: «Lo que quiero que entiendan en resumen es que desde el 2000 al 2004, en el norte del Casanare manejamos toda la política local; desde el 2002 la manejamos toda en el Casanare, y en el Meta desde el año 2000 cuando Euser era alcalde [El Dorado] que fue nuestro primer contacto, manejamos todo nuestro departamento a nuestro antojo»<sup>240</sup>.

### **2.3.2. Rentas del Petróleo**

El proceso de expansión del paramilitarismo a finales de la década del noventa se valió de los medios económicos como la cooptación de las rentas del Estado petróleo y las rentas ilegales del narcotráfico, y los medios de coerción social y económica a los comerciantes de la región. Buscaron establecer un orden económico, social y político que fuera acorde a los intereses de quienes se involucraron en el proyecto desde sus inicios.

Sin embargo, las alianzas y relaciones que se tejieron en la región se caracterizaron por no tener intereses totalmente comunes. De un lado, los políticos buscaban ser elegidos y reelegidos en cargos de administración pública, y de otro lado, los paramilitares buscaban mantener el control de las rentas del Estado en subregiones de mayor importancia a nivel económico, como las zonas de explotación petrolera que representaban mayor nivel de

---

<sup>239</sup> Entrevista 084-PR-00402. Exparamilitar, hombre.

<sup>240</sup> Entrevista 185-PR-00771. Exparamilitar, hombre.



favorabilidad fiscal<sup>241</sup>. Entre estos se encuentran los municipios de Yopal, Aguazul y Tauramena en Casanare y Puerto Gaitán en el Meta.

En Casanare los ingresos por regalías aumentaron de manera abrupta por la explotación petrolera, subiendo un 350% entre 1987 y 1995; en Aguazul los ingresos se incrementaron 22 veces en el mismo periodo y se cuadruplicaron entre 1994 y 1995; Y en Tauramena sus ingresos reales subieron 65 veces entre 1987 y 1995<sup>242</sup>.

En el momento que la British Petroleum Co. (actualmente BP) inició las actividades de explotación, los frentes 10 y 56 de las FARC-EP llegaron a las zonas de producción y establecieron control sobre los contratistas y trabajadores.

«hacia la planta de producción de Cusiana se hicieron trabajos a este lado del río, la verdad es que la guerrilla si tenía mucha influencia ahí. Ellos colocaban contratistas, tenían gente dentro de las petroleras trabajando y a mí personalmente me prohibieron trabajar al lado de Aguazul, porque los trabajos eran para los empresarios de Aguazul y las comunidades de allá y la guerrilla. Creo que había de los dos bandos, tenían quienes los representaran dentro de la gente civil, había una señora Lilia (que por cierto los paramilitares los asesinaron), ella vivía en San Miguel de Farallones en el territorio de Aguazul y lideraba todos los contratos, decía quien trabajaba y quien no trabajaba»<sup>243</sup>.

Para contener el accionar de las FARC-EP y el ELN, el gobierno nacional en diciembre de 1992 creó la Brigada XVI por resolución No. 00016 del 06 de octubre del mismo año, la cual tenía como principal tarea controlar y contrarrestar los golpes de las guerrillas especialmente en los departamentos de Arauca y Casanare, pero su objetivo estratégico era permitir que se continuara con la extracción del crudo en los principales pozos petroleros de los pozos de Caño limón Coveñas (Arauca) y Cusiana y Cupiagua (Casanare)<sup>244</sup>.

---

<sup>241</sup> El Tiempo. Departamento de Casanare, futuro bañado en petróleo. 9 de julio. 1991.

<sup>242</sup> CEDE. Movilidad espacial en ciudades de zonas de expansión. Los casos de Yopal, Aguazul y Tauramena (Casanare). 1997.

<sup>243</sup> Entrevista 163-PR-00386. Experto, testigo, hombre.

<sup>244</sup> Flórez Otero, C. A., & Urrego Cárdenas, D. A. (2017). Paramilitarismo y clientelismo político: análisis de las relaciones de poder entre líderes regionales y paramilitares en la zona del Meta y Casanare entre los años de 1998 y 2006, 66.



A mediados de la década del noventa los paramilitares entraron a disputar estas zonas con los frentes 10 y 56 de las FARC-EP y el ELN. En estos enfrentamientos los paramilitares contaron con el apoyo de la Brigada XVI y la British Petroleum se unió a estos con el objetivo de contener la guerrilla y a los movimientos sociales que exigían mejores condiciones laborales. En 1998, el Parlamento Europeo reveló que la BP había establecido un acuerdo con el ejército de Colombia para su seguridad, además la ONG Human Rights Watch denunció a Defense Systems Colombia por dotar de armas y entrenar a la policía para la seguridad de la empresa<sup>245</sup>.

La BP se encargó de establecer las alianzas necesarias para su funcionamiento y extracción del crudo en la región durante los 22 años que estuvo su periodo de explotación sobre los pozos de Cusiana y Cupiagua. Un testimoniante que trabajó y conoció de cerca el sector petrolero en Tauramena afirmó que esta empresa extranjera saqueo el territorio valiéndose de los actores armados:

«¿Qué pasó con Cusiana? hay cosas que casi nadie sabe, la producción de Cusiana y los barriles de petróleo que se llevaron de Cusiana nunca se sabrá la verdad de cuánto petróleo sacaron de ahí porque los registros no son reales. Entonces la plata que manejó la industria fue muy grande y para poder que llegaran a esa producción tuvieron que dar seguridad y tuvieron que hacer muchas cosas pagar muchos favores, en Cusiana habían muchos extranjeros, con mi esposa organizamos un sancocho en unas casaquintas que tenían los altos funcionarios de la BP y si en esa reunión no habían 35 extranjeros era poquito. Y eso cuando se supo aquí, era Yopal en helicóptero, de Yopal a Cusiana, cuando montaron el aeropuerto independiente que no lo dejaban a usted entrar como civil, que ellos lo hicieron allá para operación de BP que muchas veces nadie sabía quién llegaba ahí, esos extranjeros manejaban demasiadas cosas y asaltaron el territorio y ni siquiera supimos como lo asaltaron, y para llevarse el crudo y la riqueza tuvieron que ser apoyados por muchas manos oscuras que facilitaron la operación, uno conoce el día de 6am-6pm y la noche las otras doce horas que pasa ahí»<sup>246</sup>.

---

<sup>245</sup> Rutas del Conflicto. Convenios de fuerza y justicia. S.F.

<sup>246</sup> Entrevista 163-PR-00386 (Experto-testigo, hombre)

Con la explotación petrolera, las alcaldías municipales y la gobernación comenzaron a manejar una gran cantidad de recursos por regalías. Se esperaba que este boom petrolero sumado a buenas decisiones políticas pudiera modificar el rumbo de los departamentos. Sin embargo, estos recursos no se reflejaron en el progreso de los departamentos y municipios; al contrario, lo que se empezó a ver fue como las alcaldías de Aguazul y Tauramena empezaban a ser cooptadas por las ACC y los recursos controlados por este grupo.

De acuerdo con testimonios de ex paramilitares, dentro del Pacto de Casanare firmado entre los alcaldes de Aguazul (Leonel R. Torres Arias); Tauramena (Jorge Eliecer López Barreto); Maní (Henry Montes Montes); Villanueva (Raúl Cabrera Barreto), Monterrey (Aleyder Castañeda Ávila) y Sabanalarga, los alcaldes aceptaron ceder el 50% de presupuesto y 10% de la contratación a las ACC, donde se estima que desde 2003 manejaron cerca de 500.000 millones de pesos en regalías por año<sup>247</sup>.

En la imputación de cargos de la Fiscalía General de la Nación contra Milton Herbert Álvarez (ex alcalde de Tauramena), el paramilitar Alexander González Urbina afirmó que «Tauramena era un municipio importante por las regalías que obtenía y por ello tenía que aportar el diez por ciento de su presupuesto a las ACC»<sup>248</sup>. Además del cobro que se realizaba a los contratistas de las petroleras, «cuando salía el cheque ya se sabía que había que pagar un porcentaje, dentro de la misma empresa había personas de ellos (paramilitares) trabajando y eran quienes informaban cuando iba a salir el cheque»<sup>249</sup>.

Funcionarios de las alcaldías como el secretario de despacho del gobierno de Alfonso Cárdenas en Tauramena, era quien informaba del día de pago a contratistas. Ese día, en los puntos señalados por el grupo de finanzas de las ACC, se encontraban largas filas de contratistas, comerciantes y empresarios entregando dinero al grupo de finanzas de los paramilitares<sup>250</sup>.

---

<sup>247</sup> CINEP. Casanare: exhumando el genocidio, editorial código: Colombia. 2009, 87,

<sup>248</sup> Fiscalía General de la Nación, Unidad Nacional Anticorrupción, documento junio de 2011.

<sup>249</sup> Entrevista 163-PR-00386. Experto, testigo, hombre.

<sup>250</sup> Entrevista 163-PR-00386. Experto, testigo, hombre.

El departamento del Meta también padeció dinámicas similares debido a su gran cantidad de producción de petróleo. Para 2012 el departamento del Meta sería el principal productor de petróleo en Colombia, con 49% de la producción<sup>251</sup>.

En el departamento del Meta «para la década de 1990, la empresa British Petroleum aportaba alrededor de 200 millones de pesos anuales a los paramilitares del Meta para sostener sus actividades, pero adicional a esto para que cuidaran de sus puntos de extracción de petróleo, debido a que la guerrilla se encargaba de explotar los pozos de forma ilegal y además de asesinar a los empleados de la empresa, esto generó pérdidas millonarias para la compañía»<sup>252</sup>.

A inicios de la década del 2000, Pacific Rubiales concentró su producción en los campos Rubiales-Piriri y Quifa ubicados en la vereda Rubiales en Puerto Gaitán. Las ACMV, que controlaban la zona, establecieron un peaje en el Alto Neblinas que favoreció económicamente a esta estructura. Se considera que en el periodo de 1999 a 2002 este grupo consiguió expandirse y fortalecerse militarmente gracias a estos cobros realizados en la vía, que no sólo transportaba hidrocarburos, sino también productos para el narcotráfico<sup>253</sup>.

Así mismo, dicha financiación permitió que para el año 2005 contarán con actividades económicas propias como la red eléctrica ubicada en este mismo municipio y que cubría veredas como San Miguel o San Pedro de Arimena avaluada en \$2.704.295.883<sup>254</sup>. «Digamos en el caso de Puerto Gaitán que Bolaños la tuvo toda, porque tuvo la bonanza petrolera de Rubiales, que en ese tiempo todo lo cogió Rubiales y todo lo cogió él, y después fue alcalde, todo eso para aliarse con los paramilitares y poner alcaldes en varios municipios»<sup>255</sup>.

---

<sup>251</sup> Flórez Otero, C. A., & Urrego Cárdenas, D. A. (2017). Paramilitarismo y clientelismo político: análisis de las relaciones de poder entre líderes regionales y paramilitares en la zona del Meta y Casanare entre los años de 1998 y 2006. 66.

<sup>252</sup> Ibid.

<sup>253</sup> CNMH. Violencia paramilitar en la Altillanura: autodefensas campesinas de Meta y Vichada. Informe N.º 3. Serie: Informes sobre el origen y actuación de las agrupaciones paramilitares en las regiones. 2018.

<sup>254</sup> Ibid., 501.

<sup>255</sup> Entrevista 278-PR-00438. Experto, hombre

Por otro lado, de acuerdo con un exintegrante del Bloque Centauros, esta estructura paramilitar tenía acuerdos con miembros de Ecopetrol los cuales podían darles aviso sobre los horarios en los cuales podían realizar la extracción ilegal. Al respecto señaló lo siguiente:

«Pero venga le digo, ahí hay que hacer una claridad bien importante. ¿Ustedes sabe cómo opera poner una válvula en el tubo?, lo que pasa es que, si en ese momento está pasando gasolina, ACPM, gasolina de avión o crudo, y usted rompe el tubo, eso se hace con un taladro, ¿qué pasa?, se causa un incendio, una explosión. Entonces, cuando se iban a poner las válvulas eso se coordinaba directamente con los ingenieros de Ecopetrol que nos avisaban, “de 3 a 4 háganle, mañana pueden todo el día”. Se instalaban las válvulas y ellos mismos nos daban la información de qué se estaba bombeando en ese momento para así, de una vez, el área financiera del Bloque avisarles a los clientes para que mandaran los carros tanques, y eso era carro tanque lleno plata en efectivo ahí mismo. Esos carros tanques cuando transitaban en las zonas de influencia nuestra, la policía los cuidaba de no pararlos y no molestarlos, y asimismo las bombas, tener control de eso. Alguien me habló de los Báez, usted sabe que entrando y saliendo de Villavicencio la bomba más importante era de los Báez. Si usted cree que la motivación fue algo ideológico antisubversivo esa no fue la razón, fue eminentemente financiera. ¿Cuántos combates usted tiene registrados con la guerrilla?»<sup>256</sup>.

Finalmente, esta misma persona entrevistada expuso cómo podían usar empresas petroleras y de servicios generales para lavar el dinero producto del narcotráfico u otras actividades ilegales. De tal forma, se valió de la empresa Llanos Oil Exploration para blanquear estos capitales y a la cual Fabio Echeverry, en ese entonces presidente de Ecopetrol, supuestamente le favoreció la adjudicación de dos contratos de extracción de petróleo en el Cesar. De forma detallada el entrevistado relató lo siguiente:

«TEST: Vamos a hablar particularmente del tema de narcotráfico, de lo único que yo sé. Estamos a finales del 2003, me llama Tocayo, que era el secretario de Miguel, y me dice que por favor nos espere al otro día con Chamizo y con el Capi Esquirla [...]. En la calle 94, en el hotel Dann [Carlton], recogimos a un mexicano. [...] Llegamos al 120, estaba Miguel en

---

<sup>256</sup> Ibid.

un quiosco y nos sentamos. Ese mexicano, el cual yo nunca le pude saber el nombre, manejaba un grupo de Puebla, México. Entonces, el resumen era que había que enviar esa droga, vía Centroamérica, hasta ubicárselas en Puebla. ¿Por qué estaba yo ahí?, porque Miguel quería saber cómo podíamos traer esa plata, e ingresarla al sistema financiero, era la razón de mi presencia. ¿Chamizo por qué estaba ahí?, porque Chamizo era el contacto, el mexicano era amigo de él; y el Capi estaba ahí porque se iba a encargar de llevar la contabilidad de eso. Para mí, en ese momento eso resulta todo un acertijo, cómo usted puede coger unos dólares en Puebla, y no bajarlos de la forma tradicional, que es que se le entregan a un bajador de plata, él cobra el 15%, el 13% y le entrega a usted el efectivo aquí. Lo que Miguel quería era ingresar eso al sistema financiera de tal manera que se ocultara, tuviera todas las apariencias de legalidad. Yo le digo, “déjeme echarle cabeza”, yo verdaderamente no encontraba ninguna alternativa. Por esos días, me llamó Danielito y tuve que ir a Medellín a hablar con Danielito, entonces llego a hablar con Danielito, estábamos hablando de otros temas, cuando me dice, “por qué no me acompañas a hacer una vuelta”, le dije, “vamos”. Llegamos a la Avenida El Poblado y nos entramos una casa, ahí funcionaba una compañía financiera que se llamaba Asogonar. [...]

» Entonces, el tipo lo que nos dijo era que ellos recibían el efectivo, lo consignaban en las cuentas de Asogonar y hacían una simulación de descuento de nómina, de cartera, de no sé qué, así creaban una contabilidad que les permitía a ellos manejar ese efectivo. Entonces, yo tenía ya la fórmula, pero no tenía la financiera. Entonces, me vengo para Bogotá y un día, [...] Entonces, [mi abogado personal en ese entonces] me dice, “oiga, es que unos grandes amigos míos tienen ahí un problema con un fulano de tal, que les debe una plata”, le dije, “sáquemelos yo hablo con ellos”. [...] ¿Qué fue lo que hicimos con Servimos [la empresa]?, yo les entregaba el efectivo, propiedades, bienes muebles que nosotros conseguíamos a través de la oficina de cobros les montábamos créditos. Es decir, una camioneta, un crédito de 50 millones, nosotros volvíamos y cogíamos ese efectivo y lo ingresábamos a cuentas de banco. Miguel tenía que hacer aportes a campañas y las hacía a través de Servimos, esto es un hecho probado, una verdad judicial: la Corte allanó servimos y encontró en los servidores, que tuvieron que ser descifrados por el FBI toda la información, y nunca pasó nada [...]

Entonces, Servimos fue un banco pa' nosotros, nosotros montamos, haga de cuenta, teníamos un fondo que era nuestro, y a ese fondo se le daba apariencias de legalidad a partir de operaciones de toda naturaleza: descuento de cheques, pago a terceros, hipotecas, préstamos para vehículos, ahí teníamos nuestra caja. Fue así como se empezó a traer la plata del narcotráfico de México. Yo no participaba en eso, de hecho, en mi proceso la operación se cae porque de la casa de cambio de Puebla mandaron una transferencia de 36.000 dólares, y la instrucción la di yo por teléfono y esta gente en México estaba chuzada. Esa operación se llama Toro 1 y Toro 2, hubo como 14 capturados en México y ahí es donde se nos daña la figura, pero así funcionaba.

» ENT: ¿Eso se manejaba independiente o esa confederación que eran las AUC, se prestaba, se ayudaban?

TEST: Asoganan era de Don Berna, Servimos era nuestro. [...] Asoganan fue el modelo y Servimos fue la implantación en Bogotá. Los flujos de dinero, por los grandes movimientos de droga que había, se volvieron inmensos, porque Miguel lo que estaba haciendo era una caja pa' su retiro. Él ya se veía como ministro, o en el congreso, o como diputado o alguna cosa y tenía que hacer una caja para su retiro. Entonces, por el camino me encontré una firma que se llama Llanos Oil Exploration, con eso se consiguió que Ecopetrol le adjudicara una exploración en el Cesar, que se llama La Loma 1 y La Loma 2.

ENT: ¿Cómo se llamaba la empresa?

TEST: Llanos Oil Exploration, era una firma holandesa. Entonces, a Llanos Oil le empezamos a dar plata por fuera y ellos la traían como aporte de capital del extranjero a Colombia. Le voy a dar un ejemplo para que usted entienda lo buena que fue la jugada. Tomemos un dólar de referencia a 2000 pesos, si yo a usted le mando una transferencia a su cuenta bancaria, el banco le hace retención en la fuente y le cobra el IVA, es decir tiene una carga impositiva de alrededor del 18-19%. Pero si usted está dedicado a actividades de hidrocarburos, o a empresas de generación de energías renovables usted está exento de eso. Entonces a usted le llegan los 2000 pesitos completos en esa transferencia. Si yo le entrego esa plata a un bajador y la venden en el mercado negro, ese dólar que vale 2000 está por ahí a 1800 pesos. O sea que no solamente ganábamos más, sino que no teníamos ningún tipo de



costo. Entonces fue así como se montó la operación de Llanos Oil. Decía la Fiscalía, creo que eran 600 millones de dólares lo que se bajó por ahí, esa cifra se superó de lejos.

» ENT: ¿Eso se hizo a la par con Servicio Petroleros del Caribe?

TEST: Servicios Petroleros del Caribe es Llanos Oil, es la misma.

ENT: ¿Y eran holandeses o qué?, ¿cómo era la cosa?

TEST: Sí, el presidente se llamaba Hendrick Van Biderbeck, y tenía unos accionistas holandeses a los cuales no conocí, siempre me entendía con Hendrick. ¿Quién iba a preguntar a una firma que tenía dos pozos petroleros adjudicados, La Loma 1 y la Loma 2, ¿si traían 100 millones de dólares?, ellos allá podían poner que, para estudios sismográficos, que para estudios no sé qué. La contabilidad de esos tipos era inexpugnable, eso nadie les preguntaba. Entonces, por esas dos vías le dimos un manejo casi de legalidad al tema del manejo de finanzas»<sup>257</sup>.

Es preciso señalar que los contratos que Llanos Oil tenía adjudicados en el departamento del Cesar no fueron ejecutados, sin embargo, de acuerdo con la sentencia de la Sala Penal de Descongestión Lavado de Activos, Enriquecimiento Ilícito y Extinción de Dominio:

Se puntualiza que LLANOS OIL EXPLORATION LTDA. y SERVICIOS PETROLEROS DEL CARIBE LTDA., estaban supuestamente dedicadas a actividades relacionadas con el petróleo en Colombia, pero ECOPETROL informó que no ejecutaron con dicha empresa contrato alguno de exploración, explotación o comercialización de petróleo, que justificara el movimiento de grandes capitales por sus cuentas bancarias, y en la interceptación a sus abonados telefónicos, no se mencionaron actividades propias de su objeto social; además el Ministerio de Comercio informó que recibía enormes cantidades de divisas procedentes de varios países, entre ellos, Estados Unidos y México, y por agentes de Policía Judicial de dichas naciones (Convención de Viena art. 90) se supo que gran parte de estos depósitos correspondía al pago de narcóticos<sup>258</sup>.

---

<sup>257</sup> Ibid.

<sup>258</sup> Tribunal Superior de Bogotá D.C. Sala Penal de Descongestión Lavado de Activos, Enriquecimiento Ilícito y Extinción de Dominio. Procesados: Eustorgio Salomón Ordoñez Montero y otros. Lavado de Activos Agravado. 18 de septiembre. 2009, 6-7.

### 3. Tercer periodo: falsa desmovilización y reconfiguración paramilitar (2006-2010)

Entre agosto de 2005 y abril de 2006 se desmovilizaron colectivamente cinco de las seis expresiones del paramilitarismo que hacían presencia en los departamentos de Casanare, Meta, Guaviare y Vichada. Es importante recordar que las Autodefensas Campesinas del Casanare habían sido derrotadas militarmente en septiembre de 2004 y por tanto esta estructura no formó parte de los procesos colectivos de desmovilización.

	<b>Estructura</b>	<b>Comandante</b>	<b>Lugar de desmovilización</b>	<b>Fecha de desmovilización</b>
1	Autodefensas Campesinas del Casanare (ACC)	Héctor Germán Buitrago, alias 'Martín Llanos'	No hubo proceso de desmovilización colectiva debido a que fueron derrotados militarmente	La Operación Santuario, la cual culminó en septiembre de 2004, significó su derrota militar y diseminación de la estructura
2	Autodefensas Campesinas del Meta y Vichada	José Baldomero Linares alias 'Guillermo Torres'	Vereda San Miguel (Puerto Gaitán, Meta)	6 de agosto de 2005
3	Bloque Centauros	Dairo Antonio Úsuga David alias 'Mauricio'	Corregimiento Tilodirán (Yopal, Casanare)	3 de septiembre de 2005
4	Frente Vichada	Alias 'Sucreño'	Inspección de Policía El Tuparro (Cumaribo, Vichada)	24 de septiembre de 2005.

5	Héroes del Llano	Manuel de Jesús Pirabán alias 'Jorge Pirata'	Inspección de Policía de Casibare (Puerto Lleras, Meta)	11 de abril de 2006
6	Héroes del Guaviare	Pedro Oliverio Guerrero Castillo alias 'Cuchillo'	Inspección de Policía de Casibare (Puerto Lleras, Meta)	11 de abril de 2006

Con el proceso de desmovilización de los bloques y estructuras confederadas en las AUC que culminó en la región para el 2006, se dio paso a nuevas expresiones paramilitares que aprovecharon el vacío de poder que dejaron las estructuras que se desmovilizaron colectivamente. Comandantes de frentes, mandos medios y patrulleros que se formaron en medio de la guerra continuaron en la región manteniendo el control de las economías ilegales.

En primer lugar, se tiene registro que las ACMV, primera estructura desmovilizada colectivamente en los Llanos Orientales, negociaron con sus integrantes quiénes se desmovilizarían y quienes no, esto con el objetivo de mantener una estructura armada posdesmovilización. Según el CNMH:

Edo.: Resulta que cuando se llegó a los acuerdos con el Estado, la organización nos reunió a todas las contraguerrillas en un solo sitio. Ese sitio fue en Guanape (Vichada), al principio de enero o febrero del 2005. Resulta que allí lo que hubo fue inducción, de cómo iba a ser el proceso, cuántas personas iban a salir, qué armamento iban a entregar. En sí, no todo el personal de las ACMV se desmovilizó, creamos una estructura pequeña, fue como de 150 hombres, que quedamos divididos entre Vichada alto y Vichada bajo. Vichada alto que fue lo que fue Planas y Guanape. Vichada bajo fue lo que fue de Caviona hacía dentro, de Vichada a Puerto Carreño. [...]

Entr.: Cómo hicieron esa selección, o sea cómo hicieron para decir: “Usted sí, usted no”.

Edo.: Pues le preguntábamos a él [Piel Roja]<sup>259</sup>... Pues, a mí me dijeron: “¿Usted se va a

<sup>259</sup> CNMH, persona desmovilizada, entrevista, Acuerdos de la Verdad, Villavicencio, 2016, 12 de abril. Además de la estructura al mando de alias Piel Roja, se conformó otro grupo bajo el mando de alias Guahibo. CNMH. Violencia paramilitar en la Altillanura: autodefensas campesinas de Meta y Vichada. Informe N.º 3. Serie: Informes sobre el origen y actuación de las agrupaciones paramilitares en las regiones. 2018, 521-522.



desmovilizar?”, le dije: “Yo no quiero”. “¿Entonces qué vamos a hacer?”, entonces yo les dije: “Yo no quiero desmovilizarme”, me dijo: “Listo, entonces va para la estructura, va para el bajo Vichada con Piel Roja”<sup>260</sup>.

Esta estructura emergente entró en disputa por el control del territorio con la estructura posdesmovilización del Frente Vichada que en el territorio fue conocida como “Los Macacos”. De acuerdo con la información expuesta en el informe *Violencia Paramilitar en la Altillanura: Autodefensas Campesinas de Meta y Vichada* del CNMH, la estructura al mando de Piel Roja entró confrontación con Los Macacos dado que Piel Roja recibió la orden de Guillermo Torres de asesinar a alias Sucreño quien mantuvo su mando en la estructura de Los Macacos. No obstante, Piel Roja fue asesinado y esto generó una ruptura interna dentro de este grupo lo cual llevó a que integrantes que habían pertenecido a las ACMV, y que no se desmovilizaron, se vincularan a otras estructuras, especialmente, a Los Macacos<sup>261</sup>.

Entr.: ¿Por qué se dice que la idea era continuar el grupo y que Piel Roja es el que se queda con ese grupo? ¿Quién se queda con ese grupo? Edo.: Piel Roja, pero él ya no existe, en esa época fue que lo mataron.

Entr.: ¿Por qué lo mataron? ¿Quién lo mató?

Edo.: No sé, nosotros estábamos aquí, ya habíamos salido de eso cuando se escuchó que lo habían matado y que los otros que se habían quedado los había cogido el otro grupo que estaba, fue cuando se metieron Los Urabeños por allá.

Entr.: ¿Los Urabeños o el Central Bolívar?

Edo.: El Central Bolívar.

Entr.: O sea, ¿a Piel Roja lo matan los del Central Bolívar por quedarse con la gente o qué?

Edo.: La verdad, los rumores fueron que se habían matado entre ellos mismos, se había formado la plomacera entre los que se iban a quedar<sup>262</sup>.

---

<sup>260</sup> Ibid.

<sup>261</sup> CNMH. Violencia paramilitar en la Altillanura: autodefensas campesinas de Meta y Vichada. Informe N.º 3. Serie: Informes sobre el origen y actuación de las agrupaciones paramilitares en las regiones. 2018, 521-525.

<sup>262</sup> CNMH, persona desmovilizada, entrevista, Acuerdos de la Verdad, Villavicencio, 2015, 3 de septiembre. En: Ibid. 522-523.

De tal forma, e las dos estructuras desmovilizadas colectivamente en septiembre de 2005 mantuvieron reductos militares para mantener el control del territorio y de las rentas del narcotráfico. Sin embargo, tras la disputa de estas dos estructuras, el grupo de Los Macacos se consolidó en el territorio, aunque no por mucho tiempo. En este contexto, está el caso de Pedro Oliverio, alias Cuchillo. Con una base de 200 hombres, días después de haber participado en la desmovilización del Bloque Héroes del Guaviare, Cuchillo fundó el Ejército Revolucionario Antisubversivo de Colombia (ERPAC). Aunque su nombre indica que su objetivo era combatir la subversión, este estuvo más ocupado en mantener el control de las rentas del narcotráfico.

Sin embargo, es preciso señalar que esta nueva estructura posdesmovilización, en un principio, no surgió como un proyecto propio de alias Cuchillo. Esta estructura paramilitar, que fue ideada por alias Cuchillo, estuvo en primer lugar articulada en conjunto con otros comandantes asociados a las AUC como lo fue Vicente Castaño y Ever Veloza alias H.H. o Carepollo. No obstante, las figuras de Vicente Castaño y Ever Veloza desaparecieron producto de roces internos con alias Cuchillo. De acuerdo con Dairo Antonio Úsuga alias Mauricio u Otoniel, el surgimiento de esta estructura, así como sus rencillas internas, fueron las siguientes:

«ENT: El Ejército Revolucionario Popular Antisubversivo de Colombia (ERPAC), ¿se acuerda de eso?, ¿qué fue eso?, ¿eso quién lo creó?, ¿quién estaba detrás de eso? [...]

TEST: El ERPAC. Pues cuando comenzó ese grupo, cuando comenzaron otra vez esas disidencias de allá de ese llano...

ENT: ¿Eso arranca después de la desmovilización?

TEST: Después de la desmovilización. Eso lo arrancó, eso fue... cuando eso al principio fue con orden del viejo Vicente porque ahí estaba Carepollo, estaba Pipe y estaba Cuchillo. Ahí comenzaron el ERPAC: Carepollo, Pipe y Cuchillo fue que comenzaron eso ahí...

ENT: ¿El segundo cuál?

TEST: Pipe. Cuando comenzaron fue que se llevaron la gente, los desmovilizados, los comandantes desmovilizados los extraditaron en esos mismos días mandaron a Carepollo pa' ahí pa' donde... pal Guaviare pa' donde Cuchillo, ahí fue donde comenzó ese grupito, eso del



ERPAC pa' allá.

ENT: ¿Y empezaron allá en el Vichada?

TEST: En Guaviare, fue en Guaviare. Ellos estaban por el lado de Guaviare hacía acá, Ovejas, Caño el, de Guaviare hacia Puerto Rico así en esa vía y metieron también pal lado de la cooperativa, pal lado de Mapiripán. Eso metieron un poco de gente ligerito.

ENT: Pero ¿la gente de dónde era?

TEST: Parte de ahí y parte también que trabajaban con Carepollo.

ENT: ¿Gente de Urabá o qué?

TEST: Sí, de Urabá y mucho muchacho de ahí también.

ENT: ¿Por ahí cuántos eran?

TEST: No, esa gente creció ligero porque ahí fue donde mandaron la gente pal Vichada que mandaron a Pijarvey, mandaron a El Águila que estaba por Cooperativa, eso se armaron sus 200 manes muy ligerito, pero eso se fue porque a Carepollo ahí le hicieron un atentado ahí, fue donde le mataron porque ya Cuchillo se le volteó otra vez a Carepollo. Y eso fue cuadrado con Don Jorge y la gente de El Loco entonces le hicieron un atentado a Carepollo, le mataron la mujer, le mataron a Pipe, mataron un escolta y ahí Carepollo le tocó volarse de ahí y se libró ese día de arepa por ahí por Acacias. Él se fue por Acacias por Castilla...

ENT: ¿Eso se lo hizo Cuchillo o qué?

TEST: Cuchillo, la gente de Cuchillo.

ENT. ¿Por qué fue esa pelea con Cuchillo?

TEST: Eso fue cuadrado con la gente de El Loco y... Es que ellos comenzaron a armarsen solo primero, Carepollo y ellos allá entonces cuando vieron como que Carepollo les estaba cogiendo mucho el manejo de eso ahí entonces le echaron el viajado de una vez a Carepollo y a Pipe. Pipe era de Pereira y ya entonces quedó Cuchillo con todo otra vez, con Pijarvey

ENT: Pero ¿El Loco estaba desde el comienzo?

TEST: No, no, El Loco al comienzo no, cuando vieron como que otra vez la gente de Urabá porque era cuadrado con Vicente cuando comenzaron a armar esa gente ahí, cuando vieron que la gente de Urabá les iba a coger otra vez el poder en el llano, ahí fue donde le... ahí fue



donde cuadraron con gente de la oficina, de los patronos de El Loco y le hicieron el atentado a Carepollo y a Pipe. Yo ahí sí fue a Carepollo que lo ayudé a sacar de ahí porque yo estaba desmovilizado en Casanare...»<sup>263</sup>.

A finales de 2006 y principios del 2007 se inició un conflicto entre ERPAC y los Macacos por el control de las rutas del narcotráfico en Meta y Vichada, zona que había quedado disponible a partir de la desmovilización de las ACMV y el Bloque Centauros. El ERPAC ganó la confrontación a los Macacos debido a que estableció alianzas estratégicas con las FARC-EP y con las fuerzas militares, quienes por un pago de 700 millones de pesos aseguraron la victoria del ERPAC por medio de bombardeos en las zonas de confrontación, dejando cuerpos desmembrados por las selvas y trochas, como lo registró la Corporación Nuevo Arcoiris<sup>264</sup>.

El 25 de diciembre de 2010, Pedro Oliverio Guerrero alias Cuchillo murió en medio de la Operación Diamante llevada a cabo entre la Policía Nacional y la Fuerza Aérea<sup>265</sup>. Como su reemplazo fue designado José Eberto López Montero alias Caracho quien en el año 2011 llevó a esta estructura a un proceso colectivo de desmovilización<sup>266</sup>.

#### **4. Conclusiones**

El paramilitarismo en los Llanos tiene sus orígenes en los legados que el periodo de La Violencia dejó en los dificultosos procesos de colonización y apropiación de la tierra en el territorio. Esto favoreció que en la región se consolidaran terratenientes y empresarios con un control de la tierra a través de la conformación de grupos de seguridad privada y de la coacción de habitantes vecinos, lo cual se vio materializado en desplazamiento forzado y despojo de propiedades a campesinos. Con la llegada del narcotráfico, miembros de las élites locales (dentro de las cuales sobresalen las figuras de Víctor Carranza y Gonzalo Rodríguez

---

<sup>263</sup> Entrevista 084-PR-03529. Exguerrillero y exparamilitar, hombre.

<sup>264</sup> Corporación Nuevo Arcoiris. El Erpac: ¿desmovilización, pacto o venta? (Segunda entrega). S.F.

<sup>265</sup> República de Colombia. Ministerio de Defensa Nacional. Operación Diamante: Fuerza Pública Colombiana da de baja a alias 'Chuchillo', cabecilla de la banda criminal ERPAC. 29 de diciembre. 2020.

<sup>266</sup> Verdad Abierta. El Erpac se desmoviliza en Meta. 22 diciembre. 2011.



Gacha), vieron la oportunidad para fortalecer su aparato armado, así como sus intereses expansivos en cuanto a territorio. En este contexto, la lucha contrainsurgente les permitió manejar un discurso en el cual se legitimaba la consolidación de grupos armados para su seguridad privada, aspecto que se vio materializado en alianzas con políticos y mandos de la fuerza pública. Esto a su vez motivó la coacción a toda persona que denunciara o no estuviera de acuerdo con el entramado que estas élites regionales fueron construyendo con narcotraficantes, políticos y militares.

Asesorados por expresiones paramilitares del Magdalena Medio y carteles de la droga, los grupos de autodefensa originarios de los Llanos Orientales se convirtieron en fuertes estructuras paramilitares que consolidaron su poder a través del control de territorios, vínculos con unidades de la fuerza pública, vínculos con sectores de las élites políticas y la cooptación del negocio del narcotráfico. Complementariamente, estas estructuras se vieron fortalecidas por el manto de legalidad que les otorgó las Convivir.

Tras convertirse en una región fuertemente controlada por los distintos proyectos paramilitares de la región, a los Llanos Orientales incursionaron las Autodefensas Campesinas de Córdoba y Urabá, que lograron cooptar otras estructuras e implantar el proyecto de las Autodefensas Unidas de Colombia y así crear el Bloque Centauros de las AUC. Esto significó que el periodo de 1997 a 2006 registrara los mayores índices de violencia en el territorio, conforme los frentes y demás estructuras se expandían.

Haciendo uso de las alianzas con efectivos de la fuerza pública, así como políticos y empresarios, las estructuras paramilitares lograron cooptar finanzas de la administración pública las cuales, además del narcotráfico, fueron una fuente importante para financiar sus respectivas estructuras. Esta capacidad de cooptación de territorios y rentas a través del narcotráfico y del control político y territorial, acompañado de los repertorios de violencia con los cuales estas estructuras imponían órdenes afines a sus intereses, generó una disputa abierta por el control total del territorio, en la cual la cooptación de sectores de la fuerza pública jugó un papel esencial para inclinar la balanza hacia el Bloque Centauros. De tal forma, los grupos paramilitares, en especial el Bloque Centauros, alcanzaron a tener un control total de la región en la cual lograron implantar sus propios modelos de control.



De tal forma, si bien las estructuras paramilitares presentes en los Llanos Orientales se desmovilizaron o fueron derrotadas militarmente como las ACC, el deseo por controlar las rentas derivadas del narcotráfico favoreció el surgimiento de grupos armados post desmovilización los cuales se disputaron nuevamente el control de los territorios.

De acuerdo con lo referido en este caso, se puede leer que desde los años setenta hasta el final de la década de los 2000, en los Llanos Orientales imperó el uso de la fuerza para cooptar tierras, explotar el negocio del narcotráfico y cooptar poderíos locales y regionales a través de la constitución de estructuras paramilitares. Todo esto, con el acompañamiento y apoyo de efectivos de la fuerza pública.



## Referencias

— Centro de Estudios sobre Desarrollo Económico. «Movilidad espacial en ciudades de zonas de expansión. Los casos de Yopal, Aguazul y Tauramena (Casanare)». Universidad de los Andes. 1997. [https://horizon.documentation.ird.fr/exl-doc/pleins\\_textes/divers17-08/010013588.pdf](https://horizon.documentation.ird.fr/exl-doc/pleins_textes/divers17-08/010013588.pdf).

— Centro Nacional de Memoria Histórica. *Violencia paramilitar en la Altillanura: autodefensas campesinas de Meta y Vichada*. Informe N.º 3. Serie: Informes sobre el origen y actuación de las agrupaciones paramilitares en las regiones. 2018.

— Centro Nacional de Memoria Histórica. *Todo pasó frente a nuestros ojos. El genocidio de la Unión Patriótica 1984-2002*, Bogotá. 2018.

— Centro Nacional de Memoria Histórica. *Isaza, el clan paramilitar: Las Autodefensas Campesinas del Magdalena Medio*. 2019.

— Centro Nacional de Memoria Histórica. *El Estado Suplantado. Las autodefensas de Puerto Boyacá*. 2019.

— Centro Nacional de Memoria Histórica. *Autodefensas de Cundinamarca: Olvido Estatal y Violencia Paramilitar en las Provincias de Rionegro y Bajo Magdalena*. 2020.

— Centro Nacional de Memoria Histórica. *Arrasamiento y control paramilitar en el sur de Bolívar y Santander*. 2020.

— Centro Nacional de Memoria Histórica. *Memorias de una Guerra por los Llanos: Tomo I. De la Violencia a Las Resistencias Ante el Bloque Centauros de las AUC*. Informe N.º 10. Serie: Informes sobre el origen y actuación de las agrupaciones paramilitares en las regiones. 2021.

— CINEP, *Noche y Niebla. Deuda con la humanidad, paramilitarismo de Estado en Colombia 1988-2003*. 2004.

— Cinep/Programa por la Paz. *Caso tipo. Casanare: Exhumando el Genocidio*. 2009.

— Colombia Nunca Más. «Violencia contra los Indígenas. Aceptación social del exterminio (2000)». Disponible en:

<http://www.derechos.org/nizkor/colombia/libros/nm/z7/ZonaSiete01.html>



- Comisión de la Verdad. «Ni una gota de sangre en Mapiripán fue casualidad»: líderes comunales» [en línea]. 2019. disponible en: <https://comisiondelaverdad.co/actualidad/noticias/mapiripan-comision-de-la-verdad-masacre-no-fue-casualidad-lideres-comunales> , recuperado: 20 de marzo de 2021.
- Consejo de Estado, Sección Tercera, sentencia del 1 de abril de 2009, expediente 23067, C.P. Stella Correa. 2009.
- Corte Interamericana de Derechos Humanos. Caso masacre de Mapiripán vs Colombia, 2005
- Corporación Nuevo Arcoiris. «El Erpac: ¿desmovilización, pacto o venta?» (Segunda entrega).
- Defensoría delegada para los derechos de la población desplazada. «Informe de la situación encontrada en la comisión realizada a la zona de Trocha Ganadera». 2019. pág. 4. S.F. <https://www.arcoiris.com.co/2012/06/el-erpac-desmovilizacion-pacto-o-venta-segunda-entrega/>
- El Tiempo. «Departamento de Casanare, futuro bañado en petróleo». 9 de julio. 1991. <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-116759>.
- El Tiempo. «JUGAMOS A LOS PARAS, PROFE». El Tiempo. 29 de agosto. 2000. <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-1265766>
- El Tiempo. «En el corazón de la guerra paramilitar de los Llanos». 25 de julio de 2004. <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-1503142>
- El Tiempo. «Así se Gestó el Ataque a Martín Llanos». 1 octubre. 2004. <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-1586582>
- El Tiempo. «40 años de cárcel a exgobernador Castro, del Meta». 9 de noviembre. 2007. <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-2723445>
- El Tiempo. «Así pactaron gobernador de Meta y jefe «para» muerte de Euser Rondón, Nubia Sánchez y Carlos Sabogal». 10 de noviembre. 2007. <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-3810725>.



- El Tiempo. «Los testimonios de ex paras contra el General Rito Alejo del Rio». 13 de marzo de 2018. <https://www.eltiempo.com/justicia/investigacion/lo-que-encontro-la-fiscalia-en-el-caso-de-rito-alejo-y-mapiripan-193108>
- El Espectador. «Casanare: otra «rueda» suelta en la campaña Uribe». 14 de mayo. 2006.
- Referenciado en: <http://www.derechos.org/nizkor/colombia/doc/emiro.html>
- El País. «Tres jefes paramilitares intervienen en el Congreso colombiano». 2004. [https://elpais.com/diario/2004/07/29/internacional/1091052008\\_850215.html](https://elpais.com/diario/2004/07/29/internacional/1091052008_850215.html)
- Embajada de los Estados Unidos en Bogotá. How the Narcos Operate in Meta Department. «19890421.pdf». 1989. Informe, National Security Archive (NSA). <https://nsarchive2.gwu.edu/NSAEBB/NSAEBB408/docs/19890421.pdf>
- Embajada de los Estados Unidos en Bogotá. «Mapiripan and Miraflores: Increased Signs of Army Facilitation of Paramilitaries». «19971204.PDF». 1997. Informe, National Security Archive (NSA). <https://nsarchive2.gwu.edu/NSAEBB/NSAEBB408/docs/19971204.PDF>
- Embajada de los Estados Unidos en Bogotá.» SOUTHCOM CINC WILHELM'S MARCH 18-20 VISIT TO COLOMBIA». «19980325.PDF». 1998. Informe, National Security Archive (NSA). <https://nsarchive2.gwu.edu/NSAEBB/NSAEBB408/docs/19980325.PDF>
- Entrevista 084-PR-03529. Exguerrillero y exparamilitar, hombre. Tomada por Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición. 2022.
- Entrevista 084-PR-00402. Exparamilitar, hombre. Tomada por Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición. 2020.
- Entrevista 084-PR-00429. Exmilitar, hombre. Tomada por Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición. 2020.
- Entrevista 098-VI-00036. Víctima, hombre. Tomada por Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición. 2019.
- Entrevista 163-VI-00002. Víctima, mujer. Tomada por Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición. 2019.



- Entrevista 163-VI-00011. Víctima, hombre. Tomada por Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición. 2019.
- Entrevista 163-VI-00019. Víctima, mujer. Tomada por Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición. 2019.
- Entrevista 163-VI-00021. Víctima, mujer. Tomada por Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición. 2019.
- Entrevista 163-VI-00023. Víctima, hombre. Tomada por Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición. 2019.
- Entrevista 163-VI-00029. Víctima, mujer. Tomada por Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición. 2019.
- Entrevista 163-VI-00032. Testigo, víctima, hombre. Tomada por Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición. 2019.
- Entrevista 163-PR-00386. Experto, testigo, hombre. Tomada por Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición. 2019.
- Entrevista 175-VI-00002. Víctima, hombre. Tomada por Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición. 2019.
- Entrevista 175-VI-00004. Víctima, hombre. Tomada por Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición. 2019.
- Entrevista 175-VI-00012. Mujer, víctima. Tomada por Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición. 2019.
- Entrevista 175-VI-00021. Víctima, mujer. Tomada por Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición. 2019.
- Entrevista 175-VI-00024. Víctima, hombre. Tomada por Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición. 2019.
- Entrevista 175-PR-00439. Experto, testigo, hombre. Tomada por Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición. 2020.
- Entrevista 176-CO-00349. Entrevista colectiva a población afrodescendiente. Tomada por Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición. 2019.



- Entrevista 185-PR-00423. Exmilitar, hombre. Tomada por Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición. 2020.
- Entrevista 185-PR-00451. Político, hombre. Tomada por Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición. 2020.
- Entrevista 185-PR-03055. Exmilitar, hombre. Tomada por Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición. 2021.
- Entrevista 185-PR-03560. Exmilitar, hombre. Tomada por Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición. 2022.
- Entrevista 185-PR-00771. Exparamilitar, hombre. Tomada por Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición. 2020.
- Entrevista 240-AA-00001. Exguerrillero y exparamilitar en Magdalena Medio, hombre. Tomada por Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición. 2020.
- Entrevista 240-AA-00015. Exparamilitar del Magdalena Medio, hombre. Tomada por Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición. 2020.
- Entrevista 243-VI-00053. Hombre, víctima. Tomada por Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición. 2019.
- Entrevista 261-VI-00028. Víctima, hombre. Tomada por Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición. 2019.
- Entrevista 274-CO-00694. Entrevista colectiva a víctimas campesinas. Tomada por Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición. 2020.
- Entrevista 278-PR-00438. Experto, hombre. Tomada por Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición. 2019.
- Entrevista 409-VI-00005. Testigo, hombre. Tomada por Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición. 2020.
- Entrevista 447-VI-00011. Víctima, mujer. Tomada por Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición. 2020.
- Entrevista 409-PR-02775. Testigo, hombre. Tomada por Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición. 2020.



- Entrevista 409-PR-02807. Experto, político, hombre. Tomada por Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición. 2020.
- Entrevista 447-VI-00002. Víctima, hombre. Tomada por Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición. 2020.
- Entrevista 447-VI-00003. Víctima, indígena, mujer. Tomada por Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición. 2019.
- Entrevista 447-VI-00004. Víctima, mujer. Tomada por Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición. 2019.
- Entrevista 457-VI-00020. Víctima, hombre. Tomada por Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición. 2019.
- Entrevista 447-HV-00042. Experto, testigo, hombre. Tomada por Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición. 2020.
- Flórez Otero, C. A., & Urrego Cárdenas, D. A. «Paramilitarismo y clientelismo político: análisis de las relaciones de poder entre líderes regionales y paramilitares en la zona del Meta y Casanare entre los años de 1998 y 2006». 2017. Recuperado de [https://ciencia.lasalle.edu.co/negocios\\_relaciones/80](https://ciencia.lasalle.edu.co/negocios_relaciones/80)
- Grupo de Memoria Histórica. *¡Basta ya! Colombia: Memorias de guerra y dignidad*. 2013
- Humanidad Vigente. «Las víctimas de Puerto Alvira. 20 años luchando por la verdad». 2018. <https://humanidadvigente.net/las-victimas-puerto-alvira-20-anos-luchando-la-verdad/>.
- Informe 119-CI-00828. Ejército Nacional. «Génesis. Autodefensas Unidas de Colombia». S.F.
- Informe 260-CI-00222. Corporación Claretiana Norman Pérez Bello. «Tierra y despojo en los Llanos». 2019.
- Informe 478-CI-00650. «El Llanto del Arpa: Lucha, resistencia y dignidad de las víctimas de las Masacres en el Meta 1997-1998». 2020.
- Molano, Alfredo. «Aproximación al proceso de colonización de la región del Ariari - Güejar -Guayabero». En M. Avellaneda, F. Cubides y otros, *La Macarena: reserva biológica de la humanidad*. Universidad Nacional de Colombia. 1989.



- Nieto Matiz, Camilo. «El encuentro entre políticos y paramilitares». En: Gonzáles, Fernán [et al]. *Conflicto y territorio en el Oriente colombiano*. Bogotá. ODECOFI-CINEP. 2012.
- República de Colombia. Ministerio de Defensa Nacional. «Operación Diamante: fuerza pública Colombiana da de baja a alias 'Chuchillo', cabecilla de la banda criminal ERPAC». 29 de diciembre. 2020. <https://www.mindefensa.gov.co/irj/go/km/docs/Mindefensa/Documentos/descargas/Prensa/especiales/operaciondiamante.html>
- Revista Semana. «Terminó la pesadilla para el exgobernador de Casanare». Miguel Pérez. 2 de marzo. 2016. <https://www.semana.com/caso-miguel-perez-fiscalia-precluyo-investigacion-por-paramilitarismo/463587/>
- Ronderos, María Teresa. *Guerras recicladas. Una historia periodística del paramilitarismo en Colombia*. Editorial Aguilar. 2015.
- Rutas del Conflicto. «Masacre de Caño Sibao 1988». 10 de febrero. 2019. <https://rutasdelconflicto.com/masacres/cano-sibao-1988>
- Rutas del conflicto. «Masacre de Mapiripán 1997». 10 de febrero de 2019. <https://rutasdelconflicto.com/masacres/mapiripan-1997>
- Rutas del Conflicto. «Masacre de Picota». 10 de octubre de 2019. <https://rutasdelconflicto.com/masacres/picota>.
- Rutas del Conflicto. «Masacre de Miraflores». 15 de octubre de 2019. <https://rutasdelconflicto.com/masacres/miraflores>
- Rutas del Conflicto. «Masacre de El Planchón». 16 de octubre de 2019. <https://rutasdelconflicto.com/masacres/el-planchon>.
- Rutas del Conflicto. «Convenios de fuerza y justicia». S.F. <http://rutasdelconflicto.com/convenios-fuerza-justicia/node/226>.
- Tribunal Superior de Bogotá D.C. Sala Penal de Descongestión Lavado de Activos, Enriquecimiento Ilícito y Extinción de Dominio. Procesados: Eustorgio Salomón Ordoñez Montero y otros. Lavado de Activos Agravado. Radicación: 11001 -31-07-001 -2006-00048-04. 18 de septiembre. 2009



- Tribunal Superior del Distrito Judicial de Bogotá Sala de Justicia y Paz. Postulado José Barney Veloza García. Radicación: 110016000253200680585. 2012.
- Tribunal Superior de Bogotá. Sala de Justicia y Paz. Radicado 11-001-60-00 253-2006. Acusados: José Baldomero Linares Moreno, José Delfín Villalobos Jiménez, Miguel Ángel Achury Peñuela y Rafael Salgado Merchán, Radicado 11-001-60-00 253-2006. 2013
- Tribunal Superior de Bogotá. Sala de Justicia y Paz. Radicado: 110016000253200680012. Acusado: Rodrigo Pérez Alzate, Radicado: 110016000253200680012. 2013
- Tribunal Superior de Bogotá. Sala de Justicia y Paz. Estructura Paramilitar del Bloque Centauros y Héroes del Llano y Guaviare. Radicación: 110016000253200783019 N.I. 1121. 2016
- Tribunal Superior del Distrito Judicial de Bogotá, Sala de Justicia y Paz. Sentencia Bloque Central Bolívar. Radicación: 110016000253201300311 N.I. 1357. 2017.
- Tribunal Superior del Distrito Judicial de Bogotá, sala de Justicia y Paz. Sentencia Bloque Vencedores de Arauca. Radicación: 110016000253 -2013-00144 N.I. 2133. 2021.
- Zapata Osorno, Eucaris. «Clientelismo político. Un concepto difuso pero útil para el análisis de la política local». *Estudios Políticos*, 49. 2016.
- Verdad Abierta. «Pirata, Manuel de Jesús Pirabán». 29 de diciembre de 2008. <https://verdadabierta.com/perfil-manuel-de-jesus-piraban-alias-pirata/>.
- Verdad Abierta. «‘Arcángel’, Miguel Arroyave». Verdad Abierta. 7 de enero. 2009. <https://verdadabierta.com/perfil-miguel-arroyave-alias-arcangel/>
- Verdad Abierta. «Así fue la guerra entre Martín Llanos y Miguel Arroyave». 10 diciembre. 2009. <https://verdadabierta.com/asi-fue-la-guerra-entre-martin-llanos-y-miguel-arroyave/>
- Verdad Abierta. «La ruta de los Castaño por los llanos». 18 de agosto de 2010. <https://verdadabierta.com/la-ruta-de-los-castano-por-los-llanos/>.
- Verdad Abierta. «Las masacres desconocidas del Bloque Centauros». Verdad Abierta. 14 de octubre. 2010. <https://verdadabierta.com/las-masacres-desconocidas-del-bloque-centauros/#:~:text=En%201999%20asesinaron%20a%20cinco,como%20la%20de%20Puerto%20Arturo>



- Verdad Abierta. «El video de Don Mario». 16 de noviembre. 2010. <https://verdadabierta.com/el-video-de-don-mario/>
- Verdad Abierta. «Los Fusiles de Miguel Arroyave». Verdad Abierta. 30 de noviembre de 2010. <https://verdadabierta.com/los-fusiles-de-miguel-arroyave/>
- Verdad Abierta. «Carranza y los Llanos». 4 de abril de 2013. <https://verdadabierta.com/carranza-y-los-llanos/>.
- Verdad Abierta. «Capturado ‘El Loco’ Barrera». 19 septiembre. 2012. <https://verdadabierta.com/capturado-el-loco-barrera/>
- Verdad Abierta. «Ex alcalde de Aguazul, Casanare sentenciado a 29 años de cárcel». 2 de febrero de 2011. <https://verdadabierta.com/ex-alcalde-de-aguazul-casanare-sentenciado-a-29-anos-de-carcel/>.
- Verdad Abierta. «El Erpac se desmoviliza en Meta». 22 diciembre. 2011. <https://verdadabierta.com/el-erpac-se-desmoviliza-en-meta/>
- Verdad Abierta. «Develando al «Zar de las esmeraldas» de Colombia». 22 de diciembre de 2012. <https://verdadabierta.com/develando-al-zar-de-las-esmeraldas-de-colombia/>
- Verdad Abierta. «Las Convivir, motor de la guerra paramilitar». 31 de octubre 2013. <https://verdadabierta.com/las-Convivir-motor-de-la-guerra-paramilitar/>